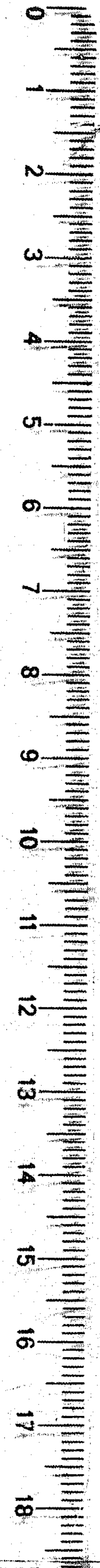
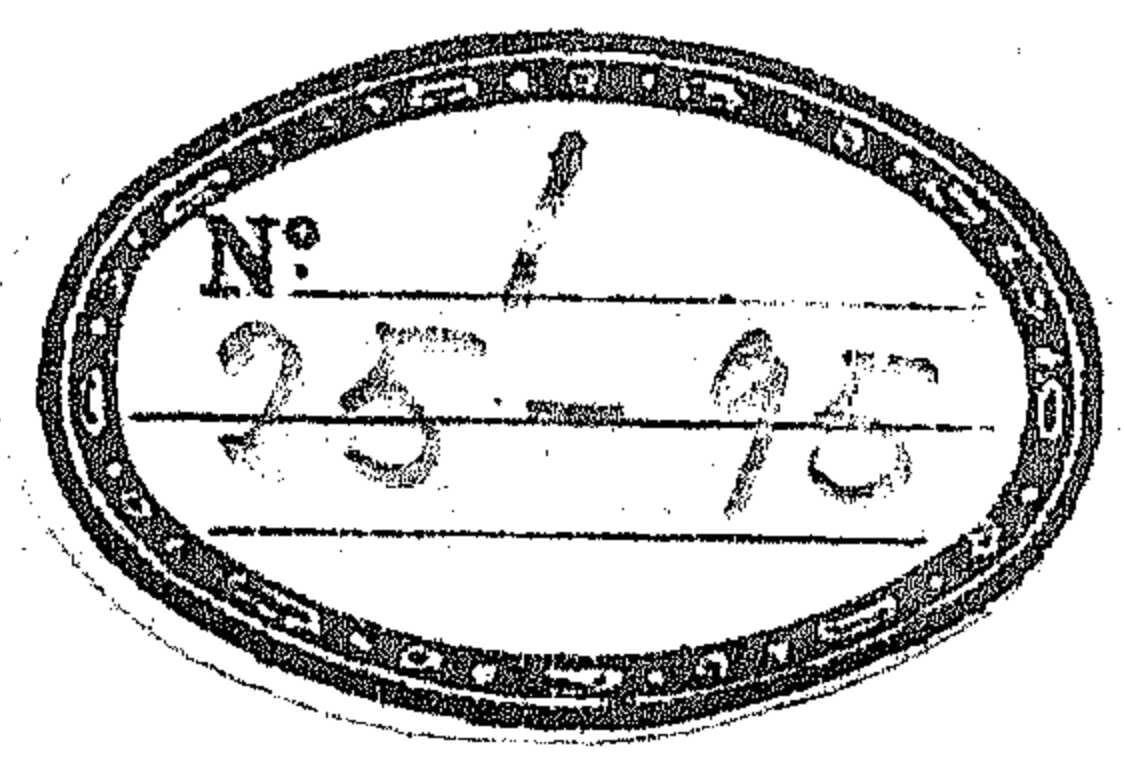


16.000 9-26



54

R. 200.

REDACION

DE LA FIESTA QUE

EN LA BEATIFICACION DEL B.P.
Ignacio fundador de la Compañia de IESVS,
hizo su Collegio de la Ciudad de Granada, en
catorze de Febrero de 1610.

CON EL SERMON QUE EN ELLA PREDICO
el Señor Don Sancho Davila y Toledo Obispo de Jaen.

DEDICADA AL SEÑOR MARQUES DE VELADA.

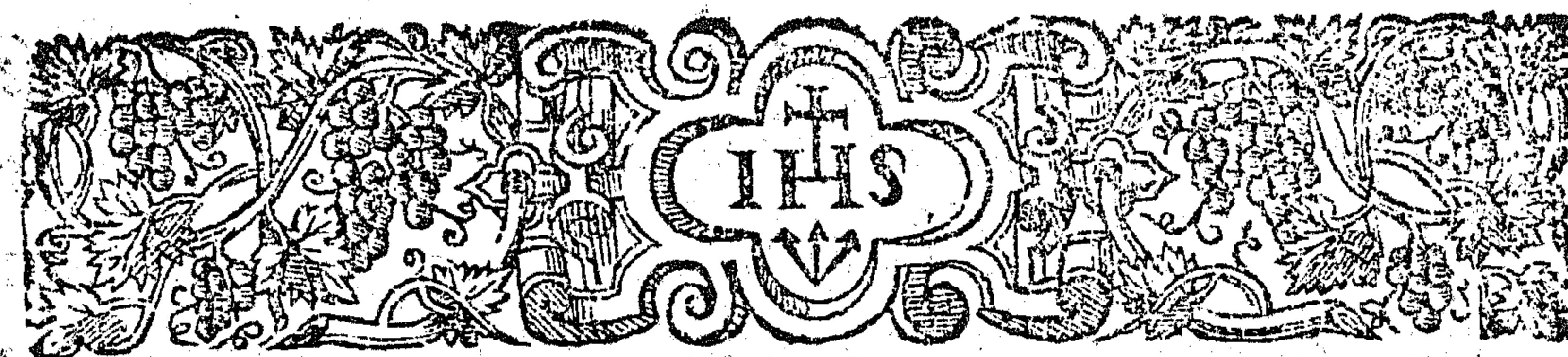


CON LICENCIA.

Impresso en Sevilla, en casa de LVYS Estupiñan. Año de 1610.

A uso del S. Sr. Antonio de Sta.
Pita, Carm.^{ta} Descalzo. Año de 1826.

Se aplicó á la Librería del Conv.^{to} de
los S^{tos} Martires, Carm.^{ta} Desc.^{to} de
Granada en el mismo año.



ADON GOMEZ

DAVILA MAR

QUES DE VELADA, DEL
CONSEJO DE ESTADO, Y MA-
YORDOMO MAYOR DEL REY NV-

ESTRO SEÑOR.

EL RECTOR Y COLEGIO DE LA
Compañía de IESVS de Granada.



ESTA Relacion de la
fiesta que en la Beatifi-
cacion de N.S. Padre
avemos hecho, se va à
poner a los pies de V.S.
sola sin terceros, ni va-
ledores. Porqu e para
sus intentos basta ser
U.S. qui e es, y tratar ella de lo que trata. Que
un Principe en ley de sello deve recibir en su am-

¶ 2 paro

para a quien se acoge a el, y tener por interese proprio el ser causa del ageno. Trata se en ella lo uno de N. S. Padre; y de su Religion, a quien V. S. a tenido, y tiene la aficion, y devocion, que dize la merced que siempre le a hecho; y lo otro de la que el Señor Don Sãcho Davila, y Toledo Obispo de Jaen, y hermano en todo de V. S. nos hizo en esta ocasion, que si bien en todas la avemos recebido, en esta a sido con las vêtajas q̄ ella a hecho a las demas. Y por esta parte naturalmente a de ser de agrado, y gusto a V. S. esta relacion; por tener rãta en ella su Illustrissima, y aun por aver sido V. S. el todo de q̄ la tuviese, por particular providencia de nuestro Señor, que quiso con esto hazer la fiesta a su siervo IGNACIO, y dalle ser, lustre, y gloria.

Plin. 1.36.
cap. 9.

Hizo el otro principe Thebano una Pyramide, q̄ en nombre, y en figura dize fuego, de tã desmedido y portentoso tamaño, que fue obra de veynte mil oficiales. Queriendola levantar, y deseando el Rey q̄ no se malograra tan honrado pensamiento, dio en uno tã peregrino, como fue atar al Principe heredero su hyo a la punta de la Pyramide, para q̄ por su respeto lo tuviesen

sen los oficiales ala machina quando la levantasen. Hizose assi, y sucedio todo a medida de su deseo. Teniendolo nosotros de q̄ nuestra Pyramide, nuestro fuego, nuestro Ignacio (que es lo mesmo) se lograra, y luziese en su fiesta como obra de veynte mil oficiales, pues siendolo de toda esta tan grande y tan estendida Ciudad, no fue de menos; dimos en un pensamiento tã peregrino, y tan osado como fue, intetar la venida del señor Obispo, y hazello dueño de todo para que por respeto de su Señoria todos lo tuviesen a la fiesta. Y aunq̄ parece q̄ en ello no acudimos tanto a su negocio, como al nuestro, verdaderamente si acudimos, pues haze el del Principe el q̄ le ocasiona ser piadoso con Dios, y con sus santos, y asable, y umano con los hombres, en q̄ jamas Principe perdio por carta de mas.

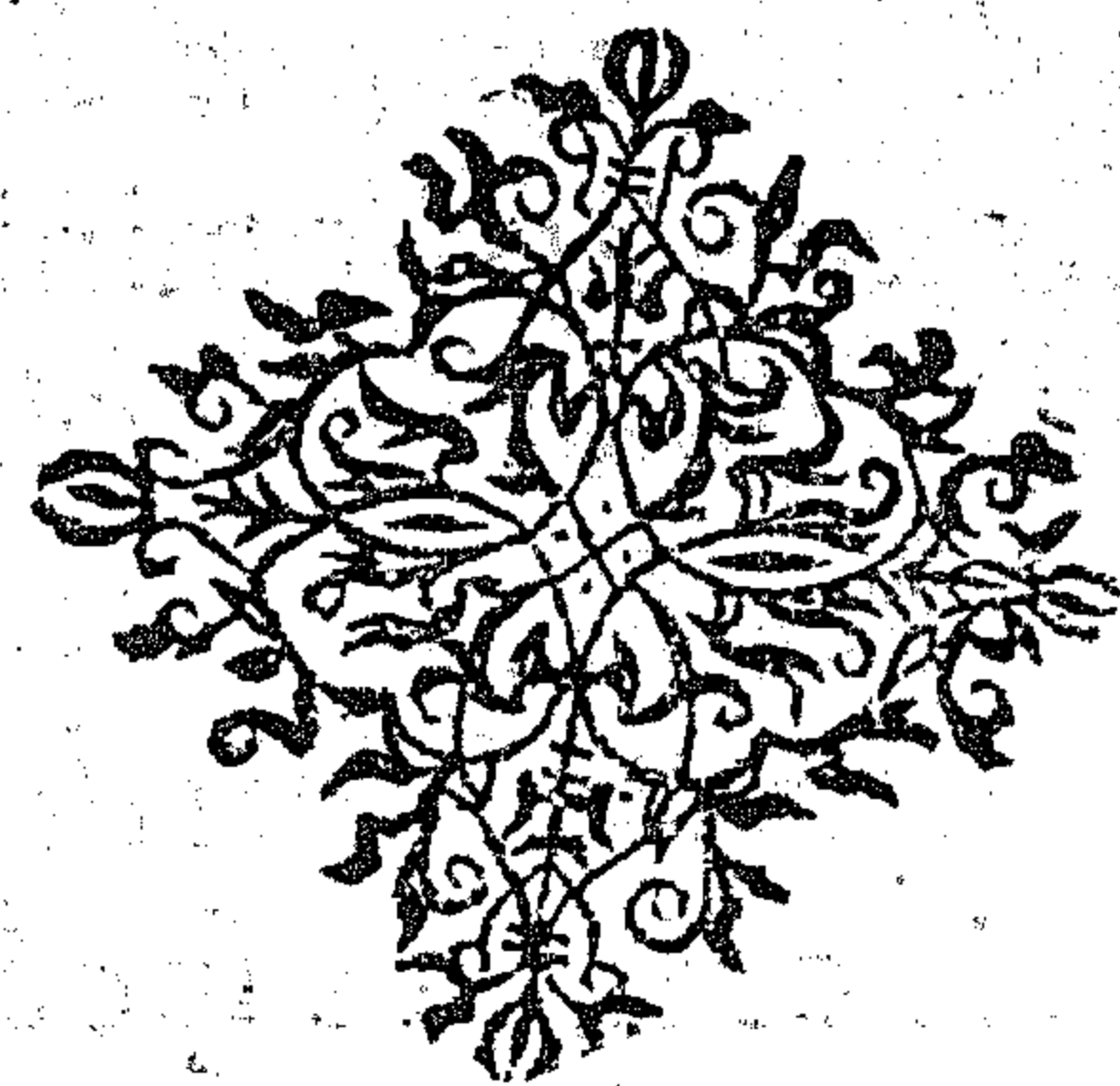
Y si los Sabios de Egipto entendierõ al Principe por el Sol, y deste dixo san Basilio, Æquali sempes intervallo cunctis hominibus ipsi, quocumq; tractus telluris habitent obvium se offert: Que a todos haze bien, y para esto se combida. Y lo aplicò al Emperador Theodosio Latino Pacato, At noster hic omnibus spectãdus offertur;

Homil. 6.
in Exam.

In Panõ.


nec magis communem hunc diem, atque solem,
quam nostrum Imperatorē videri licet. No pier-
de el Principe Christiano en cōbidarse en oca-
siones a lo divino sanētas, y a lo umano podero
sas para mostrarse noble, afable, y llano; y me-
nos quādo es cōbidado, y humilmente rogado,
como lo fue su Señoria de estos sus capellanes.

Y aunque siempre lo àn sido los de la Compañia
de V. S. y de su casa, aora mas por la obligacion
tan precisa en que de nuevo se halla esta, que
pagaremos los della; lo uno, con estampar esta
relacion, y en ella la Religio, y largueza de dos
Principes piadosos, y liberales, y el reconocimie
to de unos Religiosos agradecidos: y lo otro cō
suplicar continuamente a nuestro Señor guar
de a V. S. y al señor Obispo ponga donde mere-
ce, a mayor gloria suya.



T A B L A.

DE LOS CAPITVLOS
DESTA RELACION.

 A P. 1. De como llegò la nueva de la
Beatificacion de N. S. P. a Granada,
y de lo bien que fue recibida en ella.

Cap. 2. Del Cartel q̄ para la fiesta puso la Con-
gregacion de la Santissima Trinidad.

Cap. 3. De como el Señor Obispo de Jaen vino
a predicar a la fiesta.

Cap. 4. De las joyas y riqueza, que de su casa
embio delante el Señor Obispo para el orna-
to de la fiesta.

Cap. 5. Del ornato de los Claustros.

Cap. 6. Del ornato, y disposicion de la Iglesia.

Cap. 7. De como se dio principio a la fiesta, y de
lo que paso el Sabado vispera della.

Cap. 8. De los fuegos que esta noche puso la Cō-
gregacion del Espiritu sancto.

Cap. 9. De los demas fuegos, q̄ uvo esta noche.

Cap. 10. De la Missa y sermon, que uvo el
Domingo de la fiesta.

Cap. 11. De lo demas que uvo este dia.

Cap.

Cap. 12. De la Mascara, que los estudiantes hicieron el Lunes.

Cap. 13. De las fiestas y reguzijos del Martes y Jueves.

Cap. 14. De los fuegos de la Ciudad, que uvo el Viernes en la noche.

Cap. 15. De la fiesta de la Ciudad, y de la distribución de los premios, que se hizo el sabado.

Cap. 16. De las coplas que cataron los Ciegos en la fiesta.

Cap. 17. Del fin de la fiesta que dio con la suya La Congregacion del Espiritu sancto.

Cap. 18. De la buelta del señor Obispo a Jaen, y de lo que su Señoria obligò en esta ocasion a la Compañia.



RELACION

DE LA FIESTA
QUE EN LA BEA-
TIFICACION DE N.S.P. IGNACIO
HIZO EL COLEGIO DE
GRANADA.

*CAP. 1. de como llegò la nueva de la Beati-
ficacion de N.S.P. a Granada, y de lo biẽ
que fue recibida.*



VEGO QUE LA Santidad de Paulo V. beatificò a N.S. Padre a instàcia de las Magestades Catholicas de Philipo tercero, y Margarita de Austria, y de los mayores Principes de la Christiãdad, Iglesias, Ciudades, y Reynos, llegò la nueva a estos de España, y fue recibida en ellos cõ tan grãde

A conten-

Fiesta de Granada.

contentamiento, aplauso, y aclamacion, como lo dizen las demostraciones de fiestas y regozijos, q̄ en todas partes se an hecho, llevados mas de vna suave, y poderosa mocion divina, que de persuasion vmana, como lo avemos visto y experimentado los que avemos traydo (como dizen) las manos en la massa, en muchas cosas, particularmente en dos. En la vniformidad, y correspondencia, que en todas partes se a guardado en las fiestas como si las uvieran careado, siendo así, que vnos no an sabido de otros, por auerse hecho casi todas a vn tiempo; y en la conformidad de animos en el hazellas, aun de los poco afectos a la Compañia, acudiendo los vnos y los otros, como sobre apuesta, a ayudar a los della a celebrar su buena ventura, siendo rara la excepcion desta regla general. Verdadera mente a querido la Iglesia de España vestirse de fiesta, para celebrar la gloria de vn hijo suyo, y la que por el ella recibe, por ser Santo y Padre de vna tan grande y tan estendida Religion. Y como la falta de ocasiones tenia en esta parte repressada en los pechos Españoles su grandeza de animo, y su afecto y devocion al Santo, y a su Orden, an molido de represa en esta; porque si en todas las
de

En la Beatific. de S. Jgnacio.

2

de santos hazen ventaja a todos, en esta se la an hecho a si mesmos con excesso. Dio principio a estas fiestas Madrid, haziendo la suya con la piedad, grandeza, y magestad, que se dexa entender del aver estado presentes las de los Reyes Catolicos.

Llegò esta nueva a Granada, y como Corte (que es) quiso seguir luego a la de Madrid, alborozandose todos cõ la fiesta que en ella se hizo: de manera, que dende luego nos prometimos la que en esta se à hecho; y como se verà nos prometimos mucho, y se nos cumplio todo. Porq̄ como esta ciudad fue la primera, o segunda de España, que recibì de los Apostoles la Fe: responde a lo que fue en esmerarse en el culto de Dios, y de sus santos: y como es por su Monte Santo santa, y hecha a respetar santos, a festejando, y respetado el nuestro, como de costumbre, tomando de aqui lo perfecto de facilidad, destreza y gusto, y dexando lo imperfecto de tibieza, y cumplimiento. Demas desto cada vno de los particulares a querido reconocer de cortesia y devocion tantas obligaciones al santo, y a los suyos, que quisiera ser solo en la fiesta, y que ella luziera como de todos. Esto dize el combi-
A 2 darfe

Fiesta de Granada.

darfe cada uno para ello sin cōbidallo, el chico, y el grãde, y el q̄ haze estado de ser rogado. Esto el frãquearnos los unos la riqueza de sus sacristias, ornamētos, reliquias, imagines, y plata, en q̄ se esmeraron todas las religiones, y en que se señalaron la de santo Domingo, en particular cō ventajas, la de la merced, y las del Carmen calzados, y descalços, y las monjas de santa Isabel la Real, de la Encarnacion, y Descalças Carmelitas; los otros el menaje de sus casas, telas, sedas, oros, y bajillas, rogandonos en esta ocasion con lo que rogados enduran en todas. Esto dize el acudir todos con sus limosnas, encargandose de juntallas algunas personas piadosas (sin ser rogadas) no solo en la ciudad, sino tambien fuera della. Y si fue grande este contēto en los particulares, fue mayor el de los mayores, y cabeças desta ciudad, porque dandole quenta al señor Arçobispo desta nueva, mostrò holgarse cō ella, franqueandonos la sacristia de su Iglesia para la fiesta: y ofreciēdo su persona para todo lo que fuesse de provecho para ella. No holgò menos el señor Presidēte, y todos estos señores Cōsejeros, como lo mostraron bien, acordãdo que viniēse a ella el acuerdo en forma, merced singular

En la Beatific. de S. Ignacio.

3

gular y rara. Los señores Inquisidores, q̄ en negocio de santos no reconocen ventaja, en la Beatificacion del nuestro no la reconocierō de ninguno en holgar della, y en mostrallo, como lo hizieron, quando les dimos quenta, y dimos se la mas por cumplir con nuestra obligacion, que por entender abria lugar de hazernos merced el dia de la fiesta, por la diferencia que ay entre estos señores en materia de asientos. Pero con la buena gana de hazernos la; traçarō de venir por tribunal otro dia de la fiesta, como se verà en su lugar. A la ciudad en su Ayuntamiento se le dio quenta de la Beatificacion, y razon de la pretension que teniamos de hazer fiesta a medida de la Christiandad, y grandezã de tal ciudad. Respondiose de parte della tan honrada, y tan cumplidamente, y ordenose un auto en palabras y en obras tan cōforme a la turquesa donde se hizo, q̄ por nuestra modestia callamos las palabras, y por mostrarnos agradecidos, diremos las obras en su lugar, y en este sentimos ser nosotros los historiadores de nuestras honrras, por no poder lograr y pregonar la que de todas maneras nos a hecho esta grande ciudad, y por excelencia de la fama, asì en historias Ecclesiasticas, como se-
glares:

Fiesta de Granada.

glares. Podemos y devemos dar por recibida la fiesta de toros y cañas, que algunos cavalleros del Cabildo quisierã se hiziera, pues quedò por nuestra parte, suplicandoles como les suplicamos no trataffen dello, por no dezir esto con la fiesta de santo, tanto como lo demas que se hizo, pues fue todo, o Eclesiastico, o de lo que haze a dos luzes. Esforçò de su parte los intentos de la ciudad Mosen Rubi de Bracamonte, y Avila su Corregidor (por la merced y amistad que siempre a hecho a la Compañia) Primo del señor Marques de Velada, y del señor Obispo de Iaen, que parece quiso nuestro Señor con dos braços Eclesiastico, y seglar de la ilustrissima casa de Avila, hõrrar, y autorizar nuestra fiesta, de manera que se entendiesse (como se entediò) ser obra de dos tan poderosos braços, y gobernados por Dios.

C A P. II. Del Cartel, que para la fiesta puso la Congregacion de la SS. Trinidad.



E los q̄ por comunidad mas mostraron en esta ocasiõ su devociõ al santo, y su voluntad a la Compañia, fueron
los

En la Beatific. de S. Ignacio. 4

los cavalleros de la Congregacion dela Santissima Trinidad, que està en este Colegio, por estar en el, y por hazer profesion (como hazen) de esmaltar la cavalleria cõ Christiandad, y provar que se hermanã muy bien las dos. Y aunque les pedimos fuesse la demostracion, que queriã hazer, cõ moderaciõ, porque no se ahijasse a la Compañia la falta della, y se entendiesse haziamos mas cargosa la virtud de nuestras Cõgregaciones, de lo que ella es de suyo, no fue con tanta, que no gastassen muy bien, como se entenderã de lo que hizieron por Congregacion, y en particular, que diremos en sus lugares.

En este entra el Cartel que publicò la Congregacion con temas a proposito de la fiesta, y ricos premios, para despertar los Poetas Granadinos de los muchos, y buenos que criã las dulces y delicadas aguas de Darro, y Genil, los quales duermen por falta de ocasiones, que los incite, y despierte. Imprimiose este Cartel en dos pliegos de marca mayor, cõ una lamina que se abriò para el proposito, de buẽ tamaño, y mejor pensamiẽto, que fue de nuestro santo Padre Ignacio, que cogiendo fuego del cielo de un Iesus, q̄ en forma de Sol se representava en el a la ma-
no

Fiesta de Granada.

no derecha, lo arrojaba, y emprendia en el mundo, que tenia con muy buena representacion a la yzquierda, y en el una letra que dezia; *Vt accēdatur.* Que se entēdia bien cō estar todo el globo en vestido de llamas. Aludiasē en esta empreſſa al nombre de Ignacio, y a la misteriosa fabula de Prometheo, que estava en la cabeza del Cartel, que es el que se sigue.



B. P.

B. P. I.

I V S T A

L I T E R A R I A

Q V E L A C O N

G R E G A C I O N D E L A

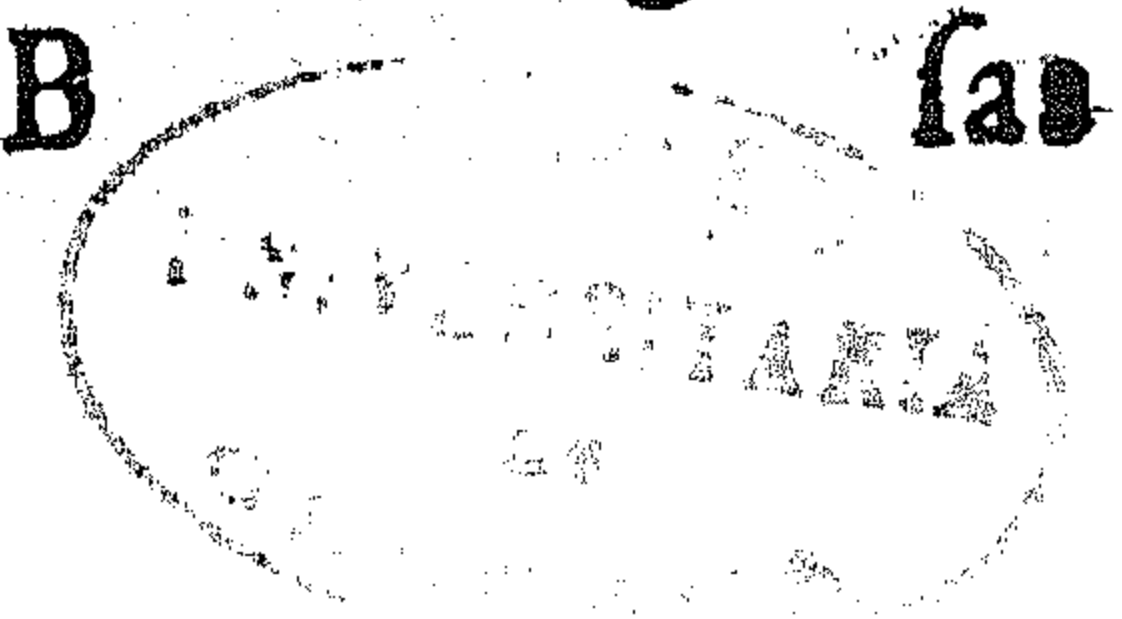
Santissima Trinidad, que está en el Colegio de la Compañia de JESVS de Granada, publica, y consagra a la Beatificacion del B.P.

JGNACIO fundador de la misma Compañia.



E C R E T O la policia militar coronas, para dar de contado humana gloria, y en lo por venir eterna fama a los valerosos soldados, que con pecho varonil se arriscasē a dificultosas empreſſas, mi-diēdo las coronas a las hazañas, las mas glorio-

B. P. I.



Fiesta de Granada.

las a las mas heroycas, e ilustres, con que quedava premiado el valor del soldado, y alentado a nueva gloria, y incitados los animos a la emulacion de la misma. Soldado fue de la humana militia el Bienaveturado Padre Ignacio, en la qual dio primera muestra de qual avia de ser la gran fortaleza y valor de su animo en la divina, para dō de Dios le eligio de su mano. Y entrò en ella cō tan buē pie (aunq̄ quebrado) q̄ en nada puso mano que no la sacasse con victoria, aviendo la alcãçado primero de si. A este soldado armò Dios de sus armas y nombre, para ganar con el todo el mundo: y pudo salir con tan gran empreffa, porque ni la guerra fue sangrienta, ni las armas de carne; sino estas de espiritu, y aquella de fuego: y qual otro Prometheo llegò con el buelo de su altissima contēplacion tan cerca del Sol divino, q̄ encendido y abrasado de sus rayos saliò el igneo Ignacio tan hecho llama, que esparciēdo por la tierra centellas despedidas de su ardiēte coraçō (esto es Ignacio *Ignem Tacio*) la encēdio en Divino fuego, y cō este fuego les entrò el espiritu y aliēto de vida, no a los cuerpos (como cō el fuego de Prometheo) sino a las almas, por sus naturales afectos antes terrenas, y por el

aliente

En la Beatific. de S. Ignacio. 6

aliēto, q̄ les pegò este divino fuego, divinizadas: q̄ si el soplo de Dios dio al cuerpo humano vida natural, la llama deste fuego dio a las almas sobrenatural vida. Pues soldado q̄ dio tal bateria al cielo cō la fuerça de su oracion, y tal asalto y faco q̄ traxo al mūdo como ricos despojos, no el fuego material cogido de los rayos del Sol visible, como de Prometheo refiere Theophrasto, si no el fuego divino emprendido de los rayos del Sol de justicia, y la luz, no dela ciēcia Astrologica, y virtudes de Planetas, como Prometheo, sino del claro conocimiento de Dios, y virtudes solidas y perfetas q̄ santificã las almas, y q̄ cō luz y fuego cōquistò, no una ciudad, ni un reyno, sino un mūdo; y para cōservarlo despues de ganado, le puso de presidio una Cōpañia, q̄ de su solo nōbre tiēblã los exercitos del infierno, y los del mūdo se rindē a sus soldados. Muy biē merecida tiene la corona cō q̄ se coronē tan ilustres merecimientos, y la cabeça de tã grã seso, y de tã gloriosa familia: y para que la corona ajuste a la hazaña, pues a Dios ganò tanta gloria, y tantas almas al cielo, la corona a de ser de gloria, y en señal de la que en el cielo le glorifica, el Oraculo de la Iglesia oy le beatifica en la tierra, dádole al fue-

Fiesta de Granada.

go su propria esfera, y sacado de entrē nubla-
dos su luz, para que los ojos mas embidiosos
la puedan mirar sin nube. Obligacion es precisa
del mundo todo. celebrar esta corona por ave-
llo alumbrado y abrasado con su luz, y con su
fuego este Sol divino. Eslo de España, por aver
sido Español. Eslo de nuestra Congregacion de
la Santissima Trinidad, por ser como somos, y
nos reconocemos por hijos de la Compania, y
nietos suyos, y porque aviendo sido tan favo-
recido, e ilustrado dela Santissima Trinidad, cō
una altissima, y clarissima vision, devemos ser-
vir, y honrrar con particular titulo, por estar cō
el consagrados a esta Magestad Divina, Vna, y
Trina. a santo que fue tan privado, y favoreci-
do suyo. En reconocimiento de lo. qual à pare-
cido a la Congregacion proponer publico cer-
tamen, y desafio, para despertar los buenos in-
genios a una loable emulacion en gloria de sus
loores, y premiar a los que se aventajaren en su
honrra, y alabança. Y para esto ofrece los siguiē-
tes premios.

I. *CERTAMEN.*

EL que a proposito de este santo nombre
IGNACIO DE LOYOLA, glosare
esta

En la Beatific. de S. Jgnacio. 7

esta redondilla, llevará por premio un corte de
jubon de tela de oro listado. El segundo un cor-
te de jubon de gorgaran verdemar, y rosa sec a.
El tercero un bolso de ambar bordado.

FVISTES DE IESVS SOLDADO,
Y TAL SACO AL CIELO DAYS
QUE SOL Y FVEGO BAXAYS
AL MVNDO HECHO SOLDADO.

II. *CERTAMEN.*

EL que hiziere el mejor Soneto, celebrando
la merced grande, que la gloriosa Virgen
Nuestra Señora, con su santissimo Hijo en los
braços le hizo a este Santo, visitádolo en el prin-
cipio de su cōversion, y dádole el don de la cas-
tidad, llevará una espada dorada con vayna de
terciopelo. El segundo, unas medias de seda de
color.

III. *CERTAMEN.*

ALA Cancion, que en quatro estácias cada
una de a doze pies celebrare mejor la vir-
tud, y poder de la firma milagrosa del Beato Ig-
nacio, se le daran por premio quatro varas de
damasco negro. Al segundo un par de guâtes de
ambar.

III. *CERTAMEN.*

AL que en un Romance con su estrivo, que tenga tres estancias cada una de a tres redõdillas, pintare mejor la mysteriosa vision, de quãdo el Padre Eterno encomendò a su santissimo Hijo al Bienaventurado Padre Ignacio, y el tomandolo debaxo de su proteccion y amparo, le dixo al santo, y a sus cõpañeros, que ivan a Roma: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Se le darà por premio un corte de calçon de gorgaran negro labrado. Al segundo, dos pares de guãtes de polvillo.

V. *CERTAMEN.*

ALAS mejores decimas, sobre el hecho memorable de quando el Santo se entrò en la laguna elada, por retraer a un lascivo de sus malos pasos, se le darã por premio unas medias de seda de color. Y al segundo, un bolso de ambar bordado.

VI. *CERTAMEN.*

AL que en quatro Otavas cantare mejor el rapto, o extasis, en que por espacio de siete dias

dias cõtinuos esta Aguila Real se remontò por effos cielos en altissima contẽplaciõ, se le darà por premio una caldereta de plata. Al segundo un par de guantes de ambar, y otro de polvillo.

VII. *CERTAMEN.*

ALOS mejores veintiquatro versos heroycos, q̃ celebrarẽ el velar las armas en Nuestra Señora de Monserrate este gran Capitan, siẽdo soldado viejo en la milicia del mũdo, y novel en la de Dios, se les darà por premio una Cruz de oro de amatistas blancas. Al segundo una Biblia de las nuevas curiosamente enquadernada.

VIII. *CERTAMEN.*

AL que en Epygrama de cinco disticos hablare mejor del singular, y glorioso nombre de la Compañia de I E S V S, se le darà por premio un curioso y rico bernegal de plata dorado. Al segundo, el primer tomo sobre la primera parte del Padre Doctor Francisco Suarez.

IX. *CERTAMEN.*

QVIEN tratare con mayor põderaciõ del blason glorioso, que este santo Patriarcha tomò

Fiesta de Granada.

tomò, y dio a su Religión, *Ad maiorem gloriam Dei*, en una Oda de qualquier genero de verso Lyrico Latino, ganará unas medias de seda. Y el segundo, seys disciplinas de honrra de oro, y seda, y seys de provecho para usallas.

X. CERTAMEN.

LA mejor Hieroglifica, o empressa, cuyo argumento fuere de qualquiera excelencia, o passo de la vida del Bienaventurado Padre, o de su Religion, en qualquiera lengua que sea, llevará por premio quatro varas de terciopelo labrado Romano. La segunda, los tres tomos del padre Alonso Rodriguez. La tercera, un bolso de ambar bordado. La quarta, dos pares de guantes de polvillo.

PREMIO DE INVENCIONES.

AL que mejor invencion sacare solo, o acompañado, de dia, o de noche a proposito de la fiesta, se le daràn por premio quatrocientos reales. Al segūdo, dos pares de medias de color. Al tercero, una sortija de oro. Al quarto, unos guantes de ambar.

LEYES

En la Beatific. de S. Ignacio.

LEYES DEL CERTAMEN.

PRIMERA, an de ser las poésias dignas, porque no basta ser las mejores. Segunda, an de ser conformes a los intétos que se proponen. y a lo que se pide en ellos en cantidad y calidad. Tercera, no sean antiguas ni generales a otros intétos, sino hechas aora a solo este. Quarta, an se de dar a lo mas tarde Domingo de la Septuagesima siete de Febrero; en tres papeles, uno de marca, o marquilla de letra grãde, y buena para colgar en publico. Otro de letra pequeña, y en papel ordinario para los juezes, sin su nombre. Otro con la firma de su dueño, y principio de su poésia. Quinta, darànse los papeles al Padre Iuã de Torres Ministro deste Colegio, el qual darà a los juezes los dos primeros, y retendrá el tercero, hasta que dada la sentencia lo dè para que se publique. La sexta, las invenciones saldràn el dia, y por las calles que los juezes señalaràn.

JUEZES.

EL Padre Luys Ponce, Rector deste Colegio. El Padre Augustin de Quiros, Lector de

Fiesta de Granada.

de Escritura, y Padre desta Cōgregaciō. El señor D. Alōso de Granada, y Venegas del Abito de Sãtiago, señor de Cãpotejar, y Iaiena, Alcayde de la Ciudad de Almuñecar, y fortaleza de Nerja, y dela casa Real de Generalife, Prefeto de la Cōgregacion. El señor don Pedro de Bovadilla Alcayde de Martos, y Alhama, Gentilombre de la boca de su Magestad. El señor Gaspar de Piñar Veintiquatro desta Ciudad. El señor Licenciado Alonso de Soria Camargo, Recetor General de penas de Camara de su Magestad.

EL Sabado en la tarde veynte de Febrero se daràn los premios en la Iglesia deste Colegio.

PVBLICOSE este Cartel Miercoles veinte y siete de Enero, diez y nueve dias antes de la fiesta, tiempo bastante para componer desahogadamēte los Poētas. Este dia dende la una estuvieron delante de nuestra casa los atabales y trompetas de la Ciudad, y una copia de ministriles, tocando a vezes, y publicando la fiesta, y combidãdo la gente; y no era menester, porque la fama con su trompeta mas sonora tenia ya toda la Ciudad muñida. A las quatro dela tarde don Fernando de Avila Veintiquatro, y Capitã desta

En la Beatific. de S. Jgnacio.

10

desta Ciudad, y uno de los mas Christianos, y ferrosos de la Congregacion, vino con su compaña de quinientos soldados tan lucidos, y tãbien puestos, que mostravan bien seguir al que en esto, como en todo les iba delante, estrenando, en esta ocasion, un vistoso, y rico vestido hecho para ella. Entraron por nuestra calle principal (que llaman de san Geronymo) y aviendola cogido toda hasta la Iglesia mayor, desde el principio hasta el cabo, hizieron alto en ella. Por otra parte, que es la calle que llaman del muro, llegò acompañado de mas de cien cavalleros naturales, y forasteros, don Luys Fernandez de Cordova, hijo de don Antonio Fernandez de Cordova, Señor del estado de Orgiba. Traya un vestido tan rico, tan luzido, y tan enjoyado, q̄ con ser este cavallero de solos quinze años de muy buena gracia, de gentil talle, y notable modestia, y cōpostura, se pudo dudar, si luzia el vestido por la persona, o la persona por el vestido. Campeava mas lo uno, y lo otro con yr en un cavallo el mejor desta Ciudad, por extremo rica, y galanamente enjaeçado. En llegãdo a nuestra casa este cavallero, recibio a la puerta de nuestra Iglesia el Cartel, que estava en un

C 2

Estan-

Fiesta de Granada.

Estandarte de tela de oro morada, y vara de plata, hecho para esto al modo del Labaro antiguo de los Emperadores Romanos. Estava todo sembrado de finísimas esmeraldas, y encima del Cartel iba una Cruz dellas en cantidad, y calidad grande. Vn Theologo de nuestras escuelas, (que para esto venia a mula con su gualdrapa) leyò el Cartel en la esquina de nuestra Iglesia, y leydo, lo fixò en ella, sobre un dosel carmesi de damasco, y terciopelo, q̄ estava puesto para ello. Luego se ordenò, y començò el passeio en esta forma. Yva delante la Infanteria. Seguia se luego la cavalleria, dandole principio los atabales, trõpetas, y ministriles, y fin Don Luys Fernãdez de Cordova con el Cartel. En las primeras hileras delos cavallos, yva el Theologo cõ el Cartel en las manos estendido, sobre un rico paño de seda, y oro para leello, como lo leyò en los puestos señalados, que fueron; la Audiencia Real; la Inquisicion, los miradores de la ciudad, que estã en la plaça de Vivarrambla, y en la Vniversidad; en todos los quales avia puestos doseles de damasco, y terciopelo carmesi, sobre que se puso el Cartel. Con propiedad dieron principio a la fiesta de nuestro Santo Padre, cavalleros, y soldados,

En la Beatific. de S. Ignacio. 11

dados, porque siendo de quien fue tan noble, y hizo profesion de soldado, la tuvieron por muy propria.

C A P. III. De como el señor Obispo de laen vino a predicar a la fiesta.



ENIENDO noticia (como la tiene todo el mundo) de la piedad, devocion, afabilidad, y talento de pulpito del señor Don Sancho Davila, y Toledo, Obispo de laen, nos atrevimos a suplicalle nos viniessse a hõrrar la fiesta cõ su presencia, y cõ su sermõ. Embiò para esto el Padre Luys Põce Rector deste Colegio, al padre Augustin de Quiros Lector de Escritura en este Colegio, por saber era persona del gusto de su Señoria, recibiole cõ el, y dixole holgava grandemente de que se le ofreciessse ocasiõ para mostrar al mundo lo que queria, y estimava a la Compañia, y la estimacion que hazia de la santidad de su fundador Pero que para tomar resolucion en el caso, tenia obligacion de comunicallo primero con el señor Marques de Velada

Fiesta de Granada.

da su hermano, como lo acostumbrava en todos los de importancia, por avelle tenido siēpre por padre, por no aver conocido otro. Avisado desto el Padre Rector, escriviò al señor Marques, suplicádole tuviesse esto por bien, y favoreciesse nuestros intētos, y remitiò esta carta al señor Obispo, para que fuesse a la sombra de la suya. Despacholas ambas su Señoria con un correo a las quinze, por faltar pocos dias para la fiesta, y por mostrar como Principe, que hazia su negocio en hazernos merced.

DESPACHADO el correo le dieron a su Señoria unas tercianas dobles, de que dando cuenta al Padre Rector, le escrivio entre otras palabras estas. *No nacimos los Obispos para hazer nuestro gusto, y assi en esta fiesta, que lo es de tanto para mi, se nos ofrecen embarços, el de agora es, q̄ toda esta semana è passado de tercianas dobles, rezias, y cõgoxosas. An me sangrado, y aunque ayer me faltò la terciana, sien tome flaco, y cansado como viejo: si con algo me aliento es con pensar, que con todo è de predicar la fiesta del Bienaveturado P. Esto dixo su Señoria, y esto sucedio, pues fue nuestro Señor*

En la Beatific. de S. Jgnacio. 12

ñor servido, de q̄ el mal, y el amago de nuestra perdida, q̄ nos amenazava, se quedasse en amago, y no pasasse adelante, acudiēdo su Magestad a la intercesion de nuestro Santo Padre, y a las esperanças del enfermo. Embiò el Padre Rector, al Padre Thomas Sanchez (bien conocido por sus libros) y al Padre Augustin de Quiros, a que en nombre de este Colegio visitassen a su Señoria en su enfermedad.

BOLVIO el correo, y respondió el señor Marques muy cõforme a lo que se esperaba de lo que quiere a su hermano, y de la merced que haze a la Compañia; como se entenderà de un capitulo de la que responde su Señoria al Padre Rector, que dize assi. *El señor Obispo mi hermano me haze tanta merced, q̄ no quiere resolverse en las ocasiones, que se le ofrecen, sin mi voluntad, pagãdome la q̄ yo tēgo de no hazer ninguna cosa sin la de su Señoria, y el hazer la jornada a essa Ciudad, teniēdo su Señoria gusto dello, serà muy cõforme al mio, por ser servicio de la Compañia, a quiē yo tengo particular devociõ, y desseo servir, y ser U. m. Rector dessa casa.*

CON este buen gusto, y buen agrado del señor

Fiesta de Granada.

señor Marques, tomó resolución el señor Obispo de venir, con estar tan flaco, y avelle la enfermedad quitado el poco tiempo que tenía para preparar el sermón. Quando lo entendió el señor Arçobispo, le embio a combidar con su casa, y le hizo aposento en ella, que fue el suyo. Pero sabiendo nosotros era su gusto vivir en casa de por sí por justas razones, le prevenimos, y desocupamos una de las mejores de la Ciudad, junto a la nuestra, y de un principal, y grande amigo de la Compañia, que es Augustin de Escalla; y tambien otra junto a ella, de no menos aposento, y calidad, que nos franqueo la liberalidad de Alexandro Chavarino su dueño. Estas dos cosas, necesidad, y cortesania, que en este caso eran extremos, medió el señor Obispo con estar los dos primeros dias en las casas del señor Arçobispo, y los demas con su buena licencia, y consentimiento, en las que le teniamos prevenidas. Desseò el señor Arçobispo, y todos los cavalleros desta ciudad recibille en ella, con una muy grande, y muy honrrada demostraciõ: pero su Señoria, que lo entendio, apreto tanto en estorvarlo, que salio con ello: y assi Viernes dos dias antes de la fiesta, en que llegó su Señoria a esta Ciudad, salio

En la Beatific. de S. Ignacio.

13

lio solamete el señor Arçobispo a recibillo dos leguas de aqui, con solos los Prebendados, que cabian en su carroça. Al encontrarse los dos Perlados se apearon, y despues delas cortesias ordinarias, recibió en su carroça el señor Arçobispo al señor Obispo, que venia en la litera. Y aunq su señoria procurò entrar a la forda, y escusar ruido, lo uvo muy grande de Campanas de la Iglesia mayor, y de las Parrochias, que a voces, y con mucha, y alegre musica dezian el guesped que entrava: y el entrar para nosotros, lo dezia nuestra Campana, y cantidad de cohetes, que se bolaron en nuestra torre. Fue mucha la gente, que cargò, antes de entrar en la Ciudad a la desfilada, y llegando a ella en tropa, con ser ya de noche. Desta manera, y con muchas hachas delãte, que llevavan pajes del señor Arçobispo. Llevò su Señoria al guesped a la Iglesia Mayor, para recibillo en ella, y usar de la ceremonia, que se suele con los mayores Perlados. Al apearse para esto, llegaron todos los Cavalleros a cortejar al señor Obispo a pie, ya que no pudierõ (como deseavan) a cavallo. Con este acompañamiẽto entrarõ los dos Perlados mano a mano en la Iglesia, con tan increyble concurso, y apretura de gente,

Fiesta de Granada.

genté, que ni los q̄ iban para esto podiá contrastar las olas, que venian della sobre los Perlados, ni sus Señorías pudieron llegar al Altar Mayor en muy gran rato: todo el qual uvo mucha, y muy buena musica de instrumentos, y voces, q̄ no poco celebraron aquel acto. Al fin llegaron al Altar Mayor, donde el señor Obispo echò la bendicion a la Ciudad, que estava presente con tal voz, y punto, y con tan buen aire, y gracia, como lo mostrò la aclamacion, y aplauso de todos quando acabò. Con el mesmo acompañamiento que entrarõ los dos Perlados en la Iglesia, salieron della, y se fueron a las casas Arçobispales, donde el señor Obispo fue muy bien servido, y regalado el tiempo que alli estuvo.

CAP. III. De las joyas, y riquezas, que de su casa embiò delante el señor Obispo para el ornato de la fiesta.

VN adereço de quadra grande de diez paños de terciopelo verde, y brocado de tres altos, con dosel de lo mesmo, y bordadas en el sus armas.

Vna sala, y quadra de terciopelo carmesi, y tela

En la Beatific. de S. Ignacio.

14

tela de oro, con dosel de lo mesmo, cõ las armas bordadas, y dos sobrepuestas de lo mesmo.

O T R A quadra grande de onze paños de terciopelo morado, y damasco amarillo pajiço, y dosel delo mesmo con las mesmas armas, bordadas.

V N A cama de tapiceria fina de oro, y seda bordada tambien de oro, y plata, y sembrada de muy gruessas perlas, y finíssima pedreria.

T R E S sitiales, bláco, carmesi, y morado de tela de oro, con almohadas de lo mesmo.

V N dosel de tela de plata bordada, con las armas.

Q V A T R O Relicarios de pie alto de plata, el uno con un grande Lignum Crucis, y tres cõ tres espinas de la Corona de Nuestro Señor, y otras Reliquias.

V N adereço de Altar de cristal, guarnecido de oro con camafeos; que son dos candeleros altos, Cruz grande, un Relicario alto, Caliz de oro, y piedras, portapaz, vinageras, y salva de cristal.

O T R O adereço de Altar de Porfiro, guarnecido de plata, de oro, y piedras, con candeleros altos, Cruz grande, atril, vinageras, y Custodia

D 2

dia

Fiesta de Granada.

dia para Comulgar, fuente para las vinageras, todo de lo mesmo.

D O S perfumadores de plata enrejados.

D O S Pyramides de plata para pevetes.

C I N C O jarros de pasta de esmeralda, guarnecidos de plata dorada para flores, y deitas, diez, o doze ramilletes. De la misma pasta vinageras, y salva muy bien guarnecidas.

Q V A T R O Agnusdeyes grandes sin pie, guarnecidos de Evano, y Marfil.

D O S grandes Imágenes de lamina, guarnecidas tambien de Evano, y Marfil, con reliquias en las guarniciones.

V N A Mitra tan rica de oro, piedras, y perlas, que vale treinta mil ducados, y lo dize bien claro su riqueza, y su primor. Otra no tal, pero muy rica, bordada de perlas, y aljofar.

V N A Paloma de plata, y oro con un visel en el pecho, guarnecido de pedreria; en q̄ se suele poner el Santissimo Sacramento, quando el señor Obispo quiere hazer fiesta a su Iglesia: es pieça rara.

V N A cestilla de oro de martillo con turquesas, y granates, con un ramillete en ella de flores.

O T R O S

En la Beatific. de S. Ignacio. 15

O T R O S quatro candeleros enrejados de plata para pebetes.

E S T O nos hizo la fiesta, y la hiziera en la Corte, porque son todas pieças de Rey en la estimacion de los que saben desto, los quales entendiendo por los memoriales lo que venia, nos pidieron se pusiesse donde lo gozassen, y se lo-grasse, como se hizo, y como se verá en su lugar.

C A P. V. Del ornato de los Claustros.



I E N E este Colegio dos Clau-
stros: el primero es el de la
porteria, que sirve aora al tra-
to de gente, a las escuelas, y a
los confessonarios; y es tan
pequeno, y tan mal formado,
que muestra bien ser de prestado, mientras se ha-
ze el que pide la planta, y fabrica de esta casa.
Y aunque por la incomodidad del lugar no se
pudo poner aqui cosa de cõsideracion, fue fuer-
ça poner algo, por ser el passo de la casa, y de la
Iglesia; y porq̄ sirviera de desaguadero de la mu-
cha gente, q̄ todos los dias de la fiesta acudiò a
ella. Colgose todo este patio de damascos, y ter-
ciope-

Fiesta de Granada.

de terciopelos carmesies, y hizieronse cielos, y çaquicamies de lo mesmo, para cubrir la fealdad de los covertigos. Coronose todo el patio, y corredores, con una curiosa, vistosa, y devota çanefa de quadros de todos los Martyres dela Gompañia, y de otras valientes pinturas. Los pilares estuvieron cubiertos de la misma seda, y todo hazia una agradable vista, y bastante para entretenir la gente.

El segundo Claustro es el interior de casa, que se va labrado conforme a la nueva obra de esta casa; y aunque acabado serà de los mas vistosos y curiosos de España, aora no ay mas que dos corredores que lo estè: y assi fue fuerça fingir de madera los dos que faltavan en proporcion, y correspondencia de los demas, con tanta curiosidad, y propiedad, que no luzieron menos que los verdaderos. Adereçose este Claustro en esta forma. El corredor de Oriente se colgò de terciopelos morados, y damascos pajiços; y en medio se puso un dosel delo mesmo, todo del Señor Obispo, con sus armas bordadas en el, debaxo del qual estava un altar vestido cõ tres frontales ricos dela mesma color, y sobre el una muy capaz, y muy propria cueva, y detrás della esta-

En la Beatific. de S. Ignacio. 16

va N.S.P. con saco de tafetan morado haziendo penitencia, hincado de rodillas con la diciplina en la mano, delante de un devoto Crucifixo. El corredor que cae al Mediodia, estava colgado de sedas, y telas de amarillo, y blanco. En medio estava un Altar, y sobre el otro, en que se representava el passo de quando la Virgen N. Señora le aparecio cercada de gloria estando diziendo Missa; ella estava vestida de tela blanca, y el revestido de amarillo con Ornamento del señor Obispo. Las colores de oro, y plata de este corredor, representavã la gloria desta visiõ: la qual, y los dos Altares estavan debaxo de un riquissimo, y vistosissimo dosel de tela de plata, cõ las armas bordadas del señor Obispo, cuyo era, cõ mil matizes, y mil oros. Los frontales delos Altares eran de la misma riqueza, y color que lo demas. La colgadura del corredor de Poniente, era de damasco, y terciopelo carmesi, cõ un Altar en medio, vestido de tres muy ricos frontales de terciopelo carmesi bordado, sobre el qual se representava N.S. P. de estatura de un hõbre con sotana, y manteo, con el Mundo a los pies, y con una espada desembaynada en la mano, cõ que con muy buen aire, y denuedo echava del

Fiesta de Granada.

a la Idolatria (que representava un verdadero Idolo traído de las Indias) a la Heregia, al pecado, y al Demonio, con figuras que dezian con propiedad lo que representavan. Pusose una letra, que declarava este passo, y su correspondencia con el nombre de fuego del Santo, y con la colgadura carmesi, que dezia: *A fuego, y a sangre.* Todo esto estava debaxo de un dosel de raso carmesi, y çanefas de terciopelo delo mesmo, bordado todo el, y el cielo tan rica, y tan costosamente, que costò ochocientos ducados; y lo hizo su dueño dias à con intento de estrenallo el dia de la Beatificaciõ, o Canonizacion de N. S. P. Vistiose el corredor de Setentriõ de riquísimos paños de terciopelo verde, y brocado de tres altos, con dosel en medio de lo mesmo, y en el bordadas las armas del señor Obispo su dueño: debaxo del estava vestido un Altar de ricos frontales de lo mesmo, sobre el qual se representava el passo de quando N. S. P. renunciò la milicia del Mundo, y velò las armas en Nuestra Señora de Monfarrate. Estava esta Santísima Señora vestida con saya entera de tela verdemar, que se estrenò en esta ocasion; y el Santo estava delante della de rodillas, vestido de gorgaran verde

En la Beatific. de S. Jgnacio. 17

verde con ricas guarniciones de oro, jubon de tela, y sombrero bordado en las manos, en abito de soldado consagrando las armas, y colgandolas en su capilla, la qual se formò artificialmente de damascos verdes, y dentro della estava el dosel, el altar, y el passo q̄ avemos dicho.

ESTOS quatro corredores estava cõ correspondencia, y proporciõ adornados, y enriquecidos; los altares de candeleros de plata, relicarios, ramilletes, y las paredes de muchos, y muy hermosos quadros, que siendo (como erã) todos de pintura excelēte, hazian una muy agradable vista. Y no menos quinientos papeles de poëcias Griegas, Latinas, Españolas, y Vizcainas, de todo genero, segun los diez certamenes del cartel; que estuvieron repartidos por todo el claustro con muy buena proporciõ, por estar los mas dellos con muy galanas, y vistosas tarjetas, y con muchas, y muy ingeniosas pinturas de hieroglificos, y empreſas: mas de trecientos destes papeles eran de religiosos de casa. A todos dava principio en orden el cartel, puesto en los dos angulos del claustro, sobre dos doseles con correspondencia, y respeto, el uno de tela verde, que caya en el corredor de verde, cõ

E un

un quadro de N.S.P. y el otro de terciopelo, y tela carmesi del señor Obispo, cō sus armas bordadas en el corredor de carmesi, con un bello, y gracioso quadro de un Niño Iesus, con roquete, y muceta de Papa, y como se suele en los retratos de los tales, con un escudo de sus armas a un lado, que cran una Cruz. La riqueza, variedad, y buena disposicion deste claustro, y correspondēcia de los corredores, causava una muy agradable vista, logrando muy bien en ellos sus traças los Padres de casa, que los tuvieron a su cargo, procurando con una emulacion, y envidia santa aventajarse los unos a los otros, trabajando en ello con tanta solitud, y cuidado, q̄ la obra de solos ocho dias lucidò, como si fuera de ochenta.

CAP. VI. Del ornato, y disposicion de la Iglesia.



VISTIOSE toda la bobeda de la capilla mayor con un rico, è ingenioso pabellon, el qual pendia de tres cielos puestos en proporciõ; el de en medio era blâco de brocado de tres altos, y los dos de los

los lados de terciopelo carmesi con campo, y goteras bordadas de oro, y matizes. Dividian estos tres cielos con cierta proporcion, unas bobedillas de terciopelo carmesi. El remate del pabellõ era el de la bobeda; de alli por toda la Iglesia baxava la colgadura de brocateles bordados, que vestian galanamente los quadros de las ventanas altas. Las cornisas se vistieron de ricas goteras de tela, y terciopelo carmesi, con floca-dura de oro, y seda, sin perderse la figura, y arquitectura dellas. De alli hasta bajo se colgò toda la Iglesia de tres ordenes de paños, todos de tela, y terciopelo carmesi, que por la riqueza, igualdad, y correspondencia parecia muy bien. De los arcos de las capillas pendian varios florones, y veneras de tela, y de damasco carmesi enlaçadas con artificio, y gracia, unas de otras con ricos alamares de oro, y seda. Las quatro capillas se colgaron de telas encarnadas bordadas, y matizadas de seda, y oro, guardandose en todo correspondēcia cō la colgadura del cuerpo, y capilla mayor de la Iglesia.

PO R no estar acabada la capilla mayor desta Iglesia, la divide del cuerpo un pobre tabique, tan descoltrado, y tan mal tratado, que

muestra bien los muchos años que tiene. A el está arrimado el altar mayor, sin mas retablo que unos pocos de quadros prestados. Esta pobreza nos obligò a traçar un retablo, que si pobre, por aver de ser de prestado, y averse de acabar, como se acabò en quinze dias; no lo es tanto, que no costasse mas de quatro mil reales, en q̄ tiene muy buena parte Pedro Veneroso Patrono desta Iglesia. Saliò tan rica esta pobreza, y tan a gusto de todos, que lo tenemos de que haga su figura, hasta q̄ haga la fuya la capilla mayor. Tiene de alto mas de diez y ocho varas. El primer orden es de Dorico, y el segundo Ionico, en esta forma. Los pedestales son de marmol blanco cõ compartimientos, y tarjetas de lo mesmo, y en ellas unas puntas de diamante de jaspe leonado. Las molduras de los pedestales cõ perfiles de oro, ayudados con sombras: las vasas, y capiteles del primer ordẽ dorados: las colũnas de jaspe leonado: los entre colũnios blãcos, cõ requadros de jaspe de colores, y fajas de oro, en los quales se pusierõ cuerpos de reliquias de media talla, en estremo biẽ hechos. El quadro de en medio del primer ordẽ es de jaspe de colores, cõ la mocheta de a fuera dorada. En el se puso un altar

altar sobre el ordinario, cõ un rico frõtal blãco, sobre el qual estavã los gloriosos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y en medio N. S. P. todos tres de la estatura de un hõbre: los dos Apostoles estavã de Põtifical. S. Pedro cõ casulla riquissima de tela de plata bordada toda, y S. Pablo con capa tambien rica de raso, y tela, y ambos con las dos mitras del señor Obispo, de que diximos en el cap. 4. S. Pedro con la mas rica, y S. Pablo con la otra. En la una mano tuvo S. Pedro las llaves, y S. Pablo la espada, y en la otra avian de tener los dos, dos empreffas del nombre de Iesus, que se dexaron por falta de tiempo; y assi se mal logro este pensamiento. Nuestro Padre estava vestido con sotana, y manteo de terciopelo, lleno todo de los mas, y mejores oros de la ciudad, assentados, y dispuestos cõ tan buena traça, y tan grande curiosidad, que no se sabia si la forma excedia a la materia, o la materia a la forma. Si bien se entediò por la excelẽcia, y primor de la obra ser delas manos de la señora Doña Antonia Maria de Cordova, muger de Don Iñigo Fernãdez de Cordova, señor de Guete y Santillan, hermana del Marques de Guadalcaçar, y una muy grã señora, y devota de la Compañia. Tenia el Sãto en la

Fiesta de Granada.

en la cabeça una riquísima diadema, y en las dos manos un Iesus, ella, y el de oros con muchos, y finísimos diamantes. El resto de este primer orden sobre las cabeças de los tres Santos llenava una Gloria, dentro de la qual estava un niño Iesus ricamente vestido, y en su contorno muchos Angeles, y Serafines. En una nube desta Gloria, estava la Paloma (que diximos en el cap. 4. del señor Oispo) sobre la cabeça de N. S. P. con el nombre de Iesus en el visel del pecho bordado de oro sobre raso azul, que representava a velle traido el Espiritu Santo a N. Santo el nombre de Iesus, para que lo diesse, como lo dio a su Religion, y como lo dixo Paulo III. confirmando la Compañia, *Digitus Dei est hic*, esta es obra del dedo de Dios, y bién se sabe, q̄ por el dedo en Dios se entiéde del Evágelio el Espiritu Santo. Pusose el architrabe, y cornisamento del primer orden de marmol blanco cō los paphlones enriquecidos de requadros, y follaje en los lugares que pedia el arte: en el architrabe se dorò la lista, y gotos: en el friso los triglifos, y en el lugar de las metopas se pintaron tarjas, y requadros de marmol blanco en campo açul, y en las tarjas unos obalos relevados de jaspe verde. La
cornisa

En la Beatific. de S. Ignacio.

20

cornisa se hizo blanca, y los principales miembros della dorados. Esto es lo que toca al primer orden dorico.

El segundo es Ionico. Sobre un banco, o pedestal, que està sobre la primera cornisa, y tiene el mesmo adorno, que lo demas, se fixò un requadro de jaspe verde, con la vista de a fuera dorada, y dentro del se puso un grande, y excelente quadro de la vision que tuvo nuestro Santo, quando Iesu Christo le apareciò la Cruz acuestas. En lo alto deste requadro se pintò una tarja de marmol blanco cō un hermoso Iesus. Las dos colūnas deste orden eran, como las del primero, de jaspe leonado, con vasas, y capiteles dorados; con sus carteles de marmol blanco, cō requadros de jaspe, y fajas de oro. A los lados destas cartelas se pusierō dos Pyramides de marmol blanco con fajas de oro, y angulos de jaspe, y en las puntas unas volas doradas. La segunda cornisa està adornada de oro, y colores como la principal, y en medio del frontispicio està un grande, y devoto Crucifixo, que haze remate, y llega a la clave del arco toral. Todo este retable estava adornado, y enriquecido, con luzes, reliquias, y ramilletes, dispuesto todo por
muy

Fiesta de Granada.

muy buen orden por las cornisas, y nichios. En los dos altares, en el primero dōde se dixo Misa, y en el segundo donde estava Nuestro Padre, se puso toda la riqueza del señor Obispo, de Relicarios, Cruces, candeleros, perfumadores, pyramides para pevetes, y ramilleteros, de oro, de plata, de porfido, de cristal, como queda dicho en el cap. 4. Delante del altar estavan bládones con hachas, y dos braferos de plata, de tal grandeza, y hechura, que es el valor de cada uno de mil ducados. En ellos avia pomos de plata, que con su olor, y con el de las muchas pastillas que se quemaron en los braferos, quitaron al olfato la embidia, q̄ en esta fiesta podia tener a la vista, y al oido.

LOS asiētos se dispusieron en esta forma. El altar mayor por estar de prestado, y los dos colaterales se levantan sola una grada del suelo de la capilla, que corre de pared a pared, cō solos diez pies de ancho. Para esta ocasion se entablò toda la capilla, y se puso a peisso de la dicha grada. Alfombrose toda, y quitose la reja grande, para dar mas lugar. Arrimado al pilar del pulpito se hizo un tablado del tamaño q̄ fue menester, para predicar en el el señor Obispo.

Vistiose

En la Beatific. de S. Ignacio.

21

Vistiose el pilar, guardádo su figura, cō una cortina de la cama de tapiceria fina de oro, y seda de su Señoria, de que diximos en el cap. 4. y encima el cielo de la mesma cama. Puso se esto por ornato del tablado, y por la autoridad del Predicador, ya que por la del Acuerdo, que avia de estar presente no se pudo poner dosel. Cubriose todo el tablado de alfombras, y de terciopelos, y damascos carmesies, y puso se un sitial blanco de brocado con filla de lo mesmo, cō las armas bordadas del señor Obispo, cuyo era el sitial. Al lado del Evangelio se pusieron los sitiales para los dos Perlados, el dela mano izquierda de terciopelo carmesi, para el señor Arçobispo (que assi lo ordenò) y el de la derecha de tela de oro rosada del señor Obispo para su Señoria. Pusieronse de suerte que miravan al altar. Dende los sitiales a lo ancho de la capilla, se pusieron bancas de espaldar, para los sobrinos del señor Obispo, Prebendados de Iaen, que le acompañaron, y para los demas que de aquella santa Iglesia, y desta asistierõ. Los asientos del Acuerdo se pusieron en medio de la capilla, el sitial de terciopelo morado del señor Presidente, en el lugar de la puerta de la reja, y a un lado, y a otro en

F

los

Fiesta de Granada.

los asientos del Acuerdo, los señores del. Al lado izquierdo de la capilla, se pusieron los asientos de la Ciudad, començando desde el lado de la Epistola, fuera del testero del altar mayor. En el cuerpo de la Iglesia se hizieron dos palenques, uno de los cavalleros de la Congregacion de la Santissima Trinidad, y para cavalleros huéspedes, y el otro para las señoras. En el coro se pusieron los asientos para los religiosos, y para los de casa.

CAP.VII. De como se dio principio a la fiesta, y de lo que passò el Sabado vispera della.



SABADO vispera de la sexagesima, y de la fiesta, despues que a las doze se repicaron las campanas, en que las mas, y mas graves Religiones nos hizierõ amistad, y merced; se tocò a visperas a su hora de la mesma manera. A las quatro de la tarde vino la ciudad en forma, y tomò su asiento. Luego entraron

En la Beatific. de S. Ignacio. 23

traron los dos Perlados acompañados de muchos Prebendados de Iáen, y Granada, y tomaron los suyos. Los de cavalleros, y señoras del cuerpo de la Iglesia, y los del coro de religiosos se llenaron en un punto, y se llenàran quando fuera plaza la Iglesia. Y aunq̃ por la estrechura del lugar, quando combidamos las Religiones, les suplicamos no vinieran mas de seys en compañía de los superiores; la devocion, y el amor, hizo que vinieran muchos mas: de manera, que con dolor de nuestro coraçon se bolvieron muchos, satisfechos que quedava por la cortedad del lugar, y no de nuestra voluntad. Dixeronse las Visperas, que començò el P. Rector, y cantò la capilla de la Iglesia, con tanta, y tan excelente musica, y tan varia de chançonetas hechas, y puestas en punto para el proposito, que en vez de antifonas se dixerõ otras tantas: en que echò el resto con ser bien rico Luys de Aranda Maestro de Capilla desta Sãta Iglesia: y aunq̃ en todas ocasiones haze esto con ventajas, en todos los dias desta fiesta se las hizo asì mesmo. Y aunq̃ todo lo que se cantò fue como se à dicho, excelente, señalose una chançoneta por ser en Vizcayno, y en lengua, y en conceptos la mas acomodada

Fiesta de Granada.

modada a N.S.P. y cãtola la capilla cõ tã ta propiedad, que mas parecia en ellos naturaleza, q̃ arte. La chançoneta dize así.

*Ignigo, pues santo estas,
y Padre de Compañia,
Con Señora Andreana Maria,
y Ioan Goicoa sentaras.*

*Juras a diez que yo espanto
de ver valiente soldado,
despues q̃ el pierna as quebrado.
hecho Teatino tan santo.
Mas si te venciste tanto,
Vizcaino valiente estas,
y junto a Andreana Maria,
y Ioan Goicoa sentaras.*

*Estas hierro, y fuego unido
en tu ser y santo nombre,
hierro Vizcaino eres hõbre,
y nõbre fuego encendido.
Y en fragua hierro metido
un hierro Vizcaino estas,
y jũto a Andreana Maria,
y Ioan Goicoa sentaras.*

*Casa noble de Loyola
en Guipuzcoa, y solar tienes,
Vrdaya con muchos bienes,
con que estas hidalgo sola.
Mas con bonete, y estola,
como Rey hidalgo estas,
y junto a Andreana Maria,
y Ioan Goicoa sentaras.*

*Con braga de oro calçado
San Miguel de Oñate vez
(Vizcayno burro) par diez
q̃ Ignigo estas mashõrrado.
De perlas oro, y brocado
Ignigo vestido estas,
y jũto a Andreana Maria,
y Ioan Goicoa sentaras.*

Acabaronse los officios esta tarde con la benediction, que echò el señor Obispo; y saliose muy tarde por la pausa, y solemnidad, con que se dixerõ las Visperas. Y para que de una vez quede dicho.

En la Beatific. de S. Ignacio.

dicho para todas, pues todas fueron iguales en esto, se advierta, que el concurso que uvo esta tarde, y todos los dias de la fiesta fue increyble; porque feys porteros de casa, y quatro alguaziles no bastavan a detener la gente, con estar cerradas todas las puertas, y entrarse por postigo muy por contadero: y las calles, particularmente la que llaman de San Geronymo, con ser tan capaz, estavã tan llenas, como si en ellas se uviera de hazer lo que en la Iglesia, a causa de aver acudido, no solo toda la ciudad, sino tambien la comarca, llamados de la artilleria, cohetes, y luminarias, y de la voz que avia llegado alla de solas las prevenciones.

C. A. P. VIII. De los fuegos que esta noche puso la Congregacion del Espiritu santo.



Y en este Colegio una muy exemplar y luzida Congregacion de mercaderes, escrivanos, y gēte hõrrada de plaza, que tienē por patrono y titular al Espiritu santo, y con no menos provecho q̃ edificaciõ tienē por assumpto socorrer pobres vergonçantes con las limosnas, que para esto llegã en la

en la Ciudad, estorvar pecados publicos, y casar, y recoger mugeres perdidas. Acudieron en esta ocasion con la liberalidad que suelen a las demas obras pias, que traen entre manos; encargándose de los fuegos, que para celebrar esta fiesta se avian de hazer; porque dezian algo con el fuego del Divino Espiritu, a quien esta Congregacion está dedicada. Dieron luego orden como se distribuyessen esta noche por las torres, galerias, y partes eminentes de la casa, mas de quinientas luminarias, de varias, y vistosas colores, pintado el nombre de Iesus en cada una, y en muchas dellas lenguas de fuego, en honrra del Espiritu santo su patrono. Así mesmo repartieron mas de cien caçuelas de alquitran, que suplieron bien la falta de barriles, por los tejados de la casa, torres, e Iglesia. Y en la calle de San Geronymo, a donde sale la puerta principal de nuestra Iglesia, plantaron dos vistosos castillos sobre dos tablados, que se levantavan encima de quatro pilares de seys varas en alto, y siete en quadro, como tambien los castillos. Estos dos castillos estaván arrimados a las dos esquinas de nuestra Iglesia; el uno a la de la capilla mayor, algo dentro de la plaçuela, que llaman de los Venerosos.

rosos. Su fabrica era quadrada, con quatro lienzos de muros, y almenas vistosamente pintados de canteria, y bocas de Infierno por troneras, en que se assomavan figuras horrendas de Demonios. En las quatro esquinas de las murallas estavan quatro fosos, o torreones de cubo redondos, que descollavan sobre los muros del castillo, en medio del qual estava otro torreon quadrado, que se levantava sobre todos, con este titulo en cada lienço: *Turris Babel*. En lo alto deste torreon de en medio estava Lucifer de estatura de un Gigante, todo el forjado de coheteria, y bombas de fuego, en especial en la boca, narizes, ojos, y oydos: tenia una vándera muy vistosa en la mano, y en el aire, y postura del cuerpo mostrava sobervia, y arrogancia. Avia otras quatro figuras de polvora en los quatro torreones de las esquinas del castillo: la una era una figura mas que del natural, que representava la heregia, muger vieja, fea, desnuda hasta los pechos, por cabellos culebras de polvora; en una mano un libro, y en otra culebras de la misma materia. La segunda figura era la Idolatria, tambien vieja, aunque adereçada, llena de Idolos en manos, ombros, y cabeça, llena de cohetes, y tronadores.

Fiesta de Granada.

res. A otra esquina estava otra figura de la misma grandeza, de un mancebo muy gallardo, y biẽ adereçado, sobre cuya cabeça estava un globo del mũdo, a quiẽ el representava. En la quarta esquina, y torreon una muger muy viçarra, y desembuelta de la misma estatura, con un ramillete de flores en una mano, y una copa de vino en la otra, representãdo la Carne, y aquella muger de Babilonia del Apocalypsis. Estavan en las quatro esquinas, quatro ruedas de fuego muy bien artilladas, y fuera de la coheteria, y bonbas que llevava cada figura destas cinco, avia grande cantidad de boladores en todos los andenes de las murallas, y torres del castillo, en cuya cepa, o fundamento, por las quatro partes se via escrita esta letra: *cecidit, cecidit Babylon.*

El otro castillo estava opuesto a este en la otra esquina de nuestra Iglesia, que cae frontero de la parrochial, y convento de la Encarnacion. Su fabrica era de la misma hechura, y tamaño q̃ el otro, aunque mas galanamente pintado, y desembaraçado para la arcabuzeria, y gẽte de guarnicion, que avia de entrar en el. Estava en lo alto del torreon del medio deste castillo, el Bienavẽturado P. Ignacio mirando al otro cõtrario, con

En la Beatific. de S. Ignacio.

25

con una vandera de tafetan carmesi en la mano izquierda, dõde estava el nombre de Iesus, y en la derecha tenia un rayo, o cohete bolador, que avia de arrojar a su tiempo al castillo cõtrario, a quien avia de dar fuego una paloma del Espiritu santo, que estava sobre su ombro derecho. En los quatro muros, o lienços del torreon del medio, estavan unos tarjones cõ el nõbre de Iesus en cada uno, y al pie del castillo se leya por un lado esta letra. *Turris fortissima nomen Domini.* Y por otro proseguia. *Ad ipsum currit iustus, & exultabitur* Proverb. 18. Por otro lado se leya esta letra. *Mille clypei pendent ex ea.* Y proseguia en el quarto. *Omnis armatura fortium.* Cant. 4. Pusieron en este castillo del B.P. las dedicatorias de sus fuegos, y castillos, una en Romance en esta quarteta.

LA PIA CONGREGACION
DEL ESPIRITU VENGENDIDO
FVEGORINDE AL QUE A EMPRENCIDO
IGNACIO Y SV RELIGION.

Esta letra estava en un tarjon a la parte, que
G mirava

Fiesta de Granada.

mirava a la Iglesia mayor. A la contraria estava otro con otra dedicatoria en Latin, q̄ dezia afsi.

IGNATIO
DE LOYOLA NVPER.
BEATO
SANCTISSIMI NOMINIS
IESV
VEXILLO, SOCIETATIS
SVAE, ET VIRTVTVM
AGMINE, SPIRITVS SAN-
CTI INFLAMMATO IG-
NE, DE HOSTIBVS
TRIVMPHATORI;
EIVSDEM.
DIVINI SPIRITVS PIA
ALVMNORVM CORONA.
M. G. P. L. Q.
ANIMI ERGO IGNEM
MOLEM QVE. D. D.

QVE en Romance quiere dezir. A Ignacio
de Loyo-

En la Beatific. de S. Jgnacio. 26

de Loyola recién Beatificado, q̄ cō el estandar-
te del santísimo nombre de IESVS, y esquadro
de su Compañia, y virtudes, y con el fuego encē-
dido del Espíritu Santo triumphò de sus enemi-
gos. La devota Congregacion del mismo Espiri-
tu Sãto, por mostrar su animo reconocido, agra-
decido, devoto, y alegre de su bien, le dedica los
fuegos. y machinas desta fiesta.

ESTOS castillos con su adereço parecierõ
puestos este dia por la mañana, y las paredes de
nuestra Iglesia, y de la Encarnacion (que estava
entre estos dos castillos) curiosamente vestidas
seys varas en alto a pesso de los castillos, cō ar-
cos de yedra, y dentro de los arcos axedreza-
das las paredes de la misma yedra, llenas las
casillas de devotos, y vistosos quadros, y de
papeles de hieroglicos, y poëcias al propo-
sito. Por remate destes arcos, y labores de ye-
dra, corria por encima por una, y otra pared de
un castillo a otro una cornisa de tablas sobresa-
lientes de la pared, llena de gran cantidad de lu-
minarias, de varias colores cō IESVS, y lenguas
de fuego, con que adornaron tambien el castillo
dõde estava el Bienaveturado P. Jgnacio, y hizie-
rõ muy clara y vistosa la calle, y adereço della.

G 2 ESTAN-

ESTANDO pues a pũto todo lo dicho, llegò la noche, y en tocado las Ave Marias, y el repique de campanas de nuestra casa, y de algunos Conventos, al mismo punto entrò marchando por nuestra casa, una muy luzida compaña de Infanteria de los mesmos de la Congregaciõ del Espiritu santo. El Prefeto venia por Capitã, y su Asistente mayor por Alferes, haziendo todos la salva con muy buen orden. Y porque no faltasse divisa particular, que los diesse a conocer, venia uno junto a la vandra muy bien adereçado, cõ su arcabuz al ombro, y una capacha de las que suelen sacar los Sabados en la noche quando piden limosna, toda forrada de terciopelo carmesi, bordada cõ grã cantidad de joyas, y en medio della un hieroglifico de N.S.P. y una paloma del Espiritu santo, que con dos hachas, que dos criados llevavan detras, no menos causava gusto que devocion. Repartieronse por las torres, galerias, y castillo donde estava Nuestro Padre, y començaronse a encender las luminarias y caçuelas de alquitran, que como eran tantas causaron una tan excessiva luz, que parecia de dia, con que ellas solas pudierã hazer la fiesta luzida. Començaron tambien a sonar atabales.

les, y dos copias de chirimias, que estavan repartidos en diversos lugares, respondiendose a tiempos, que cõ el repique de campanas hazian buena consonancia. Echavanse de varias partes de la casa, grande cantidad de cohetes boladores, buscapies, rateros, y tronadores, que con las salvas de la arcabuzeria causavan a los oydos grande ruido, mejor que musica, y a los ojos una muy agradable vista. En sola la coheteria de esta noche, se gastaron dos arrobas de polvora. Diose fuego al castillo, y echò de si tantas bombas de fuego, que assombrava, despidio muchos plumajes de boladores, gran cosa de coheteria, y sobre todo las ruedas hizieron graciosa vista, y armonia, con su fogoso movimiẽto. Quemado el castillo se continuaron los regozijos de cohetes, que se echavan a mano, y de la arcabuzeria, y luminarias, que fue hasta buen rato de la noche: y echado un bando por orden del Capitan, que otro dia a las quatro viniessen todos a sacar la vandra, se fueron a sus casas repartidos en escuadras.

(.?.)

CAT.

Fiesta de Granada.

CAP. IX. De los demas fuegos, luminarias, y regozijos que uvo esta noche.



DE M. A S de las invenciones de fuegos, que los cavalleros Diputados de la Ciudad ordenaron el Viernes siguiente en la noche (como veremos en su lugar) en esta pusieron en la plaça de Vivarrambla gran cantidad de luminarias, caçuelas de alquitran y hachas en los corredores de la Ciudad; y en la plaça Nueva unas bolas de cohetes, pendientes de cordeles, que a su tiempo se quemarõ, y echaron de si mucho fuego, y dos bellissimas, y estãdidissimas colas de pabon, cõ que se regozijò la Ciudad, y se honrrò la fiesta, por ser demonitracion de Ciudad. Mandarõ tambien los Diputados della pregonar con trompetas, atabales, y ministriles, que todos pusiesen luminarias: diligencia, sino necessaria, por la que ya tenia hecha con cada uno, y con todos su piedad, y devocion, para que se previnieran de luminarias, y cohetes; pero digna de muy gran estimaciõ, por la q̃ con esto mostrò la ciudad hazia de la fiesta.

Y assi

En la Beatific. de S. Ignacio. 28

Y assi fueron muchas las luminarias, y muy de ver, por los montes, y valles sobre que està fundada esta Ciudad.

LO S Religiosos nos hizieron grande ermãdad, mucha merced, y muy buena correspondencia en todo lo que pudierõ en esta ocasiõ, mostrando muy gran contentamiento del nuestro, y de que se celebrassen los triumphos del Capitan, que en tanto aprieto, y tan buena sazõ les entrò una Compañia de socorro, y de refresco. Assi lo entendimos de muchos Conventos, que nos embiaron el para bien de la Beatificaciõ de N.S.P. luego q̃ supierõ la nueva. Otros mostrarõ este su afecto cõ repicar sus cãpanas, poner luminarias, y bolar cohetes: en q̃ se señalarõ los Padres de S. Domingo, y de S. Augustin, y los de mōjas de Santa Isabel la Real, de la Orden, y obediencia de San Francisco, por querer de gracia aquellas señoras hazernos esta merced: y las de la Encarnacion, que de justicia (si assi se sufre dezir) lo devẽ a la volũtad dela Cõpañia, por averles acudido, y servido siẽpre con nuestros ministerios, mas que a ninguno otro Convento de Espaõa, dende que entramos en esta Ciudad. Lo que hizierõ los Padres de Santo Domingo, nos merecẽ

parti-

Fiesta de Granada.

particular ponderacion, y estimacion, porque las luminarias que pusieron, fueron en muy grã numero, y en el mesmo bolaron muchos cohetes, y acompañaron esta buena vista cõ mucha, y muy buena musica de campanas, y ministriles, que pusieron en su torre.

NO fue menos en la demostracion que hizo el Alcaçar Real de la Alhambra, porque en quanto Alcaçar, celebrò con su artilleria la buena fuerte, que hizo con la suya la de Pamplona, quando con una bala derribò a nuestro Santo, siẽdo soldado de la Magestad Catholica, para levantallo a ser Capitan de la Divina. Y en quãto real hizo esto tan a lo cumplido, y a lo honrado, que disparò toda su artilleria, que es la que se dexa entender de una de las mayores fuerzas de Europa: y todas las torres, cõ ser tantas, y tan grandes estavan llenas de luminarias, con una muy apazible, y agradable vista por estar como està la Alhambra sobre la ciudad. La honrra deste puso (por hazernos merced) don Fernãdo de Cõtreras Teniẽte del Duque de Cea. Don Christoval de Rojas, y Sãdoval, quinto Alcayde deste Alcaçar: y el provecho, y costa puso Don Pedro de Bobadilla señor de Pinos, Gentilhombre de la

En la Beatific. de S. Ignacio.

29

de la boca de su Magestad, y su Alcaide en Martos, y Alhama, como tã señor, y amigo de la Cõpañia. En general todos pusieron luminarias, y en particular algunos se aventajaron en esto: de suerte, que mostraron bien se avian prevenido con tiempo, pues no podian en poco hazer tan luzida, y honrrada demostracion.

EN MEDIO destes fuegos, y luzes saliò una Pandorga de los estudiãtes de nuestras escuelas menores, por ser en su genero para parecer, y para ver. Y van delante seys a cavallo con sus hachas, tambien adereçados, y tambiẽ puestos, que en mascara de mas consideracion parecieran bien. Seguianse treynta estudiantes, vestidos de mil modos, diferenciandose unos de otros, y conviniendo todos en ser de risa, y fiesta. Vnos ivan vestidos de pies a cabeça de caña, otros de cascabeles, otros de botargas, &c cada uno con su particular instrumento, de los muchos q̃ pide (segũ sus leyes) la Pandorga. En medio iba un carro, y en la popa del uno como organista, con figura ridicula de un viejo, y un organo, cuyos cañones eran ocho perros, mayores, y menores en proporcion, para que sus aullidos representassen bien la musica deste instrumento,

Fiesta de Granada.

mento, como lo hizieron mal de su grado. Y van afidos en una collera de palo, y las teclas, que eran de lo mesmo, assentavan sobre sus pechos, y por tener al cabo cada una una pua de hierro los lastimava muy bien, o muy mal, como lo dezian los aullidos que davan. Estas teclas estavan dispuestas de manera, que el organista las tocava con facilidad, y a punto, y hazialo quando callavan los demas instrumentos. En la proa deste carro ivan dos gatos riñendo con espadas, y broqueles, con cierta traça de ingenio, y gusto. Otra tenian dada, y mal lograronla, como moços; que era un estudio de gatos, los quales avian de yr vestidos con sus sayos, y cuellos de estudiantes, con sus libros en las manos, y un estudiante avia de hazer el oficio de maestro, açotandolos con tal artificio, que avian de dar maullidos, como que leyan. Y despues de averse impuesto en esto el maestro, y aver impuesto a los dicipulos, no sin trabajo, y sangre, yendo (al salir) a poner este estudio en el carro, hallaron que no cabia; no advirtiendo, que aun mayor lugar no bastara para tantos perros, y gatos. Despues deste carro ivan otros seys a cavallo, cõ el adereço y hachas q̃ los primeros.

CAP.

En la Beatific. de S. Ignacio. 30

CAP. X. De la Missa, y Sermon que uvo el Domingo de la fiesta.



O M O avia tantos dias. que para gozar deste, andava la gente cõ piedad y curiosidad tan alborotada, y levantada, se levantaron muchos tan temprano, q̃ antes de las quatro (en Febrero) estaban ya esperando a las puertas de la Iglesia, y de casa. Entraron uno a uno las personas de mas autoridad y obligacion, religiosos, cavalleros, y señoras, con increíble trabajo, y apretura; y aun con peligro de muchas: hasta que a su hora se abrieron las puertas, la de la porteria para los dos Perlados, y la de la Iglesia para el Acuerdo. y para la Ciudad, y tomaron sus asientos en la forma que diximos en el cap. 6.

L V E G O dixo Missa rezada el señor Obispo en el altar mayor, con ornamento, y adereço de altar proprio, y muy proprio de quiẽ en el culto Divino es tan curioso, y tan aseado Ecclesiastico. Solemnizò, y acompañò la Missa la capilla con mucha, y muy buena musica. Acabada to-

H 2 mò

Fiesta de Granada.

mò el señor Obispo capa de chamelote carmesi con forro de armiños, y usando de su acostumbrada largueza, en materia de cortesía, y cortesania, estando escusado, como Perlado, de pedir bendición para predicar, la pidió de rodillas al señor Arçobispo; y su ilustrísima, saliendo de su sitial, y puesto tambien de rodillas le abraçò, y pidió se levantassee. Hizolo así, y acompañado de doze Padres de los mas graves de casa, se fue al tablado, y tomò el lugar en q̄ avia de predicar. Luego se començò la Missa mayor, que dixo el Padre Rector con Diaconos de casa, cõ un riquísimo terno, que a poco estrenaron los Padres Carmelitas calzados, y nos hizierõ merced del. El señor Arçobispo dixo la confesion, y se hizieron las demas ceremonias de Perlado con su Señoria, por estar el señor Obispo en su tablado, en quiẽ en todas las ocasiones cedia el derecho de tal. La capilla oficiò la Missa, y anduvo en extremo boníssima; y podrassee sacar por la vigilia la fiesta, y entenderse, q̄ si las Vísperas fueron tan solemnes, y tan ricas, y llenas de musica, lo fue mas la Missa. Y en gracia de los cantores, y que saben de musica, pōdremos aqui otra chãçoneta en Castellano por averse cantado

En la Beatific. de S. Jgnacio. 31

do a ocho, y aver sido la mejor de todas en musica, la qual dize así:

*Que crece la luz, mengua el dia.
Nuevo prodigio y extraño!
O me engaño:
O Ignacio del cielo la luz embia.*

*En admiracion me lleva
tan conforme sentimiento,
que, del crecido contento,
haze en los rostros la prueba,
Pero la cosa mas nueva
que en nuestra fiesta reparo;
que crece la luz, &c.*

*Bien asegura esta muestra,
que el cielo aqui mano pone:
pues con acuerdo dispone,
que su luz por oy sea nuestra.
Y tanto alarga la diestra
deste favor soberano,
que crece la luz, &c.*

*De gloria inmortal vestida
el alma passe a el cielo,
aunque mira para el suelo,
donde el cuerpo suyo anida,
y destos ojos herida
viste a la tierra con rayos,
que crece la luz, &c.*

Desde

Fiesta de Granada.

Desde el principio de la Miffa , hasta la ora del Sermõ, estuvo de rodillas en su fitial del tablado el feñor Obifpo, y quando lo fue, fe sentò, y hizo fu Sermõ con efpiritu de Perlado, con mageftad de Principe , con talento , y material de grande Predicador. y con efecto de feñor de la Compañia, y devoto de fu fundador. Advertimos defto al lector , aunque ponemos luego el Sermõ ; porque no queriendo fu illuflriflima dallo para que fe imprimieffe por fu modestia, y aviendolo en cafa recogido de apuntamientos, no lo avemos podido sacar tan cumplido como fe dixo.



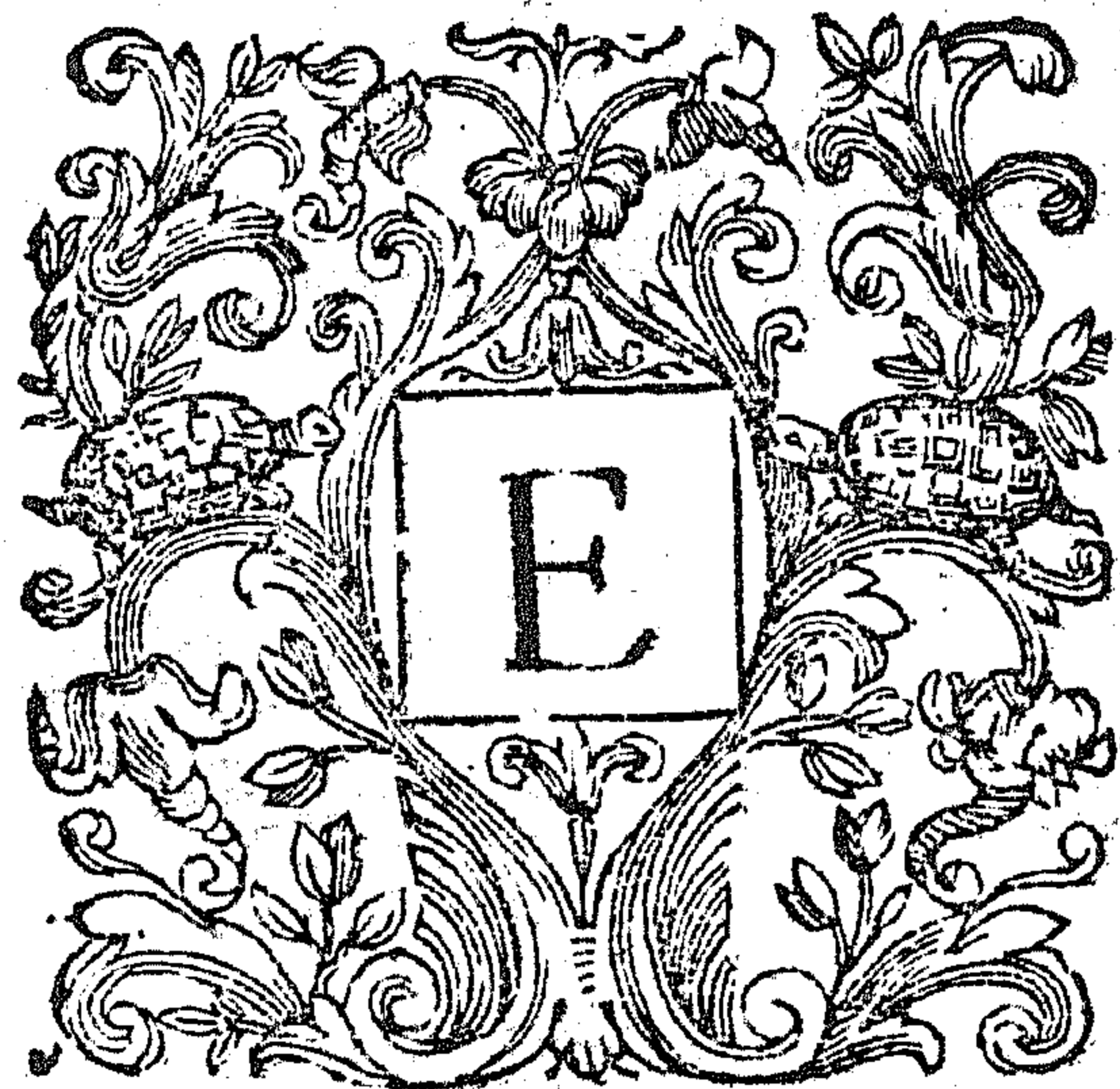
SERMON

SERMON

QUE PREDI
CO EL SEÑOR

DON SANCHE DAVILA,
y Toledo Obifpo de laen. En la Beatificacion
del Beato Padre Jgnacio.

SINT LVMBI VESTRI
præcincti, & luzerna. &c. Luc. 12.



ENTRE los nombres feñalados, que el Efpiritu Santo da a fus Predicadores , uno de los mas propios es el de los Rios. *Ego sapientia Eccles. effudi flumina*, porque ^{24. v. 40.} en esta metaphora fe nos da a entender muchas de fus propiedades , como advirtiò maravillofamete el grã Eucherio Obifpo de Leon en Francia.

Fiesta de Granada.

Lib. 4 de for- malis spiritalibus. Francia. a Porque naciendo (dize) de la divina Sabiduria, della les viene el caudal, para que fertilizen la tierra por donde passan, y corran con menos, o mas ruido, conforme a la abundancia de sus aguas. De dōde nace la competencia que suele aver entre sus comarcas, de quales son mejores, y mas caudalosos rios, como nos muestra la experiēcia, y se ve en aquella historia de Naaman Syrio, que aviendole mandado el Propheta Eliseo, que para sanar, se bañasse en el rio Jordan, burlò del, pareciēdole eran mejores los rios de Damasco su tierra: *Numquid non meliores sunt Abbana, & Pbarphar fluvij Damasci, omnibus aquis Isrrael?* Y assi con razō puedo yo admirarme, aviendo visto la frescura destes Rios Genil, y Darro, que corren por esta tierra, ayan querido traer aguas de Guadalquivir a ella. Esto es, q̄ aviendo tan grādes Predicadores en Granada, ayan buscado por los egidos de laen, quiē venga a predicar a esta solēnissima fiesta de la Beatificacion del Bienaventurado Padre Ignacio. Y deve de ser la causa, no que las ventajas de los de aca no seā mayores, sino que sin duda llegò por alla alguna voz suya, mas apacible, y poderosa que la de Orpheo, de quiē dixeran los Gētiles

En la Beatific. de S. Ignacio.

33

tiles, que con su canto traya a si las piedras, y las fieras, y arrancava los robles, y las encinas, y a los rios dexando su curso acostumbrado, les hazian bolver atras.

ESTO vemos que a hecho en el mundo este glorioso Padre, y mucho mejor que el otro Orpheo; pues con solo un libro pequeño de sus ejercicios a llevado tras si por el camino del Cielo coraçones mas duros que piedras, y hombres mas que fieras en sus costumbres, y mas dificultosos de arrancar de los vicios en que estavan, que si fueran robles. Faltavanos por ver la maravilla de los rios, y esta se ve oy; pues a sola una voz deste Beatissimo Padre, dada por sus hijos, dexa un pequeño rio el humilde suelo por donde suele correr, subiendo arriba tan desusadamēte, como si bolviera atras. Y assi por lo que tiene de extraordinario este successo, es mas cōforme al que tanto lo es en sus grandezas, como este Glorioso P. Ellas pues justificā la causa de mi vida, cargando sobre mi la obligacion comun de satisfazer a sus alabanças, que serà el primer intento deste Sermon. Gran materia para quien a de tratarla, y mayor para un Obispo, por estar mas obligado a este officio de la predicacion, y a

I que

Fiesta de Granada.

^a Ser 48. ^{ad iniiñ.} que sea ella tal, como dixo San Ambrosio ^a de la de otro Obispo q̄ avia predicado en su presencia: *Vt predicatio eius plena fuerit sacerdotij gratia, oratoris eloquentia, institutione Doctōris*, dize entre lo demas, que avia sido su sermon lleno de gracia Sacerdotal, que deve ser el eipiritu Apostolico, que toca a los Obispos, en quanto successores de los Apostoles. Para alcançarle oy, y mas aviendo de tratar de un nuevo Apostol, tengo necesidad de la gracia Divina; supliquemos a la Reyna de los Apostoles, y delos Angeles, y madre de la gracia, que nos la alcance, diziendole el Ave Maria.

^{3. Luc. 8.} ^{12.} *SINT lūbi vestri praeinēti, & lucernae ardētes,* &c. Estas palabras q̄ è propuesto escribe el Evangelista San Lucas en el cap. 12. de su historia sagrada: y son las primeras del santo Evangelio, q̄ con acuerdo soberano nos manda cantar la Sede Apostolica, en esta solemnissima fiesta de la Beatificacion del Bienaventurado Padre Ignacio, pues vienen a ser tan a proposito de lo que oy celebramos. El intento deste sagrado Evangelio es enseñarnos una doctrina importātissima de como nos avemos de aparejar para la muerte, pues siēdo esta buena, nos califica, no menos que

En la Beatific. de S. Ignacio.

34

que con nombre de bienaventurança. Aquella voz de Beatificaciō que se oyò del Cielo, como cuenta S. Iuan, con los muertos hablava: *Beati Apoc. 14. mortui, qui in Domino moriuntur, &c.* Tratava de la ^{v. 13.} buena muerte, porque la vida por buena que sea ño puede por si llegar a Beatificacion, si la buena muerte no la assegura. Y que voz puede ser aquesta del Cielo, dada en la tierra de manera, q̄ se pueda oyr en ella, y que hable con muertos, sino la que aora a dado con virtud de Dios, nuestro Santissimo Padre el Sūmo Pontifice Paulo V. llamando Bienavēturado a un muerto? Y para que mas se entienda la fuerça, que esta voz tiene, y el efecto que haze, se à de advertir, que despues della ay otra, que habla tambien con estos muertos. La primera, es de Beatificaciō. Y la segunda de Canonizacion. Entrambas son de vida, declarando que el muerto la tenga bienaventurada, de manera, que lo devamos entēder assi nosotros segun nuestra Fe; mas de tal suerte es el darla la primera, q̄ la perfeccion della se queda para la segunda. Puedense aplicar a estas voces las dos del Propheta Ezechiel, que le mandò ^{Ezec. 37.} Dios dar a aq̄llos guesfos de muertos con quien hablava, que aunque entrambas erā de vida, no

Fiesta de Granada.

irviò de mas la primera, que de hazer que los gueffos bullessen, y se començassen a levantar, *Ibi. v. 7. Factus est autem sonitus prophetante me, & ecce commotio, &c.* Mas la segunda acabò de perficionar en ellos essa vida. La voz de la Beatificacion, haze bullir, y levantar de los sepulchros los huesos secos de los Santos, que estaban alli olvidados, para que con honrra, y a vista del mundo, se pōgan en los altares, y sean venerados de todos. Y este es aquel acto de elevacion tan solemne, y tan usado en la Iglesia, con los sagrados gueffos con que començava su Beatificacion. Y assi oy a esta primera voz del cielo, se levantā aquellos santos gueffos de nuestro Beatissimo Ignacio, mostrando en esto la vida bienaventurada de q̄ goza su alma, para que el mundo los adore, y no a solas, ni secretamente, sino con tanto ruido, q̄ *Ecce commotio*, que a su elevacion se cōmueve el mundo, de manera, que todo el ande aora ocupado en fiestas, y demostraciones desta su Beatificacion. Mas quando llegue la segunda voz de la Canonizacion (que esperamos serà presto) vèdrà a ser esta vida perfeta, porque serà para nosotros una nueva confirmacion dela verdad della. Tal es la fuerça que tiene esta voz de la Beatificacion

En la Beatific. de S. Ignacio. 35

tificacion para dar vida a los muertos. Y si con ella viven de tal manera aqui donde mueren; q̄ vida tendrà alla donde viven en gloria? *a Quam gloriosè igitur vivunt ubi vivunt, si ita vivunt hic ubi mortui sunt.* Que vida serà la del cielo, que goza este bendito Santo, Si es tal la que oy comiença a tener entre nosotros por su Beatificaciō? Son muestras desta vida, las aclamaciones tan generales, y tan devotas, que todos los fieles le hazē invocádole. Las fiestas tã solemnes, y tan costosas con que todas las naciones Catholicas le celebran. La gente innumerable que viene a sus templos, y esta pompa, y adorno tan rico que vemos aora en esta santa casa, y que abrà en las demas. Pues si la voz de la Beatificaciō habla cō muertos, que murieron muerte bien prevenida; muy a proposito de la fiesta viene a ser el Evangelio, que su Santidad manda cantar en ella.

T A M B I E N se echarà de ver a questo, si se considera, que en la Iglesia, no solo ay corona para los Martyres, sino tambien para los Santos Confesores. San Cypriano ^b dixo esto admiravelmente. *Floribus eius, nec lilia, nec rosea desunt. ceteri ad finem.* *tent nunc singuli ad utriusque honoris amplissimā dignitatem. Ut accipiant coronas, vel de opere candidas, vel de*

*a Rodula
pbus Ar=
dens in ho
mil. unius
Martyris.*

*b Epif. 9.
ad finem.*

Fiesta de Granada.

de passione purpureas. In caelestibus castris, & pax, & acies habent flores suos, quibus miles Christi ob gloriam coronetur. Ay diferentes flores para estas coronas, q̄ se les dan a los soldados de Christo nuestro Señor. Vnos las alcançan blancas por el trabajo de las obras, y otros rojas por la pasiõ del Martyrio. Y assi las rosas son para los q̄ pelean en el esquadron de los Martyres; y las açucenas blancas son para los que vencen en la paz, entẽ diendo por ellos a los Confessores; y assi se avra de entender, que aunque la manera del vencer sea en ellos diferente (como lo es la de las coronas) es en lo demas semejante. Vencen los Martyres despreciando sus vidas, y entregandolas a la muerte, y los santos Confessores a su semejança, vencen tambien despreciando sus vidas, y entregandolas a otra manera de muerte, que fuera dela natural, es la mas cercana a ella, y la mayor que puede aver, y esta es el cuidado con que vivian tan aparejados para la muerte, como si uvieran de morir cada ora. Porque sino es muriẽdo, quien puede estar mas cerca de la muerte, quãto es de su parte, que quien estã tan prevenido para ella, como si al punto uviera de morir? Y esta manera de muerte, es la propria de los Confessores,

En la Beatific. de S. Ignacio. 36

fessores, que se corona en ellos a semejança de la de los Martyres. Y assi en la fiesta destos se canta Evangelio, que amonesta a padecer muerte; bien es que en la fiesta de los santos Confessores, sea el Evãgelio de aparejo de muerte; pues con esta alcançaron ellos su corona. Y de aqui se puede entender la causa de que en la Primitiva Iglesia se diessẽ señaladamente este nombre de Confessores a aquellos Santos, que sin morir en el Martyrio se vieron mas cercanos a la muerte del, cõ las persecuciones que padecierõ (como notaron bien Pamelio,^a y Leonardo Leo^b hijo desta sagrada Religion) porque siẽdo las persecuciones de muerte, las que mas nos acercan a ella, es el padecerlas con paciencia, muy proprio efecto desta prevencion para bien morir, que vamos diziendo. Y segun esto cõ particular excelencia conviene el titulo de Confesor al gloriosissimo Padre Ignacio, y que en la fiesta de su Beatificaciõ se aya cantado este Evãgelio, pues en su vida padeciõ tantas persecuciones, y tan grandes, que toda ella parece un Martyrio prolongado. En Salamãca le tuvieron preso en una cadena, como a mal hechor, en Alcalã le quisierõ castigar por encubridor, en Paris es-
tuvo

a Innotis ad episto. 37. Cyprian. seu alias lib. 3. Epistolar. epist. 6. nu. 4. b De iustitia, & iure. lib. 3. c 1. Dubit. 3. nu. 23.

Fiesta de Granada.

tuvo a punto de açotarle, y en Roma fue a donde padeciò mas, pensando muchos que sus santos intentos eran fingidos. Y pues viene tambièn con su fiesta este Evangelio, razon serà que vamos mostrando en el todo esto.

SINT lumbi vestri praeincti, &c. Por estas palabras se nos comienza ya a declarar el intento dicho deste sagrado Evangelio, que es amonestarnos, como nos emos de yr aparejando para la ora de la muerte. Y siendo debaxo de parabolilla el tratar desto, el mejor termino que tendremos para entenderla es, segun el uso de la tierra a donde se predicò, que es tambièn el que ay mas a proposito para entender las parabolillas. Los de Palestina, y los demas del Oriente usavã de vestiduras largas, que arrastravã por el suelo; y assi les era forçoso el ceñirse para recogerlas, quando avian de hazer alguna obra en que fuesse menester puntualidad, y presteza. Los que servian solian por esta causa ceñirse, y mas si servian a la messa, en que se deve poner mas cuidado. Los que caminavã haziã lo mismo, porque no les estorvassen las faldas, y mas los soldados, para no hallarse embaraçados en el exercicio de la guerra.

Y segun esto vendrà a ser el sentido desta metaphora,

4. Reg. 4.
v. 29.

1. Mach.
3. v. 58.

En la Beatific. de S. Ignacio. 37

phora, que como el ceñirse entre aquellas gentes, era la prevencion que mas importava para qualquiera destas obras, assi nosotros estuviésemos aparejados para la muerte cõ vida inculpable, y buenas obras. Y este es el sentido literal que tocaron señaladamente Tertuliano, ^a y san Cypriano. ^b Mas como las cosas morales se cõsideran, tanto mejor, quanto mas en particular; si miramos desta manera, quales son los mayores estorvos que ay en nuestra vida, que nos impiden este buen aparejo para la muerte, sin duda que son los de la carne, y de su sensualidad: y assi ultimamente vendrà a parar esta sentencia en mandarnos ceñir con la continencia a la carne, y a sus aprietos, pues ellos son los que mas pueden impedir este cuidado de estar prevenidos con buenas obras para la ora de la muerte. Y esto es mas conforme al sentimiento comun de muchos Santos, que entienden en particular de la castidad el mādarnos aqui ceñir, entre los quales son S. Basilio, ^c y S. Geronymo, ^d y San Augustin, ^e Gaudencio Brixiano, ^f San Gregorio, ^g S. Philon Obispo de Carpati, ^h Beda, ⁱ y el Santo Abad Esaias, ^l y otros.

A O R A es bien que veamos con quãta ra-

K

zon

a Lib. 4. cõtra Marcio. c. 29.
b Lib. de unit. Eccle in fin. & lib. de exhortat. Marty. c. 8.
c Cap. 15. Esaiæ.
d Epif. 22 longè post initium.
e Ser. 39. de Verbis Domi. c. 2.
f Tract. 2 de Pasch. tom. 2. Bibliot. SS. Patres.
g Hom 3 in Evang.
h Cap. 3. Cant. tom. 1. Bibliot. SS. Patres.
i In Cõm. huius loci
l Orat. 19 tom. 2. Bibliot. SS. Patr.

Fiesta de Granada.

zon es el mandarnos a questo, por ser el vicio de la deshonestidad el mayor estorvo q̄ tenemos para las buenas obras, que conviene aver hecho para la ora de la muerte. Y sea lo primero, porque este solo vicio entre los demas dura de ordinario hasta la muerte, y con esto no dà lugar a mirar por nosotros para aquella ora, que como se vale de la inclinacion natural, tiene facil la entrada, y tan dificultosa la salida. Hablando del, dixo el Santo Iob: *Ignis est ad perditionem devorans, & omnia eradicans genimina*. Es fuego que abraza hasta consumir, y arranca de rayz las flores. El nombre mas conocido que tiene este vicio, es el de fuego, y como tal se ceba en los regalos, y deleytes, como en su leña propia, y haze humo para los ojos de los demas, ofendendolos con el escandalo, y la infamia que da de si. Y al fin haze este fuego cenizas, deshaziendo en ellas el cuerpo, y no parando hasta las de la sepultura. Y esso es: *Vsq̄ ad perditionem devorās*, que la Biblia Tigurina declarado lo mas dixo: *Vsq̄ ad interitum*, hasta la muerte. Y lo peor es, que demas de durar tanto este vicio, destruye, y arranca de rayz todas las virtudes: *Omnia eradicans genimina*, como declarò muy biẽ Philipo Presby-

Iob. 31.
v. 12.

Bibli Tigurina.

En la Beatific. de S. Ignacio.

38

Presbytero, a diziẽdo sobre este lugar, *Omnia virtutum devorans, atque universa in homine sanctarum rerum incrementa consumens*. Y si el durar hasta la muerte es destruyendo las virtudes, las quales nos aparejan para morir bien, claro està que para esto vendrà a ser este vicio el mayor impedimento. Y aunque lo es tan grande como aqui se dize, impidiendo de muchas maneras el bien obrar en todas estas virtudes, es muy de notar una entre las demas que tiene, que es la desconfiança que va criando en el coraçõ del hombre, quanto se va entregando mas a este vicio. Acordado para no salir de su mal estado, hazele desconfiar de la emienda de su vida, y aun de la salvacion. Y que sea tan propria de la sensualidad la desconfiança, diolo a entender maravillosamente S. Pablo escriviẽdo a los de Epheso, en el cap. 5. donde amonestandoles que huyesẽ deste vicio, les advierte (como declara aqui Santo Thomas) que no se dexassen engañar de los que con palabras vanas, y fingidas, quisiessen persuadirlos, a que no es tãta la gravedad deste pecado, como se echa de ver por los daños que haze: *Nemo vos se ducat inanibus verbis*. No os dexeys persuadir de un tan grande engaño, por

a Sup. bñe
locum.

Ephes. 5.
v. 6.

S. Thom.
ibi, lect. 3.

K 2

que

Fiesta de Granada.

que si quereis echar de ver quan grande sea este pecado, y lo que Dios se ofende con el, mirad los castigos que por esto a hecho algunas vezes en los sensuales: *Propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentia*. A los castigado grandemente la ira de Dios, como se sabe de muchos. Mas aora es de advertir, porque llama aqui el Apostol a los sensuales, hijos de desconfiança? Y es sin duda por lo que vamos diziendo, que uno de los mayores males que causa este vicio (en los que le tienen) es la desconfiança con que viven de si mismos, de poder emendarse, y dexar su mal estado. Y con desconfiança, claro està que nadie puede obrar, y assi viene a ser la deshonestidad un tan gran estorvo para las buenas obras con que devemos estar aparejados siempre para la muerte. Por esto los Santos, que por medio deste cuidado con que aca vivieron, alcançaron la bienaventurança de que gozan, se precian alla tanto de averse ceñido en esta vida con la castidad y continencia, que como reconociendo toda su buena dicha deste principio, se huelgan cõ el nombre de ceñidos; y assi los llama Habacuc pueblo ceñido. *Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subterme scateat. Ut requiescam in die tribulationis:*

Habacuc.
c. 16.

En la Beatific. de S. Ignacio.

39

ut ascendam ad populum accinctum nostrum. Desseava el Santo Propheta la corrupcion de su cuerpo, y que llegasse hasta los guessos, y se cubriese todo de gusanos, por hallar descãso en la ora de la muerte, y subir al pueblo de los ceñidos: Segun esta alegoria declara San Geronymo este lugar, en el lib. 2. contra los Pelagianos. *Hic tribulationes, & angustias, afflictionemque animi deprecatur; ut in futuro, virorum iam cum Christo regnantium numero societur*. De manera, que el pueblo de los ceñidos es el de los Santos Beatificados, que ya reynan en el cielo con Christo nuestro Señor. Aquellos que por averse ceñido apretadamente con el cingulo de la castidad, pudieron estar aparejados con buenas obras, para tener tan dichosa muerte. Y por esto teniẽdo alla tanto bueno, de que preciar se honrran principalmente con el nombre de ceñidos. Sonlo en efecto todos los Santos que estan en el cielo, aunque el ceñirse aca quando vivieron, no fue en todos de una manera.

C I Ñ E R O N S E muchos por el camino ordinario, procurando con grã cuydado la castidad por medio de la mortificacion, y larga penitencia; otros fueron ceñidos dandoles Dios

de

a Lib. 2.
contra Pe
lagian. nõ
longè ante
finem.

Fiesta de Granada.

*Maffei
lib. 3. c. 3*

de su mano este dō preciosísimo de la castidad, y an sido pocos estos. Vno de los mas conocidos, es el glorioso, y Angelico Dotor Sâto Thomas de Aquino, que teniendole su madre encerrado en una torre, pessandole de que fuesse religioso, entrò a el una muger deshonesto para divertirle de su santo proposito, mas el la echò de si con un tizon, como la luz suele ahuyêtar de si a las tinieblas; y en premio de tan gran vitoria, baxaron luego Angeles del cielo con una cinta de castidad, con que ciñeron al Angel Thomas, y con ella recibio este preciosísimo don. Dio-sele tambien por estraña, y milagrosa manera a este otro Angel, que aora se nos muestra de nuevo en la tierra, nuestro glorioso Padre Ignacio, que no mucho despues de su conversion, estando despierto una noche, tuvo una maravillosa vision, en la qual se le apareciò muy resplandeciente la Virgen santísima Nuestra Señora con su hijo precioso en los braços. Y entre los demas grandes favores que le hizo en esta ocasiõ esta Señora, fue uno el darle de su mano el don de la castidad, con el qual quedò tan ceñido toda su vida, sin sentir ningun desorden de alli adelante en sus apetitos, q̄ desta manera subiò para siempre

En la Beatific. de S. Ignacio. 40

siempre a reynar al pueblo de los ceñidos. Y biẽ se echa de ver quanto estimò este rico don de la castidad, despues q̄ le recibio de tal mano, pues se le dexò como por herencia a su Compañia, aviendo resplandecido siempre en toda ella. Es la castidad una de las insignias mayores de que es alabada de todos (y con razon) esta sagrada Religion, como nota muy biẽ Claro Bonaracio en el Amphiteatro, a de la honrra, que escribio tratando de la que merece esta Religiosísima Compañia. Y no es mucho que en la tierra sea tan honrrada por esta virtud, pues lo es en el cielo mucho mas, segun se nos dà a entêder por una revelacion que escribio en su vida nuestra santa madre Tereffa de Iesus^t (fundadora de la nueva reformacion de la Orden del Carmen (a quien yo conoci, y tratè, con no pequeña ventura mia) en la qual dize, que vio en el cielo a muchos de la Compañia, y con una vandera blanca a cada uno, que denotava la castidad, que assi luziò en ellos, como prenda que tanto les desseò, y procurò su bendito Padre, despues de averla el recebido. Y assi viene a ser, no general alabanga, sino muy particular la q̄ le resulta desta sentencia del Evangelio. *Sint lumbi vestri praeiacti.*

*a Lib. 1.
c. 13. c.
14a*

*b En el li-
bro de su
vida. c.
38.*

*Maffei
lib. 3. c. 8.*

A L.

Fiesta de Granada.

AL fin avemos visto que consiste en el exercicio de las buenas obras esta prevenciõ tan pũtual para la ora de la muerte, de que aqui trata, para las quales es de gran importancia la luz de doctrina que las encamine, y esta entẽdemos por lo que se sigue, *Et lucerna ardentes in manibus vestris*. En la santa Escritura de ordinario se entiẽden por las manos las obras, y por la luz la doctrina; y asì tratando sobre este lugar de las que aqui se nos mandan tener en las manos, dixo Tito Obispo Bostrense, *a Sic itaq; doctrinae nostrae lucerna animata*. Es luz esta no material, sino espiritual, y animada que està dentro de nosotros dando vida a nuestras obras, que por esto quiere q̄ en las manos de adonde nacen las obras estẽ las luzes, para que desde su nacimiento vayan bien encaminadas con doctrina: y para que tambien la doctrina hallãdose siempre tan cerca del bien obrar, no estè ociosa, ni desaprovechada. Por esto solia poner Dios en las manos de los Prophetas la doctrina que les mandava predicar, *Et factum est verbum Domini in manu Aggae Prophetae*, para que saliesse dellas acompañada con obras. Y desta suerte la doctrina, y las obras se perficionã entre si al trocado; y en estas se podrá conocer la

Coment.
sup. Lucã
in hũc locum.
tom.
2. Biblio.
SS. Patr.

Aggã. 1.
v. 1.

En la Beatific. de S. Ignacio.

41

la bondad que tienen por aquella regla que dio aquel Seraphin de la Iglesia en santidad el glorioso Padre S. Francisco (que todos los santos se huelgan tanto en la fiesta desta Beatificacion de nuestro gloriosissimo Padre, que nos ayudan a celebrarla) diciendo en uno de los opusculos tã provechosos, y devotos que escriviò: *a Sic potest cognosci servus Dei si habet spiritum Domini, cum Dominus operatur per ipsum aliquid boni, si caro eius nequimens ex inde se exaltat*. Porq̄ yendo las obras bien encaminadas con toda la luz que an menester, no se divertiran a este fin vano, ni a otros humanos; sino irãn a parar derechas al suyo verdadero que es Dios. En efecto, no se puede remitir a otras manos el tener estas luzes, ni el hazer estas obras, porque lo uno, y lo otro se à de exercitar por las nuestras proprias: *In manibus vestris*. Que si ay otras cosas q̄ no se pueden hazer biẽ, sino por nuestras manos (como es ponerse bien en la cabeça el bonete, o la gorra) mucho menos estas dos de que tratamos; y asì todos los que tienen algun officio de residencia, mal le podrán administrar por mano de otro, pues pide las manos proprias de aquel a cuyo cargo està:

S I E N D O menester para las obras luz, quanto ellas

In Exortatio. ad frat. tom. 5. Biblio. SS. Patr.

L

to ellas

Fiesta de Granada.

to ellas fueren mayores avrá menester mas particular luz: de suerte, que de la grandeza desta, podremos colegir bien la grádeza de las obras. O beatísimo, y en todo admirable Padre Ignacio y quan grandes y soberanas fueron vuestras obras pues siempre ivan acompañadas de tanta luz! Fue grande la de la Fe, y a esta se juntò tambien la de la dotrina, y sobre ellas fueron grandes otras mas particulares luzes de sobrenaturales, y divinas ilustraciones. Fue muy favorecido de Dios este glorioso Santo, cõ maravillosas visiones, en que le comunicò gran luz, y conocimiento de sus mysterios. Y porq̃ seria muy largo el contarlas todas, serà bien que reparemos aora en una, q̃ fue aquel rapto tan extraordinario que tuvo de siete dias enagenado de los sentidos, como si estuviera muerto. El tiempo tã largo que durò este extasis dà bien a entèder su grandeza, y siendo tanta, cierto es que no avrá lengua humana que baste a dezir la luz de cosas celestiales q̃ aqui se le comunicaria. Y si era luz para las manos en orden a alguna obra de estraña grandeza, devia de ser esta, pues fue menester para ella tan extraordinaria luz. Podria ser que llegassemos a entender qual vino a ser esta obra

*Maffius.
lib. 1. c. 7.*

En la Beatific. de S. Ignacio. 43

obra, por la que se siguiò de aquel rapto tan celebrado de San Pablo, que el cuenta de si mismo en la segunda carta a los Corinthios. *Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit, raptum huiusmodi, usq; ad tertium caelum, & audivi arcana verba, quae non licet homini loqui.* Dize, q̃ catorze años atras de quando esto escrivia, fue arrebatado (sin saber, si quedando en cuerpo mortal, o dexandole) y llevado al parayso, donde oyò mysterios tan altos, y tan secretos, que no le era licito dezirlos; de lo qual quieren entèder algunos Sãtos,^a aver sido tal este rapto que viò en el la divina Essencia. Pensado an muchos q̃ fue este el mismo rapto que tuvo este santo Apostol quando se convirtió, que durò por tres dias, como en la historia de los Actos^b se cuèta. Mas si se advierte biẽ se echarà de ver la cuenta del tiempo. Porque la segūda carta a los Corinthios, se escriviò el año cinquenta y ocho de Christo nuestro Señor, como prueba entre otros muy dotamente el Cardenal Baronio:^c y si este rapto de que tratamos avia sido catorze años antes no mas, claro es q̃ seria el año quarenta y quatro de Christo nuestro Señor, y algunos despues de la conversion

*2. Cor. 12.
v. 2.*

*a S. Ansel.
in cõmen.
huius loci.*

*S. August.
epist 112
cap. 12.*

*S. Thomã
Par. 9. 12
art. 11 ad
2. ad bi.
b Act. 9.
v. 8. & 9*

*c Tom 1.
Anna An
no Christi
44 num.
85.*

Fiesta de Granada.

de San Pablo, pues por lo menos fue esta el año treynta y cinco de Christo nuestro Señor. De manera, que el rapto de la conversion que durò tres dias fue primero, y el segundo el de los grâdes mysterios, y el de ver la divina Essencia, fue nueve años despues. Veamos aora tanta luz como la deste rapto a q̄ obras se encaminava? Al magisterio, y predicacion de la Gentilidad: porque en esta ocasion fue quando dixo el Espiritu Santo: *Segregate mihi Paulum, & Barnabam in opus ad quod assumpsi eos.*

Acto. 13.
v. 2.

CON esto parece que se nos va descubriendo la obra a que ordenò Dios el rapto milagroso del Bienaventurado Padre Ignacio; queriale su Magestad para nuevo Apostol de otra Gentilidad (que nuevamête se descubria entõces) por medio de la Religion que avia de fundar. Avia de ser aquesta tan provechosa en el mundo, como la experiència a mostrado, y mostrarà mas cada dia, y para sacar a luz obra tan grâde, mucha luz del cielo, y mas q̄ la ordinaria era menester qual fue la q̄ se le comunicò en aquel rapto, que tengo para mi fue tanta, q̄ llegó a ver en la tierra algo de la gloria q̄ goza aora en el cielo. Y dame ocasion para p̄sar esto, el hallar aqui en su tanto

En la Beatific. de S. Ignacio. 43

tanto la razon cõ que se suele afirmar de otros raptos, que a avido en la Iglesia, que llegassen a tan alto punto. Los que dizen que Moysen vio la divina effencia, dizen que para ser caudillo de aquel pueblo, fue bien que Dios le instruyesse con un conocimiento tal de si mismo. Y los que enseñã q̄ S. Pablo la vio tãbiẽ en este rapto suyo de que tratamos, dizen, que como a maestro de la Gentilidad, cõvino que el primero fuesse enseñado cõ una noticia de Dios tan clara. Y si es asì, que tan bien llegó a este conocimiento el grã Padre San Benito, como San Gregorio, lo da a entender en aquellas palabras q̄ respondió a Pedro, quando le preguntò la causa, porque al Santo Patriarcha le pareciò todo el mundo un punto, aviendo visto un rayo de luz celestial? Y dixo: *Fixum tene Petre, quod loquor quia anima vidēti creatorem angustia est omnis creatura.* La razõ que pudo aver para hazerle tan singular merced, fue por ser el primer Patriarcha de las Religiones. Bien podremos entender del rapto de nuestro Beatissimo Ignacio, que aviendo sido tan grande, como muestra el tiempo que durò, llegaria a un conocimiento de Dios tan subido, pues en el se dava principio al nuevo Apostol de su Reli-

a S. Grego
lib 2. Dis
logor. 8.
35.

Fiesta de Granada.

Religion, que tanto avia de servir en la Iglesia, estendiéndose por toda la Gentilidad la noticia de este gran Dios Señor nuestro.

Y no solo para fundar esta sagrada, y nueva Compañia, fue ilustrado con tan divina vision; sino que tambien tuvo otra para averle de dar nombre tan soberano, como el que oy tiene de Compañia de Iesus. No fue por cierto vanidad, ni sobervia el tomar nombre tan magnifico (como dizen oy los miserables Calvinistas) sino querer por ventura obligar mas con el a sus hijos, a lo que significa el titulo de Iesuitas. Y esto se entenderà bien por lo que escribe S. Epiphonio de la Primitiva Iglesia, pues el primer nombre que tuvieron en ella los fieles, aun antes de llamarse Christianos, fue el de Iesuitas, y dando la razon desto, dize: *Ex nomine Iesu Domini nostri appellati sunt Iesui, propterea quod ex Iesu procederent, quum discipuli eius essent, aut propter nominis Domini et hymologiam. Iesus enim in Hebraica lingua curator appellatur, aut medicus, & salvator: nihilominus hoc nomen habuerunt, priusquam ipsi Christiani vocarentur.* Tomaron los fieles del nombre de I E S V S, el de Iesuitas, antes de llamarse Christianos, para advertir que procediã del, y eran sus dicipulos,

o por

En la Beatific. de S. Ignacio.

44

o por razon de aquello que significa este nombre, que quiere dezir, medicos, o salvadores. Luego ya no se podra dezir nombre nuevo, ni serà fuera de proposito el tenerle los desta santa Compañia pues su instituto, y sus letras, y su zelo, y quanto tienen, se ordena tan deveras a la salud de las almas.

POR este nombre an sido todos los buenos sucessos desta sagrada Religión, y e' le à dado en tan breve tiempo tan grã acrecentamiēto, pues en setenta años aun no cumplidos, que à que la confirmò la Sede Apostolica, se à estendido tanto por el mundo, q̄ son oy veynte y nueve Provincias las que tiene, y en ellas tan grandes sujetos en santidad y dotrina, que tanto sirven a la Iglesia. Son hasta aora, mas de dozientos y cinquenta los Autores que la an ilustrado con sus escritos, sin otros muchos que esperamos que saldran a luz presto, y cada dia se iran aumentando. Son casi ciento los Santos Martyres que la hermoſean con su sangre, aviendola derramado por nuestra Sãta Fe en muchas partes del mūdo: y de todas las coronas dellos, se le puede hacer una a nuestro Bienaventurado Ignacio, que como Padre, tiene tanta parte en su Martyrio.

Parece

Clarius Bonarscius. lib. 1. c. 1

Epiphon. hieres. 29 longè post initium.

Ribadea neyra in Carbalog scripto rñ Societatis.

Fiesta de Granada.

*S. Ambro.
epif. 85.
ad fin.*

Parece q̄ en tanta santidad, como la deste gloriosísimo Santo, se pudiera en alguna manera echar menos la corona del Martyrio, y a esto podríamos dar la satisfaciō q̄ dio de si S. Ambrosio, q̄ tambien desseava ser Martyr, quando hallò los cuerpos de los Sãtos Martyres Nazario, y Celso, q̄ hablãdo cō su Iglesia dixo asì. *Quia ipse Martyr esse nequeo hos vobis Martyres acquisivi.* Ya q̄ yo no soy Martyr, cūplo con estos q̄ os è hallado. Y aviẽdo el Santo Ignacio desde el cielo procurado ya ciẽto para su Cōpañia, cō quãta mas razō podrã dezirle, *Quia ipse Martyr esse nequeo, &c.* El es sin duda el q̄ desde alla la enriquece cō tal tesoro, y le procura los Martyres, y le dà los Doctores, y la ampara, y favorece cō tãto augmẽto de letras, y santidad, y destes bienes tãbien podemos esperar q̄ nos comuniquen algo de su mano a sus devotos, q̄ cō tãto desseo de su servicio nos emos jūtado aqui a celebrar su fiesta, y en nõbre de todos le suplico yo se acuerde de cada uno, y de las ovejas q̄ dexo en mi rebaño por venirle a servir, para q̄ por su intercesion seamos todos socorridos, y alcancemos aqui la gracia, y despues gozemos en su cōpañia dela gloria, *Ad quã nos perducatur Iesu Christus Maria Filius, Amen.*

CAP.

En la Beatific. de S. Jgnacio. 45

CAP. XI. De lo demas que urvo el Domingo de la fiesta.



CABOSE la Missa, con la bendicion del señor Arçobispo; y despues de muchos recaudos, y cortesias entre su ilustrisima, y el señor Presidente, sobre quien avia de salir primero; saliò al fin el señor Arçobispo, y dexãdole los que le acompañavamos en su carroça; acompañamos luego al Acuerdo al claustro interior de casa; el qual estava con el ornato, y disposicion que diximos en el cap. 5. Tuvieron noticia del el señor Presidente, y todos estos señores del Acuerdo, y quisieron honrrarlo con vello, como lo hizieron muy despacio: para que en la sustancia, y en el modo fuera calificado el favor, y la merced.

IDO el Acuerdo se tocò a comer, q̄ passava ya de ora, pues era cerca de las dos. El señor Obispo, no solo nos hizo merced de quedarse a comer en casa, sino que quiso que fuera en el refitorio. Fueron de mesa con su Señoria, el Padre Comisario General de S. Frãcisco, el Padre fray

M luan

Fiesta de Granada.

Juan Ramirez, Provincial desta Provincia, de la mesma Orden, los superiores de todas las Ordenes con sus compañeros, y de algunos convéto mas: hasta el Padre Prior de la Cartuxa vino a la fiesta, y al refitorio; merced que estimamos tanto mas, quanto menos usa esta sagrada Religion semejantes salidas, y correspondencias; pero fue muy conforme a la bonissima que siempre a hecho a la Compañia en todas ocasiones. Fueron también de mesa los sobrinos del señor Obispo, y otros Prebédados de su Iglesia, y desta de Granada, y otros cavalleros seculares de la Congregaciõ. La comida fue de manera, q̄ aunq̄ dizia el señor Obispo, por hazernos merced, que avia embiado sus cozineros este dia, y se avian buelto, por hallarlo todo muy prevenido; verdaderamente se vio, que se avia tenido mas respeto a la modestia, y religion de refitorio, que a la grãdeza del guesped. Mientras la comida, uvo una Oracion Latina, q̄ hizo un Religioso de casa, de alabanças y excelencias de N.S. Padre, tan buena, y tambien dicha, que cõ tener su Señoria tan buen gusto en esto, como en todo, le parecio q̄ lo era, significandolo de palabra, y de obra, con honrrar al Orador, y regalarlo cõ algunos platos,

En la Beatific. de S. Jgnacio. 46

ros, dexandolos de comer para que se los guardassen. La bendicion echò su Señoria, y dio las gracias a Nuestro Señor, y nosotros a su Illustrissima, por tan singular honrra, y merced, y no dezimos mercedes, porque no fue mas de una cõtinuada, dende que salio de su casa, hasta bolver a ella. Los guespedes de quenta, fueron mas de cinquenta, y de los demas, mas de ciento, que con setenta de casa hizieron buen numero. Acabaronse todas las mesas cerca de las cinco.

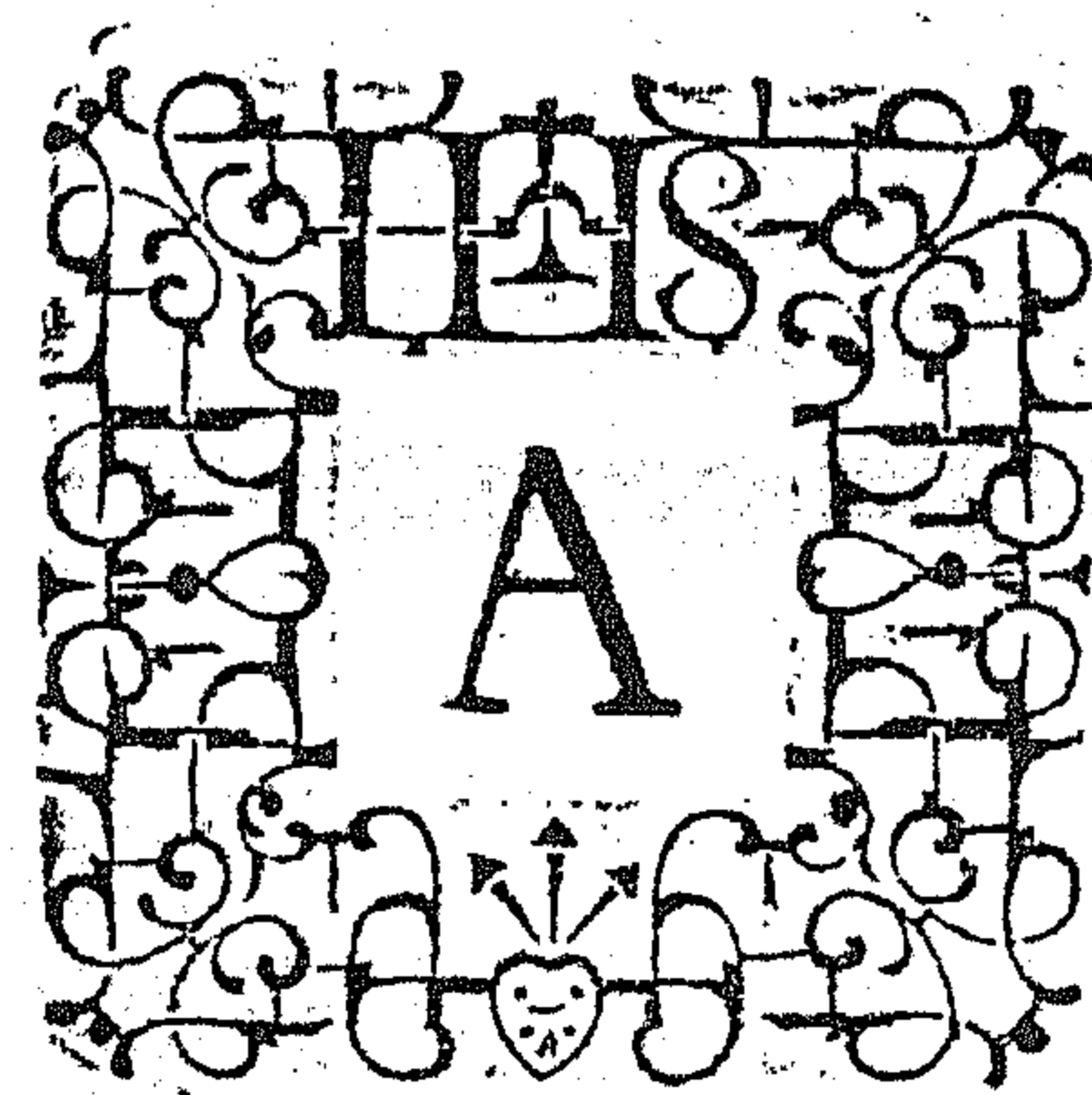
A su ora se dixeron las Visperas, casi con la mesma solemnidad que las primeras. Quiso asistir a ellas el señor Obispo, y no le dexò la visita que le hizo el señor Arçobispo. Despues de una larga, y amigable conversacion, baxarõ los dos Perlados a ver el claustro, vieronlo despacio, alabando lo uno, y lo otro, y honrrandolo todo, y ambos Perlados se fuerõ a sus casas por la puerta de los moços, por ser tan grande el cõcurso de gente, que en porteria, corredores, escaleras, y claustro avia, que aun para tan grandes Principes no se pudo hazer pasò por la puerta principal. Particularmente el claustro estuvo esta tarde, y todos estos dias tã lleno, dende la mañana a la noche, y la gente tan apiñada, que los

de casa a penas tuvieron vez para vello, y muchos dicen, q̄ de diez partes de las poëſias, y de lo demas, no daran testimonio de las dos. Esta tarde vino a casa la compañía de soldados de la Congregacion del Espiritu Santo, en cumplimiẽto del vando que se echò la noche antes; y dando buelta despues de Visperas a los patios, y corredores con muchas, y buenas salvas: hizieron en el clauſtro principal sus escaramuças, tan a tiempo, y a compas, como soldados viejos. Y venida la noche subierõ a las torres, y galerias de casa, donde haziẽdo compañía a las luminarias, dieron alegre fin a este dia cõ muchas rociadas, unas de arcabuzes, y otras de cohetes.

ESTA noche acabada la fiesta; un buen hõbre oficial, que se hallò en ella, se recogio a su casa, y hallò a su muger dando gritos, y llorando a un hijo suyo del pecho, por muerto, por vello, no solo sin movimiento, ni respiracion, sino ya elado, que quando digamos que estava vivo, vemos dezir, que era ſyncope su mal, enfermedad tan peligrosa, que como dicen los Medicos, se escapa della de milagro. El hombre, como llevaba desta casa caliente la devocion del Santo, y vio en la ſuya la necesidad q̄ tenia de su favor, dixole

dixole a su muger que llamassen a S. Ignacio, q̄ sin duda les acudiria en su trabajo, diziẽdo, y haziendo, hincanse ambos de rodillas, y suplicandole con el afecto y lagrimas, que les sacava su dolor, se compadeciẽse de su necesidad y trabajo: el Santo lo hizo de manera, que luego bolvio en si la criatura, y tan en si, como sino uviera tenido nada. Autoriçarãse este milagro, que por no detener tanto esta relacion, no se à hecho antes de imprimirla.

CAP. XII. De la mascara que los estudiantes de escuelas menores hizieron el Lunes.



VIENDO SE representado en los castillos del Sabado, la guerra que nuestro Sãto, y gran Capitan hizo a los vicios por su persona, y haze por las de su Compañia; y la vitoria que alcançò, y alcançã dellos. Oy Lunes se representò al vivo su glorioso triũfo, acompañado de sus soldados, y de las virtudes que le ayudaron a alcançarlo. Y asì, para que se entendiesse esta correspondencia de la

Fiesta de Granada.

de la batalla de los castillos, y deste triūpho, se quedò en pie el de N.S.P para que passado por debajo del el triumpho, sirviera, como sirvio, de arco triumphal. Constava el triūpho de dos carros triumphales, y ocho quadrillas de virtudes muy bien repartidas; y aunque para la integridad, y compleméto dellas, era menester mas numero de virtudes, del que saliò en cada quadrilla, y llevar cada virtud el vicio que le correspondiò de vencido a sus pies en lugar de lacayo. Pero por no hallarse facilmente gente para todo, salieron las quadrillas cõ menos numero del que el pensamiento requeria: aunq̃ el que saliò fue muy luzido, y ordenado en esta forma:

Y VAN deláte los atabales con librea blanca y amarilla, y las trompetas de la Ciudad acompañando a la Fama, que era el primer personage del triumpho, que lo iba publicando. Saliò bizarramente adereçada con un vaquero de damasco dorado, y blanco de manga perdida, guarnecido de passamanos de oro, sembrado de botones, asientos, y camafeos de oro, y un precioso collar con muchas perlas, y diamantes; calça entera de lo mesmo, manga, y jubon de tela de oro cabellado, y blanco, borcegui blanco,

En la Beatific. de S. Jgnacio. 48

blanco, y argentado; el tocado a lo Romano con cabello tendido, y adereçado de muchas joyas, y ricas plumas de oro. Pendiente de un cabestrillo de oro llevaba al cuello una trompeta plateada, insignia de su personage: y para mostrar su ligereça, llevaba sus alas curiosamente adereçadas: y iba a la gineta en un hermoso cavallo ricamente enjaeçado; con dos lacayos delante de librea verde, con espadas, y dagas plateadas, y sombreros blancos de varias plumas. Llevava en su mano derecha un estandarte, como flamula de dos puntas, de catalufa blanca, y encarnada, en una hasta plateada con una Cruz de oro por remate: en el qual iba un cartel muy bien guarnecido, que llevaba escrita esta letra.

*UT IN REVELATIONE
GLORIAE EIUS GAVDEATIS
EXULTANTES. 1. Pet. 4.*

TRA S la Fama se seguia un carro triūphal descubierta, que tiravan quatro cavallos blancos, muy biẽ adereçado de pintura, y ornato de seda, y alfombras, rodeado al rededor de varandillas de una vara en alto, curiosamente pintadas.

Fiesta de Granada.

das. En la proa iba sentado en un taburete de terciopelo carmesí bordado, un niño muy hermoso, vestido como Angel, con muy curioso aderezo blanco, y alas de varias, y vistosas plumas; y el tocado muy particular con cabello tendido, sembrado de muchas, y costosas joyas. Llevaba en la mano un guion de brocado en una vara de plata, y en el guion aquesta letra: *Ignatij triumphus*. En la popa iba levantada una peaña sobre dos gradas, en la qual iba una rica silla de tela blanca, con clavaçõ, y visagras de oro, en la qual iba sentado un niño de muy gallardo parecer, q̄ representava a la Compañia, vestido de un vaquero de tela de plata, guarnecido todo de passamanos, y alamares de oro, y en el pecho bordado un vistoso sol de oro, con un I E S V S en medio, cintura de piezas de oro, y pedreria, collar de lo mesmo, y en la cabeça un rico aderezo de piezas de oro, y piedras; con el cabello tendido, y con corona de plata. Al lado derecho de la compañia, iba la vida contemplativa, que representava un niño, no menos con la modestia, y compostura natural del rostro, que con las insignias, que erã, un vaquero de raso de color de cielo, guarnecido de passamanos, y alamares de oro,

En la Beatific. de S. Ignacio. 49

oro, sembrado todo de estrellas bordadas de oro de cañutillo; y en el pecho el Sol, y la Luna, el Sol de cañutillo de oro, y la Luna de finas perlas, representando con propiedad el cielo. Llevava en la una mano un libro, y una vela encendida en la otra; con el tocado y cabello ricamente adereçado de piezas de oro, y con rico apretador de pedreria. Yva una grada mas baxa que la compañia, sentada en un taburete de terciopelo carmesí bordado, y a sus espaldas una hermosa palma, muy bien fingido el tronco, pero cõ los ramos naturales, y verdaderos; de la qual iba pendiente un tarjon, en que iba esta letra. *Ascendit in palmam, & apprehendit fructus*. Symbolo de las victorias, y triumphos, que alcançò de sí, y de otros por medio de la oracion, y contemplançion, y de los frutos que con ella se an seguido a la Iglesia. A la mano izquierda de la compañia, iba sentada en la grada correspondiente en otro taburete semejante, la Vida Activa, vestida con un vistoso vaquero de tela de oro encarnada, guarnecido de passamanos, y alamares de oro, cõ una esclavina de peregrino de tela morada, sembrada al rededor de muchas piezas, y veneras de oro, y un sombrero de peregrino

Fiesta de Granada.

no a las espaldas morado, con el mesmo ornato de piezas, y veneras, que eran de estremo valor: llevaba en una mano un curioso baculo de peregrino, y en otra un libro dorado abierto: llevaba la cabeza descubierta, tendida una rubia, y hermosa madexa de cabellos, con un rico apretador de piezas de oro. Yva a sus espaldas una oliva en correspondencia de la palma, muy bien fingido el tróco, y cō ramos naturales, en señal, y symbolo del provecho y fructo, q̄ el B.P. y su Religiõ, como oliva abundante, y frutifera, hizo, y haze en la Iglesia cō sus obras, y doctrina, derramando el azeyte del nõbre de IESVS, dádolo a conocer a todo el mundo con ellas, y asy llevaba colgado dela misma oliva un tarjon, q̄ lo significava con esta letra: *Ego autem sicut oliva fructifera in domo Domini.* Los ramos de la oliva se cruzavã cō los de la palma, sobre la cabeza dela Compañia: y en la Cruz q̄ hazian, iva un IESVS bordado de cañutillo de oro, y granates sobre raso morado, cō una letra, q̄ dezia: *Qui fecit utraq; unũ;* dâdo a entēder, q̄ IESVS, y la imitaciõ de su vida, juntò en la Compañia las dos vidas, Activa, y Contemplativa, y le dio las victorias, y despojos, que con ellas alcançado,

Psalm.

51. v.
10.

Ephc. 2.

v. 14.

En la Beatific. de S. Ignacio. 50

EN la plaça deste carro ivan dos coros de músicos ricamente vestidos, coronados de laurel; uno de varios instrumētos, y otro de voces, q̄ cō muy buenos tonos cātavan el triũpho del Sãto, con mucho aplauso de los que lo oyan.

YVAN tras este carro las quadrillas de las virtudes a cavallo, por este ordē. Primero la prudēcia, como guia, y gobierno delas demas virtudes, ricamēte adereçada, ella, y su quadrilla de color presado. Precedia ella en un cavallo ricamente enjaeçado: vestida cō vaquero de raso presado, guarnecido de passamanos de oro, mãga perdida, y otra puesta de tela. Las joyas q̄ llevaba erã de mucho precio, y calidad. Yva coronada de laurel cõtrahecho de oro, y seda, y una hermosa garçota en la frente. En la mano derecha llevaba un bastõ pequeño dorado, sobre el qual se levãtava un espejo cristalino muy biē guarnecido, y rodeada al mismo braço una culebra contrahecha, insignias propias de la Prudencia. Tras ella iva toda su quadrilla de las virtudes que pertenecē a su integridad, y partes potenciales, vestidas de la misma librea, y adereços muy costosos, y vistosos. Yvan todas coronadas las cabeças con lauros, y joyas: llevavan cada una

EN

N 2

en la

Fiesta de Granada.

en la mano izquierda embraçada una adarga pe-
queña acõmodada al cuerpo ; el cãpo della era
azul, como su librea , y vanda de oro , y escrito
en la de cada una el nombre dela virtud que re-
presentava : en la otra mano llevaba cada una
una lancica teñida de amarillo , con su vander-
a de tafetan presado, muy bien guarnecido. Tras
la Prudencia yuan pareadas las siguientes.

<i>Prudētia Gubernatrix.</i>	<i>Prudentia Militaris.</i>
<i>Prudentia Oeconomica.</i>	<i>Prudentia Regnativa.</i>
<i>Memoria.</i>	<i>Inteligentia.</i>
<i>Docilitas.</i>	<i>Solertia.</i>
<i>Ratio.</i>	<i>Providentia.</i>
<i>Circumspectio.</i>	<i>Cautio.</i>
<i>Eubulia.</i>	<i>Sinesis.</i>
<i>Gnomē.</i>	<i>Donum consilij.</i>

SEGVIA SE luego la quadrilla de la Iusti-
cia, la qual iba vestida con vaquero de damasco
blãco, y encarnado , guarnecido de passamanos
de oro y plata, con mãga perdida de lo mismo,
y manga puesta, y jubon de tela de oro , y plata
en feda en carnada ; rica balona de Cãbray Fla-
menca, calçon bordado, borcegui blanco argen-
tado, con muchas joyas en el pecho, y cuello, en
especial en la cabeça , donde llevaba un tocado
Imperial,

En la Beatific. de S. Ignacio. 51

Imperial , con apretador a modo de corona de
ricas piedras, y muchas perlas, q̄ enlaçavã el ca-
bello que iba tendido sobre el cuello : en la ma-
no derecha llevaba una hermosa espada ancha
de guarnicion dorada ; y los ojos vendados con
velillo de plata, insignias proprias de la Iusticia.
Seguianle vestidas con el mismo ornato las de-
mas virtudes , que son partes integrantes de la
Iusticia, pareadas por este orden.

<i>Religio.</i>	<i>Pietas.</i>
<i>Observantia.</i>	<i>Obedientia.</i>
<i>Veritas.</i>	<i>Fidelitas.</i>
<i>Gratitudo.</i>	<i>Liberalitas.</i>
<i>Magnificentia.</i>	<i>Afabilitas.</i>
<i>Devotio.</i>	<i>Oratio.</i>
<i>Votum.</i>	<i>Iustitia commutativa.</i>
<i>Iustitia distributiva.</i>	<i>Iustitia Punitiva.</i>

ERA la tercera quadrilla de la Fortaleza, su
librea de encarnado , con sus adargas y lanças,
como los demas, y todos unos mejor que otros
admirablemente adereçados. El quadrillero iba
de encarnado , y tela de plata , harponado todo
el vaquero con passamanos de oro, y plata: bo-
ta blanca justa: cabellera rubia larga , y enrriza-
da: guirnalda muy vistosa, y bien labrada de far-
tas de

Fiesta de Granada.

tas de perlas muy gruesas, y ricos cabestrillos de oro, que haziendo un agedreçado davan lugar, a que diamantes, y otras piedras, y pieças de oro llenassen sus casillas, y hiziessen luzir toda la corona, y davanle mas gracia unos arquillos, que sobre ella se formavan de flores, perlas, y aljofar, particularmēte de unos jazmines muy biē hechos, y muchos diamantes, q̄ lo enriquezian todo, y hazian que se viniēse a los ojos la corona: en la qual estava a un lado un maço de martinetes de grande valor, que nacia de una medalla de oro, con cinco grandes, y preciosos diamantes. Su remate era una Serena de oro, en grãdeza, y en hechura rara, sembrada toda de pedreria, en la una mano tenia un baston de diamantes, y en la otra un coraçon de un solo rubi. El cavallo era alaçano, y de los mejores desta ciudad, el jaez de terciopelo morado, bordado todo de oro, y plata, boçal de plata: su insignia era una columna plateada, con basa, y capitel dorados, de tres quartas de largo, en proporcion del que la llevaba, y sobre ella iba una tarja con las cartelas doradas, y el campo encarnado, y en el con letras de oro su nombre: *Fortitudo*. Las virtudes desta quadrilla eran las que pertenecen a la

En la Beatific. de S. Ignacio. 52

la integridad, y complemento de la Fortaleza, que son las que se siguen.

Fidutia.

Securitas.

Longanimitas.

Constantia.

Magnanimitas.

Magnificentia.

Perseverantia.

Martyrium.

EL Martyrio, que era el oçtavo de la quadrilla, entrò como acto heroyco de Fortaleza, para q̄ hiziēse el numero igual, y acompañasse a la Constancia.

EL quarto quadrillero fue la Templança, su librea de pajiço, y tela de plata, bota blanca justa, cabello largo rubio, corona Imperial formada, rica, y artificiosamente, cō cabestrillos de oro, y sembrada de diamantes, y perlas, las puntas se formavan de hilo de plata, y cadenillas de oro: el principio, y fundamento de esta corona, era un bellissimo apretador de diamantes, y en medio de ella sobre la frente, estava una rica Cruz de oro, y pedreria, y a la otra parte en correspondencia, un maço de martinetes de valor de quinientos ducados, su medalla de donde nacia, era una Cruz sobre un coraçon, ella, y el de diamantes, pieça rica, y vistosa; y por

Fiesta de Granada.

y por ella y por las demas lo fue la corona por extremo. No lo fue menos el caballo, era rucio melado el jaez encarnado bordado de oro, y plata, el boçal, las campanillas, y cascaveles eran de oro, llevavan el cavallo de las cabeçadas dos lacayos; la insignia que llevava la Templança, era en la una mano un jarro, y en la otra una copa de plata; las virtudes desta quadrilla llevavã las adargas, y lanças en la forma dicha, y erã las que se figuen.

Honestas.

Abstinentia.

Sobrietas.

Virginitas.

Mansuetudo.

Modestia.

Studiositas.

Verecundia.

Ieiunium.

Castitas.

Continentia.

Clementia.

Humilitas.

parcitas.

LA Fe era el quinto quadrillero, la librea de blanco, su vaquero de raso prensado con manga justa, y perdida, guarnecido todo de passamanos, y alamares de oro, y enriquecido pecho, y espalda con muchos, y finisimos diamantes, rubies, y otras piedras, y de botones de oro: pretina bordada, y enriquezida con piezas de oro, medias pajizas, y çapato blanco: la corona era Impe-

En la Beatific. de S. Ignacio. 53

Imperial, no menos en la materia, que en la forma, toda ella formada cõ sartas de perlas, y enriquecida con asientos de las mesmas, y con muchos, y finos diamantes en medio, tenia por medalla una brocha de diamantes, bella pieza: cabellera rubia, y enrrizada: balona de Cambray, adereçada con argenteria, el cavallo blanco, el jaez azul, bordado de cañutillo de oro, y cõ cha-peria de oro, el boçal de plata dorado: las insignias eran, en la una mano una Cruz, y en la otra un Caliz con su Ostia, y los ojos vendados con velillo de plata, dos lacayos llevavan de diestro al cavallo, iva su quadrilla cõ el mesmo ornato, y con lanças, adargas, y nombres como las demas, en ella ivan.

Donum intellectus.

Donum scientia.

Subiectio intellectus.

Confessio Fidei.

EL sexto quadrillero, era la Esperança, su librea verde, su vaquero de tela verde prensada, guarnecido todo de passamanos de oro, y plata, y de alamares grandes de lo mesmo, con mãgas puesta, y perdida, sembrado todo de muchas perlas, y piedras, particularmente de esmeraldas en cantidad grandes, y en calidad excelentes: calçõ encarnado acuchillado, con sus tomadillos, y

O

entre-

Fiesta de Granada.

entretelas de plata, guarnecido con franjon de oro, y plata, media encarnada, liga blanca guarnecida de oro, borcegui bláco argétado de oro, pantufo de terciopelo negro, cabellera rubia, y muy adereçada, y compuesta, balona con muy grandes, y muy ricas puntas blancas con velillo de plata debaxo, con puntas de oro, y argenteria: la figura, y el material de la corona era raro, y precioso, de perlas, diamantes, esmeraldas, de las quales avia tantas, que demas de las que como se à dicho estavan derramadas por todo el cuerpo de la Esperança, iba una en cada pūta de la corona, y otra entre punta, y punta, y otras muchas por todo el cuerpo della, y en medio sobre la frente iba una pluma riquíssima, tambien de esmeraldas; al cuello llevaba un collar de oro con esmaltes blancos, y negros, y en el pendiente una grande Cruz de esmeraldas; la pretina estava guarnecida toda de perlas tan gruesas, como garvanços, y por brocha tenia una pieça riquíssima de un clavel de esmeraldas cō rosicler: el cavallo era blanco con rico boçal de plata, y jaez bordado, y la clin encriznejada cō cintas de seda de todas colores, la insignia era una ancora de plata, y en ella una tarja con letras de oro
en

En la Beatific. de S. Jgnacio. 54

en campo verde, que dezian: *Spes*. Las virtudes que seguian a este quadrillero, eran.

Timor.

Timor Filialis.

Timor Initialis.

Timor novissimorum.

Timor Mortis.

Timor Iudicij.

Timor Inferni.

Timor Servilis.

EL septimo quadrillero, era la Caridad, su librea de carmesi, jubon de tela encarnada, y bláca, el vaquero de damasco carmesi dorado, guarnecido todo con riqueza, y curiosidad; báda verde de seda, y plata, pretina bordada tambien de plata, el tocado por extremo galano, y precioso, llevaba el cabello encriznejado con corona Imperial de una tercia en alto quajada de diamantes, y de perlas tan raras en cantidad, y calidad, que uvo algunas de a cien ducados, encima del tocado ivan muchas, y diferentes paxarillas de oro escarchado, del salia un penacho de media bara, con venas de perlas, y ramos de arrayhan muy bien contrahecho, su insignia fue un coraçon sobre un ceptro, y en contorno del estava una como guirnalda de puntas de oro, perlas, granates, y argenteria, y en medio del coraçon rojo, iba escrito el nombre, *Charitas*, con letras de oro: el cavallo era ruzio rodado muy hermoso,
O 2 mofo,

Fiesta de Granada.

moso, con un rico boçal, y mejor jaez carmesi bordado de plata, seguian le estas virtudes:

Amor Charitatis.

Gaudium.

Pax.

Misericordia.

Eleemosyna.

Correctio fraterna.

Y porque la quadrilla ultima era toda de gloria, y de la bienaventurança, que este dia se declarava tener el Santo; iva antes della una copia de los ministriles de la Capilla Real, que festejaron, y regozijarõ el passeio; ivan los desta quadrilla vestidos de blanco, y oro, con vaqueros de brocado, y tela de oro, guarnecidos de ricos alamares, y passamanos delo mesmo; y si los demas se esmeraron en riqueza de joyas, y pedreria, los desta echaron el resto, pudiendose dezir por esta quadrilla, al fin se canta la gloria, no solo por ser la ultima, y ser de Gloria, sino porque en riqueza, y gala se la llevò. La Bienaventurança era el quadrillero, y su insignia una palma, y en ella iva enlazada una corona de plata, y al pie con letras de oro: *Beatitudo . Seguale.*

Lumen Gloria.

Visio Beata.

Fruitio.

Vita aeterna.

T R A S deste solemne acompañamiento venia el carro del triumphador, que cerrava todo este

En la Beatific. de S. Ignacio.

35

este triumpho, cuya fabrica y ornato era muy vistosa, todo al rededor de varandillas curiosamente pintadas, y los testeros, y lados debaxo dellas, tambien de pintura al fresco; iva toda la plaça del carro muy bien alfombrada de ricos tapetes, y en la popa levantado un trono sobre quatro gradas vestidas de seda, y sobre la peaña del trono una rica silla de brocado, en q̄ iva sentado un cavallerito de buena estatura, q̄ representava al Santo Padre Ignacio con manteo, y sotana, todo estrellado de estrellas de plata, y perlas, y un I E S V S en el pecho, bordado con mucha proporcion de rayos, y puntas, todo de joyas de gran valor; llevaba sobre la cabeça un bonete cercado con una diadema de puntas de oro, y de mucha pedreria, que le dava grande magestad, y por el mucho peffo de oro que llevaba, dio bien en que entender al personaje; del espaldar, y lados de la silla donde iva sentado el Santo, se levantava otro trono pequeño sobre su cabeça muy bié adornado de bordados, y de ramillos de plumas, en el qual iva un bello Niño Iesus muy bien adereçado; en las gradas del trono del Santo ivan sentados los Martyres de nuestra Compañia con sus insignias de espada, Cruz,

Fiesta de Granada.

Cruz, cuchillo, y otras varias, llevando las señales de las heridas en los manteos, y sotanas, fingidas de seda carmesi, aderezados todos a porfia con grande riqueza de joyas en el pecho, manteos, y bonetes. Entre ellos, y los pies del Santo se leya esta letra: *Filij sapientes latificant patrem,* que en Romãce, es lo mismo que dezir, que los hijos sabios son la corona, y honrra de su padre. En la proa del carro iba un niño, que representava un Angel admirablemente aderezado, con un guiõ en hasta de plata en la mano, en que iba esta letra: *Qui vicerit dabo ei sedere mecum in trono meo.* En que se declarava la honrra q̄ Iesu Christo hazia al Bienaventurado Padre por su victoria, sentandolo en su trono, como a vencedor, como a el por serlo lo sentò su Padre. Tiravan quatro cavallos castaños este carro; con el qual se dio fin a este triumpho.

SALIO este passeio del compas de S. Geronymo dõde se ordenò. Passò por debaxo de los balcones del señor Obispo, que estan en este paraje. De alli fue a la calle de S. Geronymo, Iglesia mayor, calle de la carcel, pilar del toro (aqui en unas ventanas estavan los señores Alcaldes de Corte, que las tomaron para ver, y honrrar este

En la Beatific. de S. Ignacio. 56

este passeio) de aqui a la plaça nueva, y a la Audiencia Real, donde por ser Lunes estava junto el Acuerdo, y los señores del se pusieron a sus balcones, assi por gozar de tan luzido acompañamiento, como por ver a sus hijos, que erã algunos de los quadrilleros, dõde se detuvo muy despacio el carro primero de la musica, por tan honrrado, y calificado auditorio como avia, a un lado el Acuerdo, y a otro muchas señoras en las ventanas del Corregidor, cuyo hijo era el q̄ representava a la Compañia, como tambien lo eran otros de la mascara, de aquellas señoras, y otras muy principales de la Ciudad. Baxarõ por el Çacatin, donde como es tanto el ventanaje, y la calle tan estrecha, se gozò mas, y mejor de los niños, y se conociò mas claramente el aplauso que todos le hizieron. En esta calle estuvierõ los señores Inquisidores, por no aver podido entrar esta mascara, y sus carros, por las calles estrechas de la Inquisiciõ, aunque lo procuramos mucho, y quisolo assi Nuestro Señor, que de todo se vale para honrrar a sus Santos, para que estos señores honrrassen la fiesta del nuestro, cõ hazernos esta merced, y fineza de amistad. Aqui parava todo lo luzido, particularmente el carro
ultimo

Fiesta de Granada.

ultimo de N.S. P. por representallo un cavallero sobrino de uno de estos señores, y cabeça de la casa de los cavalleros Villavicencios de Cadiz. Passaron a la plaza de Vivarrambla, donde por su anchura, y capacidad, y la mucha gente que avia se pudo lograr mejor que en parte ninguna este acompañamiento. De aqui fueron a la calle de los mesones, y revolviéndose por el Convento de la Santissima Trinidad a la Iglesia mayor, volvieron por la calle de San Geronimo a su Convento, para dividirse en su compas, donde se avian ordenado, y de donde avian salido.

C O N esto se acabò el dia, y no el desseo de todos, de ver, y gozar la cosa mas luzida, q̄ por hazernos merced, dizē se à visto (en su genero) en España, y verdaderamente fue merced de nuestro Señor, juntarse en uno tanta cordura, y tan poca edad; tantos de tan buen parecer, y tanto numero dellos; tanta, y tan igual riqueza, y tan desiguales caudales; tanto brio, y aliento de cavallos en poder de niños, y tan grande, y tan universal mansedumbre de todos ellos, que no acõteciese desgracia; tantos oros en medio de tan grandes enjambres de pueblo, y de gente apiñada, y no faltar nada.

OBLIGO

En la Beatific. de S. Ignacio. 57

O B L I G O Tanto la Magestad, y grandeza deste paseo a los Cavalleros, que lo vieron, que sin combidallos vinieron a hazelle honrra, y compañía, y quisieran hazer lo mesmo quantos los vieron, pues no contentos con avellos visto en tres, y quatro puestos diferentes como ellos nos an dicho, holgaran no perdellos jamas de vista, y que esto no se acabara est edia, sino que saliera otro, como nos lo pidieron con instancia, lo qual no se hizo porque no pudiesse en condicion la segunda vez lo que con la gracia de nuestro Señor se logro la primera tambien, y por no hazer daño a la Republica, alçando de obra todos los officios otro dia como lo hizieron este. En resolucion todos dizen, y no acaban delo que ello fue, pero pues nosotros es razon que acabemos, sea diziendo, que no se declara lo que ello fue tãto, con dezir, lo uno, que muchos ivan con tanta riqueza y curiosidad como los quadrilleros y con mayor, y lo otro que con ser esta Ciudad tan rica en caudales, y tan bien proveyda de telas, sedas, y oros, como sabe todo el mundo, dizen los vezinos della, que deven mucho a la Compañia porque en esta ocasion manifesto la riqueza de Granada cõ tan general alarde de toda ella, y cõ

P. tan

Fiesta de Granada.

tan luzida demostracion que aun ellos mesmos cō ser naturales no sabian lo q̄ avia en su tierra.

C A P. XIII. Delas fiestas, y regozijos del Martes, y Jueves.



LA Congregacion de la Santissima Trinidad de quien se dixo en el capitu. 2. quiso en esta tener el segundo lugar en tiempo, que en afecto, y voluntad no reconoce primero, aunque sea el nuestro. Hizo su fiesta el Martes. Tuvo sus asientos donde el acuerdo tuvo los suyos el Domingo, dando lugar entre si a otros muchos Cavalleros, y gente principal. La Missa con Diaconos dixeron Padres de Casa y antes della la dixo rezada el Señor Obispo, al tiempo, y del modo, y con la musica, que el Domingo. Oficio la Missa Mayor la Capilla demanera, que se vio era la mesma, que el Domingo, y uvo la mesma cera en el Altar, que entonces. Dixo la Confesion el Señor Obispo, y hizieron se cō su Señoria las demas ceremonias de Perlado asi este dia como los demas, que se digno de asistir.

En la Beatific. de S. Jgnacio. 58

stir. Predico el P. M. Galbarro Prior de San Agustin muy docto, y muy aficionado amigo de la Compania, y asi se le echo de ver al Sermon, q̄ era suyo segun luzieron de bien ambas cosas.

A N T E S De pasar al Jueves advertimos que uvo en esta ocasion tantas invenciones de fiesta à lo Divino, y a lo humano, todo en orden à hazer muy solemne la del Sãto, que por lo mesmo y porque todas se lograsen, se repartierō por sus dias, y aunque, por no aver hecho capitulo del Miercoles, parece, que se quedo en blanco; no se quedàra, si una tormenta de viento muy rezio, y muy frio no obligàra à dilatar à el Jueves la mascarada de los Cavalleros, que estava ya para salir aquel dia: y asi solo uvo aq̄llanoche luminarias fuegos, y cohetes en mas cantidad, que las demas por correr todo por cuenta de quien hizo la fiesta del Jueves. Vuo tambien trompetas, atabales, y ministriles.

E L Jueves hizo la fiesta la señora Doña Ioana Capata hermana del Conde de Barajas, y muger de Mōsen Rubi de Bracamonte y Avila, Corregidor desta Ciudad, por aver professado siempre en todas partes hazer merced à la Compania, sin perder ocasion para ello: y asi en esta

P 2 hizo

Fiesta de Granada.

hizo vna muy luzida fiesta, y fueralo mas, fino quedàra por el tiempo, que fue corto, quando se tomo la resolucion. La tarde antes vino a dar orden, en que se compusiesse el altar, y retablo cõ muchos, y preciosos quadros, ramilletes, y otras mil curiosidades, que truxo para ello; porque como señora de tan bueno, y delicado gusto, no se contento con solo lo que estava puesto el Domingo. Embio mucha cera para el altar, y muchos cirios, y hachas para los blandones. El Preste, y Diaconos de la Missa fueron Padres de Casa. Antes della dixo la fuya rezada el Señor Obispo con las circunstancias, que las demas, añadiendo este dia una bien particular, hõr rada para la Compañia, de consuelo, y devocion para los presentes, y de edificacion para todo el mundo, que fue comulgar à cinquenta hermanos de la Compañia (que tantos son los que estã en este Collegio) y despues darles el agua por su mano con tanto afecto, y tan buen gusto, que no era fazil de entender por el sobre escrito quien era el mas interessado, su Señoria en hazernos merced, ò nosotros en recebilla. Luego salio la Missa, y a su tiempo el Sermon, que hizo el Padre Maestro Carrança, Prior del Convento

En la Beatific. de S. Ignacio. 59

vento de los Carmelitas calçados, el qual es tan grande Predicador, como el mundo sabe, y tã de voto, y amigo de la Cõpañia, como los della sabemos; y mostro lo vno, y lo otro en el Sermon tan bien, como supo el auditorio.

NO Quiso la señora Doña Ioana, que su fiesta se quedasse entre quatro paredes de la Iglesia fino que saliera a las calles, y plaças. Tenia en esta sazõ por guesped à Diego Lopez de Cuñiga, del habito de Sãtiago, teniẽte de General de la costa, y pidio le truxesse los ginetes della, para q̄ festejassen su fiesta; vinieron ciẽto y veynte, y celebrarõla en la plaça nueva gallardamẽte: escaramuçarõ cõ travesses ganãdose los puestos, y que riẽdo passar de aqui, y hazer vn caracol partido, no les dio lugar el poco de la plaça, y el mucho, ò infinito gẽtio, q̄ acudio como à fruta nueva, y de suyo tã de ver: meneauanse a la señal q̄ les hazian sus trõpetas, y paravanse a la musica de los ministriles. Asistio a este exercicio militar el Acuerdo èsus balcones, y el Señor Obispo èlas vëtanas del Corregidor: en las quales, y en las demas estava todo lo principal de Granada. Acabado esto passaron los ginetes la ciudad, y vinieron a nuestra Casa con orden de hazer en nuestra ca-

Fiesta de Granada.

lle, lo q̄ ella diesse lugar: no dio ninguno por ser estrecha y corta, y así no hizieron nada, mas q̄ carrera. Quiso tambien la señora Doña Ioana, q̄ uviessse Comedia jūto a nuestra casa en la plaçue la, que llaman de los Venerosos, donde ya tenia colgados doseles, y hechos tablados para ella: y aunque el argumento avia de ser muy espiritual y lo era tanto la intencion del dueño desto, nos parecio suplicalle, que se dexase, porq̄ no se ualiesen de la autoridad de la Cōpañia para aprobar otras que no fuessen tales.

E S T A Noche salio la mascara delos Cavalleros, en cinco quadrillas, porque aunque estaban ordenadas seys, quedose la sexta de Don Alonso de Loaysa Mexia del habito de Alcantara, yerno del Señor Don Fernando Carrillo Presidente de hacienda, por muerte de su cuñado, que sucedio en esta ocasion. El orden y disposicion de la mascara fue este: despues de los atabales, trompetas, y ministriles de la Ciudad, y ministros de justicia yva en primer lugar Mōsen Rubi de Bracamonte y Avila, señor de las villas de Fuente el Sol, y Céspedes, Comendador de Villarrubia dela orden de Calatrava, y Alcayde del Convento de ella, Corregidor desta Ciudad: su compañero Dō Inigo

En la Beatific. de S. Jgnacio. 60

Inigo Fernandez de Cordova, Señor de Guete de Santillan, cō capas: vaqueros, y gireles de encarnado, y plata.

E N Segundo lugar Don Fernando Giron del habito de Santiago, Señor de Cardela: compañero Don Egas Venegas de Cordova, Señor de Luque, Alferez mayor de Granada: vaqueros, y gireles de amarillo, negro, y plata.

E N Tercero Don Lope Ceron de Valençuela del habito de Santiago, Alcayde de Xerez de la Frontera: compañero Don Diego Collacos de Mendoça: vaqueros, y gireles de azul, y plata.

E N Quarto Don Alonso de Granada Venegas del habito de Santiago, Señor de Campotejar, y Iayena, Alcayde por su Magestad de la Ciudad de Almuñecar, y fortaleza de Nerja, y de la casa real de Generalife: compañero Dō Luys Manuel: vaqueros, y gireles de negro, y plata.

E N Quinto Don Pedro de Bovadilla, Señor de Pinos, Gentilhombre de la boca de su Magestad, y su Alcayde en Martos, y Alhama: compañero Don Ioan de Velarde Treviño del habito de Calatrava: capas, vaqueros, y gireles de leonado, y oro.

E R A N

Fiesta de Granada.

ERAN Doze de quadrilla: salieron a las ocho, y passaron tantas calles, y con tanta autoridad, y espacio, que bolvieron a sus casas a las dos de la mañana, regozijando la fiesta, y alegrando la ciudad sobre manera, con las libreas, cō las hachas, con el passeio, con algunas carreras que dieron, aun los que por su edad estaban escusados dello, obligandolos, y remoçandolos su devocion y piedad. Costumbre ordinaria en ocasiones piadosas, que piden aliento y brio, hazer la naturaleza a los moços viejos, y la gracia a los viejos moços. Tres vezes passarō por nuestra casa estos cavalleros, para mostrar supretēsiō, q̄ era de hazernos hōrra y merced. La misma fiesta, y mejor hizierō al señor Obispo, al señor Arçobispo, y al señor Presidēte correspondiēdoles sus Señorias cō poner muchas hachas ēsus balcones y con vellos passar cō demostraciones de bonissimo gusto, y con dezirles mil buenos dichos llenos de agrado y de cortesania. Aunque esta mascarara por ser de suyo tan luzida, y de personajes tan illustres; y con tantas hachas encendidas, luziera mucho por si sola, ayudaronle à ello muchos fuegos de alquitran, que los cavalleros diputados de la Ciudad pusieron para esto en los puestos

En la Beatific. de S. Jgnacio. 61

puestos mas principales della, y muchas hachas, que gente principal, y amigos de la Compañia pusieron en sus balcones. Gastaronse en esta mascarara mas de dos mil ducados.

EN Esta ocasion hizo su figura, y concurrio à este luzimiento la casa Real de Generalife con dos mil luminarias. Dize della Francisco Bermudez en lo que escrivio de las excelencias de Granada, estas palabras. Generalife es una casa Real de plazer, fundada en un monte eminēte a el de el Alhambra, frontero della à Levante con jardines, y fuentes de recreacion, y artificio, que esto significa Generalife, en lengua Arabiga, la casa del artificio, porque las plantas, y flores se ven tan hermoçeadas dela compostura humana, que parece, que a el oro de lo natural sirve de esmalte el artificio, y este es tan grande en el orden, y subir de las fuentes tan altas, que algunas suben dos lanças tan iguales, que parecen picas de Cristal, tiene miradores de muy grande vista sobre la Ciudad. El primer Alcayde desta casa, nombrado por los Reyes Catholicos, Don Fernando, y Doña Isabel, fue el Comendador Gil Vazquez Rengifo Davila. Por casamiento con esta Casa entro esta Alcaydia en la de Don Pedro de

Li. I. c. 2.

Q Granada

Fiesta de Granada.

Granada Venegas, y sus sucessores, esto dize Fráncisco Bermudez, y esto dezimos por tres cosas. Porque diziêdo, que sepusieron dos mil luminarias acompañadas de musica, de atabales, y trompetas, se entienda de quan agradable vista fuerõ teniendo la casa los miradores, que tiene, y cayêdo como se dize sobre la Ciudad. Tambien para que se sepa, q̄ Dõ Alonso de Granada Venegas, como sucessor de Don Pedro de Granada Venegas, es Alcayde desta Casa Real, que como tan grande bien hechor, y amigo de la Cõpañia quiso hazer esta tan luzida, y cavallerosa demostracion, concurriendo ala fiesta en un mesmo tiempo con su persona en la mascara, y con su hazienda en su Alcaydia. Y tambien, para que se advierta la sangre, que este cavallero tiene de Avila, y quantas, y quales demostraciones de esta fiesta se originan en la illustrissima casa de este apellido, cuya cabeça es el Señor Marques de Velada.

ESTA Noche uvo en nuestra casa aun en mas abundancia, que en las passadas luminarias, cohetes, y fuegos.

CAP.

En la Beatific. de S. Jgnacio. 62

CAP. XIII. De los fuegos dela Ciudad q̄ uvo el viernes en la noche.



LA Fiesta, que hizo la Ciudad el Sabado, como veremos en el capitulo siguiente, tuvo la vigilia q̄ veremos en este. Para el viernes en la noche traçarõ hazer los cavalleros diputados dela Ciudad, una de las mas grãdiosas, è ingeniosas invenciones, q̄ los viejos segun dizê an visto en Granada. En medio de la plaça de Bivarrambla estava levantado seys baras en alto un tablado de nueve, con sus murallas de madera, y pinzel, al proprio, por las quatro partes. En las quatro esquinias estavan quatro vistosas, y descolladas Pyramides, y en sus remates caçuelas de alquitran, q̄ davã tãta luz, q̄ fuera bastante para alũbrar la maquina, y aũ la plaça, si toda ella no estuviera llena de fuegos, y luminarias por ordẽ dela Ciudad, y muchas hachas en sus miradores, y en las vêtanas del Señor Arçobispo. Vnavara adẽtro portodo el cõtorno deste quadro se levãtavan dos varas en alto, la sierra nevada fingida cõ propiedad, sobre ella estavã quatro Gigãtes de à cin

Q 2 CO

Fiesta de Granada.

co varas en alto, q̄ miravan a los quatro lienços de la plaça, y representavan a los quatro Rios principales, que estan vezinos à Granada (que son Genil, Darro, Monachil, y Beiro) estavan desnudos con barbas, y cabelleras de ovas, y cubiertos en parte con parras, y pampanos: estavan hechos con mucho artificio de bonvas de fuego, cohetes de todas maneras; tenia cada uno debaxo del braço una urna; que mostrava derramar agua, pero estavan llenas de cohetes, en una mano un cornucopia de las flores, y frutas de cada vno, llenos asì mefmo de cohetes, y municiones de fuego; con la otra ayudavan à sustentar una poderosa, y artificiofa Granada de cinco varas de diametro, que tenian cargada sobre los ombros. Y porque no faltaron algunos emulos, que pusieron escrupulo en que se quemase la Granada, porque parecia pronostico de algun mal successo: dieron orden los cavalleros Comisarios, que se pusiesse otro Gigante sobre la coronilla de la Granada, para que a ella, y a los maldizientes les tapasse las bocas, aũque ella sin hablar dezia quien era. De suerte que subia toda la maquina mas de diez y ocho varas en alto desde el suelo. Tenia cada Gigãte por el cuerpo sembradas,
Beiro

En la Beatific. de S. Ignacio. 63

Beiro, flores, Monachil, frutas, Darro, barretas de Oro, y Genil de Plata: Y al pie de cada uno una tarja, en q̄ estava vna decima de esd uxulos heroycos, que dezia quien era cada uno, la q̄ Genil tenia a sus pies era esta.

*S*oy el fresco Genil hijo legitimo
De la nevada sierra, y sus carãbanos,
Honrra del patrio suelo, cuyas margenes
En Plata engastã mis Cristales liquidos.
Quiere Granada en esta fiesta celebre,
Que saque mi invenciõ, y assi de polvora
Me ofrezco, y esta fruta al fuego inclyto,
Que Jgnacio, y sus cõtellas por mis termi-
Enciẽde en las mas eladas animas (nos
Con la amorosa llama de su espiritu.

Y para que los muchachos cantassen a quella noche esta seguidilla.

*Huye las riberas del fresco Genil
Que vivas centellas echa oy mas de mil.*

A la mano derecha de Genil estava Darro, con muchas barretas de oro, y esta letra.

Q 3

El

Fiesta de Granada.

EL Rio Darro soy, q̄ a los Americanos
En ricas venas de oro no soy infimo,
Y en tesoros de un monte sacratissimo
(Cuyos pies beso umilde qual cō lagrimas)
Me dexo à tras a los Paradytianos
Vengo à pagar à Ignacio el sacro debito
En esta alegre fiesta como subdito
Pues lo soy de sus hijos: y alegrissimo
Rindo mi ofrenda al fuego celeberrimo
De su pecho sagrado, y nombre ignifero.

Con esta seguidilla.

*Huye las riberas del Darro de oro,
Que oy encobetado sale qual toro.*

A la mano derecha de Darro estava Beiro con estos versos.

BEIRO soy, q̄ entre jūcia, y frescos ala-
Coronado de flores odoriferas (mos
En otro tiempo fuy de mahometricos
Parayso; y agora de unos Angeles
En vida solitaria Anachoreticos
Oylas voces, y la alegre musica,

Que

En la Beatific. de S. Jgnacio. 64

*Que oy haze a Ignacio aq̄sta Ciudad in
Y salgo alegre de mis cuevas cōcavas (clita
Para ofrecer mis flores, y aguas liquidas
Al fuego de su nombre, y sacro tumulto.*

Tenia tambien esta seguidilla al pie.

*Huye las riberas del Beiro ameno,
Que oy de voladores le veras lleno.*

Finalmente el quarto Gigante, que representava rio Monachil, tenia esta letra.

EL Fresco Monachil, el tã frutifero
Rio del gran Genil hermano unico
Criado al pecho de su madre Gelida,
Es el que ves de pies en esta maquina
Cargado de estos frutos hermosissimos.
Granada me mando salir en publico
A ofrecerle mis frutas, y mis pampanos
A Jgnacio a quiẽ lo devo por mil titulos
De beneficios, que sus hijos celibes
An hecho, y haze a mis pueblos subditos.

La seguidilla que tenia al pie, es la siguiente.

*Huye las riberas del Rio Monachil,
Que de un polvorista es oy un barril.*

ESTAVA

Fiesta de Granada.

ESTAVA Toda esta maquina por todas partes muy llena de invenciones de fuego, en especial de varios plumajes de boladores repartidos con buen orden por los andenes del tablado, y en particular la corona de la Granada tenia grande cantidad de boladores bien dispuestos para hazer grandes, y vistosas colas de Pavon.

DE Mas deste tablado avia otro no lexos de la parte de las casas Arçobispales; este era de cinco varas en alto, y siete de largo, y de la misma grãdeza, estava formada en el una monstruosa Sierpe, que mirando hazia los Gigantes parecia quererles acometer. Avia tambien entre los dos tablados pendientes del ayre unas bolas de coheteria, y bombas de fuego.

DESDE El viernes por la mañana, que amanecieron puestas estas maquinas no se vaciava la plaça de gente, que de toda la Ciudad, y comarca concurrieron a verlas. Quando cerro la noche, y se encendieron las luminarias, era de ver la gente sin numero, que en terrados, ventanas, galerias, y corredores de la plaça avia. Estava el suelo mas poblado, y la gente mas apiñada que quando ay alli auto, con ser la plaça de las
mas

En la Beatific. de S. Ignacio. 65

mas capaces de España, hallose tambien presente à aqueste espectáculo para ilustrarlo cõ todo lo demas el Illustrissimo de laên, a quien combido a sus ventanas el Señor Arçobispo. El ayuntamiento estuvo en sus miradores.

DIERON Principio a la fiesta los atabales, trompetas, y ministriles, començose luego el incendio, por este orden. Pusieron fuego primero a las bolas, y bombas, que estavam pendientes entre los dos tablados, a unas, y a otras, con tal artificio, que vnas arrojavan los cohetes rateros, buscapiés, y tronadores, a una parte con que los que estavam en ella sentian su desgracia, como tan juntos, y apiñados, y los demas la reian: en esto otras arrojavan los suyos a otra parte distante con que se emparejava la sangre, se trocavan los afectos de risa, y de sentimiento, y todo era de bulla, y de fiesta. Luego començó la Sierpe a echar por la boca grã cantidad de fuego, acometiendo a los Gigantes, y aviendo gastado muchas bombas de polvora, se le fue entrando el fuego por las entrañas, con q̄ despidio tanta municion de coheteria, que es mas para admirar, que para dezir. Tras esto dieron fuego con buen orden a los plumajes de boladores, que es-
R tavan

Fiesta de Granada.

tavan en el tablado de los Gigantes, que no poco regozijaron la plaça. Ultimamente se dio fuego a la Granada por la corona, la qual despidio una vistosa, y hermosa cola de Pavon, que ponía grima verla, por amenazar sobre las cabeças de los de la plaça, y fuera della. Esta acabada se abrió la Granada en quatro partes, ò gajos, y toda ella parecia por de dentro llena de granos de fuego, de cohetes, que assombro a todos los presentes. La grande cantidad de fuego, que de sí despedía, que por estar tambien puesto no pudo hazer daño à nadie de la plaça. Del fuego de la Granada se emprendieron los Gigantes, que la sustentaván, los quales lo dieron de sí tan grande, que cada vno dellos de por sí fuera suficiente para festejar, y celebrar la fiesta. Porq̃ por las bocas, ojos, narizes, y oydos echaván gran cantidad de fuego de las bombas, con que estaban artillados. Finalmente las urnas, y cornucopias trocaron el agua, y frutas en truenos, y relampagos de cohetes con que se acabo la fiesta, dandole fin los que le avian

dado principio, atabales,

trompetas, y mini-

striles.

C. A. P.

En la Beatific. de S. Ignacio. 66

C. A. P. XV. De la fiesta de la Ciudad, y de la distribucion de los premios, que se hizo el Sabado.



DSTE Dia hizo la Ciudad su fiesta, viniendo a ella en forma. Sentose en medio de la Capilla mayor en la forma que diximos, estuvo el Acuerdo el primer dia de la fiesta. Asistio en su lugar el Señor Obispo. Dixo la Misa el Padre Rector. Predico el Doctor Gōçalo Sanchez Luzero, Canonigo de la Magistral en esta Santa Iglesia, y Catredatico de prima de Theologia, un Sermon tan lleno, tan docto, tan parejo, y tan rico de grandezas del Sancto, y excelencias de su Religion, que los Predicadores tuvieron bien que alabar, y los de la Compania bien que agradecer, y que estimar; obligandonos no solo con Predicarlo, sino tambien con imprimillo a su costa. En musica, en cera, y en todo se echo de ver era fiesta de Ciudad, y tal Ciudad.

A La tarde fue la distribucion de los premios en la Iglesia, a que acudio tanta gente principal,

R 2

de

de Señoras, y Cavalleros, y tan granue concurso de pueblo, como a los demas actos de la fiesta. En la Capilla mayor se pusieron los asientos de los seys juezes del Cartel, en medio de los quales estava el sitial del Señor Obispo de espaldas a la porteria, y de rostro al tablado, donde su Señoria Predico, el qual se quedo puesto con todo el ornato que se dixo, menos el sitial. Pusosse en su lugar una silla de terciopelo morado para el Hermano de casa, que avia de leer las composiciones, y dar los premios, los quales estavan colgados en la cortina, que diximos servia de dosel, dende por la mañana. Entrose en este acto a las tres. Al tomar su lugar el Señor Obispo intento quitar el sitial en gracia de los juezes; pero rindiendole las que a tan notable y cavallerosa cortesia se devian, le suplicarõ no hiziesse tal, y de hecho se lo estorvaron. Sentose en su lugar el Hermano para leer la sentècia, q̄ pronũcio en tocando los menistriles, haziendo silencio en el auditorio.

J Sentencia del Cartel, y distribucion de los Premios

M V Y



V Y Antiguas, y muy celebradas àn sido siempre en el mundo las contiendas, y justas entre los famosos Poetas, siendo esta competencia de la palma, y el desseo de la victoria una como piedra para adelgazar los filos de sus ingenios, por la natural inclinacion, con que los hombres aspiran a la honrra. Y como muchas de las cosas humanas penden de la buena suerte, y los mismos ingenios, aunque muy cultivados, y exercitados, no estan siempre de un temple: sabemos de la antiguedad, que muchos Poetas laureados y aventajados en semejantes competencias, fueron vencidos de otros, que en todo les eran inferiores. Aysi leemos, que à Menandro le llevo el premio Philèmon, à quien el excedia con tan conocidas ventajas, que encontrandole el despues en la calle, le dixo (como refiere Aulo Gelio en sus noches Atticas.) *Cum me vincis non erubescis?* Y al Principe de la Poësia Griega Homero, en otra justa le vencio Hesiodo; el qual quedo tan vfano desta victoria, q̄ para eternizalla, levanto un tropheo a las Musas, y en el esculpido dos versos heroycos, que en breve la referian.

R 3

Y A

Fiesta de Granada.

Y A Esto podra servir de algun cōsuelo a los Poëtas que en este Certamen quedan vencidos: porq̄ es comun pasiõ de todos el no reconocer superior en la Poësia. Marco Tulio en la quinta Tusculana afirma. *Adbuc neminem cognovi, qui sibi non optimus videatur.* Y en una epistola a Attico, *Qui quenquam meliorem quàm se arbitraretur.* Añade Tulio, que tuvo amistad con el mas mal Poëta de aquellos tiempos, y que con ser tal, estava en el mesmo engaño, teniendo-se por el mas excelente de todos. Y infiere de aqui. *Si hoc etiam malis contigit, quid putas ingeniosis & eruditis?* La razon de esto dio agudamente Aristoteles en el libro nono de sus Ethicas, por estas palabras. *Vnusquisquè proprium amat opus, hoc verò maximè circa Poëtas accidit: hi namquè sua diligunt poemata supra modum, & proinde atquè filios amant.* Que madre ay, a quien no le parezca su hijo vna perla, y un grano de oro? Cierito es, que quien feo ama, hermoso le parece.

A S S I Como lo primero, q̄ referimos, pudo servir de consuelo a los Poëtas, q̄ no salierõ premiados, así en esta cõsideraciõ les de veser freno para no juzgar temerariamēte en su propria causa

En la Beatific. de S. Jgnacio. 68

causa donde son tan apasionados, persuadiendo se, que sus composiciones se àn mirado, y remirado con mucha consideracion, y atencion, y con un animo muy libre de qualquier afecto: pues hasta averse sentenciado no supieron los juezes los nombres de los autores, y solo pusieron la mira en los meritos de cada composicion, teniendo por materia grave, y escrupulosa faltar en la justicia distributiva, y defraudar a quien lo merece, no solo del premio, sino mucho mas del honor, y palma de la victoria, que en esta competècia de ingenios, es lo que mas precian, y estiman los mas nobles.

CERTAMEN. I.



INIENDO Pues al primero Certamē de las glosas, que passaron de quarenta, toda la Congregacion de la Santissima Trinidad, que propuso este Cartel, y este Colegio de la Compania, estan muy agradecidos a los Poëtas de Granada, por la voluntad, con que así en este Certamē, como en los demás, àn hecho empleo

Fiesta de Granada.

pleo de su rico caudal con muchas, y muy buenas poëſias; y deſſeãran, que ſe pudierã premiar todas . pero ſiendo lance forçoſſo el preferirſe tres a todas las demas ; el primer lugar merecia una Gloſſa, que con poëſia grave, y ſentencioſa, ſiguio vn penſamiento deſde el principio haſta el cabo, y explicò, y encaxò galanamente el texto, que ſe propuſo. Pero ſu Autor es tan generoſo, y deſintereffado , que ſolo tuvo por blanco hazer eſte pequeño ſervicio al B.P. Ignacio, y à cedido y renunciado el derecho que pudiera tener al primer premio. La gloſſa es la ſiguiente.

*Fuiſtes de Jeſus ſoldado
Y tal ſaco al Cielo days,
Que Sol y fuego bajays
Al mundo hecho Sol, dado.*

*Como en Vizcaya nacieſtes
De Loyola gran guerrero,
En la guerra hierro fuiſtes,
Y hierro tal que al azero
Mas bien templado excedieſtes.
Mas eſtando ſeñalado
Para otra mejor milicia
Quedando perniquebrado
Por ſer hierro de cudicia
Fuiſtes de Jeſus ſoldado.*

*Salieſtis tan valeroſo
Que menospreciando al ſuelo,
Con animo generoſo
Metieſtes a ſaco el Cielo,
Tomando lo mas precioſo.
Con eſto tan rico eſtays
Que quanto quereys podeis,
Y honrra, y provecho alcançays
Pues al miſmo Dios venceys,
Y tal ſaco al Cielo days.*

Como

En la Beatific. de S. Ignacio. 69

*Como fuerte Ca Vallero
Al ſol de iuſticia hermoſo
Bajaſtes por prisionero,
Y aquel fuego poderoſo
En la Trinidad tercero.
Y aũque humilde procurays
Cubrir el Sol, que os alumbray,
Y el fuego, en que os abraſays,
Muy bien el mundo columbray,
Que ſol y fuego bajays.*

*Porque para merecer
De Ignacio el noble profundo,
Arrojays con gran poder
Fuego de amor en el mundo,
Junto con luz de ſaber.
Aſſi oys vn Sol dorado,
Y como de valde os days,
El mundo dixere admirado
Que de ſoldado bajays
Al mudo hecho Sol, dado.*

LA Gloſſa que mas bien à parecido en el Claſtro , donde ſe puſieron, es tambien la que por parecer de los juezes merece el primer premio, que es un corte de jubon de Tela de oro liſtada; porque aunque no carece de algunas faltas, (que premiandola en primer lugar no es juſto publicarlas aqui) pero tiene cõceptos tan ingenioſos, y agudos , y tanto primor de poëſia, q̃ las faltas parecen ſombras , para q̃ junto a ellas ſalga mas la luz del ingenio luzido de ſu autor, q̃ es N. y la gloſſa eſta.

Fuiſtes de Jeſus, &c.

*A quien no cauſava eſpanto
El grande ſalto que days
Ignacio, aunque cogeays;*

*Pues que de ſoldado a Sancto
De vn ſolo ſalto llegays.
Por paſſar tantos de un ſalto*

& La

Fiesta de Granada.

La corona a veyz ganado
 Oy de Bienaventurado,
 Y dando al Cielo el asalto.
 Fuistes de Iesus soldado.
 En extasi peregrino
 Fuera de vos os sacó.
 Dios, y en gloria os transportó,
 Fue dar sacó a lo divino.
 Aun soldado que cogió.
 Si hizo tal sacó en vos,
 Que fuera de vos quedays.
 Vos tambien le saqueays,
 Dentro de vos queda Dios.
 Y tal sacó al Cielo days.
 Dios como a columna fuerte.
 Con fuerte tiro os probó
 Y aunque por el pie quebro.

Quedo firme de tal suerte,
 Que una Religion fundo.
 Siendo columna del Cielo.
 Si qual Sol acá alumbrays.
 Y como fuego abrayas,
 Reconozca Cielo y suelo,
 Que Sol, y fuego bajays.
 Aunque faltays por el pie.
 No quedays sin fundamento,
 Antes con mayor cimientó.
 Pues vuestro cimientó fue
 Sobre el mismo Firmamento.
 Do de luz tan rico estays,
 Que el Cielo en vos à engastado.
 Su luz y no de prestado,
 Y desde alla acá mirays
 Al mundo hecho soldado.

EL Segundo premio, que es un corte de gorran verde mar, y rosa seca, se da a una glossa, que aunque no se aventajo mucho en las agudezas como la passada; pero tiene un estilo grave, igual, y vniforme, y encajó los pies del texto cō mucha propiedad. La glossa dize así.

Fuistes, &c.

LA Infinita omnipotencia En si justicia y clemencia:
 De Dios, è un grado è tierra Mas desta por excelencia.

Se

En la Beatific. de S. Ignacio. 70

aprecia mas en la tierra.
 Ignacio en vos se à mostrado
 De soldado a esgarrado
 Con un trueque milagroso
 Saliendo Dios victorioso
 Fuistes de Iesus soldado.
 Daos Iesus su noble mismo
 Y de eleccion hecho vaso,
 De amor un profundo abismo,
 Nōbre, insignia, Fe, y Baptismo
 Llevais de Oriente al Ocaso.
 Con tal brio peleays,
 Que al mismo Dios conquistais
 Y despojays al infierno
 Tal pressa hazeyz en lo eterno,
 Y tal sacó al Cielo days.
 Vuestro nombre nos publica
 La espada de tal victoria,

Fuego de amor significa,
 Y en la armeria de Gloria
 Se forjó pieza tan rica.
 Aunque el Cielo saqueays:
 Con la pressa no os alçays
 De aquella Iglesia triumphante,
 Bien se ve en la militante,
 Que Sol y fuego bajays.
 Y por tal zelo y valor,
 Que al Cielo y al mūdo asōbra,
 Dios os da de vencedor
 El lauro, triumpho, y la honor,
 Y su Capitan os nombra.
 Aueysle en todo imitado,
 Dios da dado el Sol dorado,
 Vos todo de balde os days,
 Y la luz comuicays
 Al mūdo hecho Sol, dado.

LA Otra glossa tiene mucho ingenio, y merece dignamente por su buena poësia, y galanos pensamientos, el tercer premio, que es vn bolso de ambar bordado. La glossa dize así.

Fuistes. &c.

PARA su nueva conquista
 Dios, Ignacio, os escogió,
 Y su Compañia os dio,

Sus armas, su nombre, y lista
 Y vanderas os entrego.
 Y aunq̃ en esta empresa vos
 S 2 Qual

Fiesta de Granada.

Qual Capitan señalado
Al mundo a vey's sujetado,
Vos à fuego, à sangre Dios,
Fuistes de Iesus soldado.

Soldado, y a venturero,
Mas ya biena venturado,
Que el Cielo es à coronado,
Y el suelo de gran guerrero
En coronas lo à pagado.

No son de oro, son de gloria,
Ignacio las que ganays.
Pues tanta a Dios grangeays
Y tales vuestra victoria,
Y tal saco al Cielo days.

En la priuanga con Dios
Fuistes tan favorecido,
Que el Padre al Hijo querido

Le pide, y ruega por vos,
Y el da en prenda su apellido.

Baxa el Padre a interceder,
El Hijo, à que le pidays:
Si vienen, y vos no vais,
Muy bien se dexa entender,
Que Sol, y fuego bajais.

Del diuino resplandor
Del Padre reberverado
Quedastes todo engastado.

Y en vestido del ardor
Del fuego del Hijo amado.
Y con el fuego dexais

A todo el suelo abrasado,
Su yelo en llamas trocado,
Con resplandor alumbrais
Al mundo hecho Sol, dado.

OTRA Glosa uvo, que si entrara en justa pusiera el premio en condicion a los que le llevaron: pero su autor fue tan desinteresado como el de la primera, y tan principal, que es fuerza premialla por lo menos con imprimilla. La glosa es la siguiente.

Fuistes, &c.

POR

En la Beatific. de S. Ignacio. 71

POR ser vuestra sangre illustre
De aquellos Loyolas claros (tre
Ignacio, y con hechos raros
Dadole vos mayor lustre,
Quiso Marte coronaros.

Pero fue corta su gloria,
Y el valor a ventajado,
Y así por ganar victoria
De mas eterna memoria
Fuistes de Iesus soldado.

Dios por ganaros renueua
El viejo plumaje en vos,
Volais con la pluma nueua,
Soys Real Aguila, que ceua
La vista en mirar a Dios.

De hito en hito mirais
Su luz, y no os deslumbrais
Por tener en Dios los ojos
Ganais a Dios por despojos,
Y tal saco al Cielo dais.

Dais saco Lince dichoso
A escala vista de amor
De su pecho generoso,
Y al celestial resplandor
Del Sol de justicia hermoso.

Y así por la luz quedais,
Y el amor en que inflamais,
Que son diuinos extremos,
De la Esphera de Dios vemos
Que Sol, y fuego bajais.

Como en Dios teneys la mira
De quien todo el bien se forma:
Dios tambien en vos se mira,
Y su Espiritu os inspira,
Y en fuego, y Sol os transforma.

Pues siendo de Dios espejo,
Y a viendo se en vos mirado,
Que mucho, que en sumo grado
Deis su luz en el reflexo
Al mundo hecho Sol, dado.

CERTAMEN. II.

EL Segundo certamē es de los Sonetos, y el primer premio es mejor de lo que se propuso en el Cartel. Porque un muy illustre cavallero de la Congregacion, à cuyo cargo quedò embiarlo, no contēto con dar la espada dorada,

S 3 que

Fiesta de Granada.

que se avia prometido, la embio con su daga dorada, tiros, y todo adereço. Premio es digno de su generosidad, y de la nobleza de esta poësia, q̄ en pocas palabras pide mucha preñez, y agudeza de sentencias. El primer Sonero digno de tal premio, y el que mejor celebra la merced que la gloriosa Virgen nuestra Señora, con su santissimo Hijo en los braços, le hizo al B.P. Ignacio, visitandole en el principio de su conversion, y dandole el don de la castidad. Dize assi,

DE L Sol vestida, y con el Sol vnida
La vara de Iese con su flor santa
A Ignacio, que la invoca (aun tierna planta)
Visita, y da el rocío de la vida.
Qual Yedra al Olmo a questa planta asida
Al suave Nardo, tanto se le vanta,
Que al Cielo sube, y da fragancia tanta
Que su olor virginal a Dios combida.
Con tal visita Elisabeth el lecho
De Salomon bendice, y Iuan su infante
Desde su seno adora al Rey del Cielo.
Bernardo gusta el Nectar de su pecho,
Viste Ilefonso ropa roçagante,
Y oy triumphar Ignacio con el casto velo.

EL Segundo premio, que es unas medias de seda de color, lleva un Soneto grave, y sentencioso

En la Beatific. de S. Ignacio. 72

cioso de un Poëta de Antequera, del tenor siguiente.

TV Illustré sangre Ignacio generoso
Seguir te hizo ya el sanguiento Marte.
Mas que digò seguir? a ventajarte
A sus hazañas, de que esta embidioso.
Mas viendote de gloria deseoso
Dios, por su Capitan vino à nombrarte,
Dandote el nombre suyo, y su estandarte.
Fiado de tu brazo valeroso.
Armo la Virgen tu sencillo pecho
De un doble Peto en castidad templado,
Y una gran Compañia le vantaste;
Pero siendo a tu gloria el mundo estrecho,
Despues de averlo todo conquistado,
Guerra hiziste al Cielo, y lo ganaste.

AQUEL Noble y desinteresado Poëta, q̄ sin tener ojo al premio, compuso la glosa, que se leyo en primer lugar, exercito tambien su pluma en esta poësia, y ofrecio al Sancto un Soneto, el qual los juezes tuvieron por digno de premio, si el autor uviera aspirado a el. El Soneto dize assi.

CONTRA La Iglesia toda pura y sancta,
Como su casto esposo le dezia.

Fiesta de Granada.

Vn esquadron de gente nada pia
Carnal, bestial, furioso se le vanta;
Mas fue de Dios la providencia tanta,
Que al mismo tiempo en su defensa embia
Vna lucida, y noble Compania
Que al Cielo alegra, y al infierno espanta.
Dióle por Capitan a Ignacio illustre,
Y porque mejor haga resistencia
A todo el carnal Pueblo Luterano.
De castidad lo armo, y por mayor lustre
La Virgen de su Hijo en la presencia
Le dio las armas de su propia mano.

AVNQUE En este Certamen, no se propusieron sino dos premios, à parecido añadir otro tercero, para premiar y alentar un ingenio novel de grandes esperanças: pues en edad de treze años à compuesto un Soneto tan erudito y ingenioso, que apenas pareciera creyble ser de tal Autor. Dieronsele por premio unos guantes de ambar, que al punto que los recibio, los ofrecio al Señor Obispo con tan buena gracia y cortesía, como si fuera de muchos años, de que se pago tãto su Señoria, que lo mostro cõ recibillos. El Soneto es este.

S I El Seraphin Francisco esta llagado,
Y el Primado Ilesonso redestido,

Y el

En la Beatific. de S. Ignacio. 73

Y el amador Bernardo al pecho asido,
Y el glorioso Augustino perdonado.
Si el Sol de Paula en Dios esta abrasado,
Y Paulo de una voz a Dios rendido,
No menos amistad, y gracia à sido
Veros de Christo, Ignacio, visitado.
Quando en los dulces brazos de su madre
Pudiendo os lo embiar, quiso traeros
El don de Castidad, porque sabia
Que siendo vos de tales hijos Padre
Le a veis de vincular, y los azeros
Con que le à de guardar la Compania.

CERTAMEN. III.

EL Sujeto de las Canciones de este Certamen, es muy copioso, y estendido, y materia digna de tan excelēte genero de poësia. Celebrase en ellas la virtud, y milagroso poder de la firma de el B. P. Ignacio, que tantas maravillas obro en el mundo. El primer premio en este Certamen, que es vn corte de Damasco negro, lleva una artificiosa y elegante Cancion: del tenor siguiente.

S I Al nombre de Iesus divino y Sancto
Se humilla Cielo, tierra, y el infierno,
El vuestro puede tanto

T

Glorioso

Fiesta de Granada.

Glorioso Ignacio en el Verbo Eterno,
Que el Cielo a vuestra firma oroga, quanto
Se pide en vuestro nombre, y en la tierra
Al infierno de tierra;
Pues con sus letras bellas
Haze esquadron de candidas estrellas
Contra el que qual Leon nos haze guerra,
Y en la empreffa mas alta
Es palabra de Dios que nunca falta.

Es vuestra firma Carta executoria
Que en lo blanco de Dios esta firmada;
Su libro de memoria
A donde esta vuestra virtud premiada,
Pues como os vee en lo blanco de su gloria,
Y mira en blanco vuestra firma ausente,
Confirma facilmente,
Quanto firmais en blanco.
Y esta con vuestra firma Dios tan franco,
Que a su blanco concede eternamente
Por armas desde luego.

Vn si, de Dios, y de su luz el fuego.
Espera la saludierta receta,
Que el Medico di vino, y soberano.
En su Cielo decreta
Con la propria virtud de vuestra mano.
Es encendido y candido Cometa,
Que entre su fuego pronostica vida;
Es la vara florida,
Cuyas letras son flores,
Que dan de vuestra luz mil resplandores,
Como la estrella, que baxo encendida.

Es

En la Beatific. de S. Ignacio.

74

Es carga, que arde verde:
Pues en su fuego la virtud no pierde,
Es vuestro nombre, Ignacio, Firma en blanco
Que a letra vista paga de contado
En el eterno banco
El Cielo, quanto en vos a veis librado;
Pero que mucho, Ignacio, si os a dado
Jesus el sello de sus armas Reales.
Y con milagros tales
Vuestro poder confirma,
Que es vara de Moyses ya vuestra firma,
Y son sus letras de oro celestiales,
El, Fiat, que en el suelo
Manda cumplir a letra vista el Cielo.

EN Segundo lugar se premia una Cancion de estilo dulce, y apazible llena de primores poéticos con un par de guantes de ambar. La Cancion dize asì:

PASSA El sereno dia,
Que alumbra el Sol hermoso
Por orden natural al Occidente:
Llega la noche fria,
Y el Planeta amoroso
Le presta luz a su lugar teniente.
El con serena frente
Al caminante adiestra,
Haze de Sol oficio:
Bien tal parece, Ignacio el exercicio

T 2

02

Fiesta de Granada.

Oy de la Firma vuestra;
Sol fuistes de salud, y salud muestra.

Al enfermo, que toca,
Como el Sol a la Esphera,
Le embia luz, la sanidad le en viste,
Al mas ciego pro voca
A la luz verdadera,
Y al desnudo de Dios de luz le viste,
Nadie se le resiste;

Que es cada letra un muro,
Es un Diamante fuerte
Contra las blancas flechas de la muerte,
Y contra el Reyno obscuro,
Es Sol en Leo con semblante puro.

Es una essencia quinta
A qualquier mal templada
Con fuerza natural sobre natura,
Es en forma succinta
El lienço en que os traslada
Jesus pintor por su mejor pintura:
Peregrina hermosa
Tiene en siete sayciones,

En siete letras tiene
El bien inmenso, que de Dios nos viene.

O peregrinos dones
Que escuche Dios tan breves oraciones!

Mas si el amigo ausente
Por una firma haze,
Lo que por largos prologos hiziera:
Estando vos presente,
La duda satisfaze:

Pues

En la Beatific. de S. Ignacio.

75

Pues tanto os quiere Dios, de que la quiera
Si otro mundo pidiera
Nueva region criara
Nuevos Cielos, y estrellas,
Y de sus siete Caracteres bellas
Los Planetas formara,
Que influyeran salud con su luz clara.

CERTAMEN. IIII.

EL Quarto Certamen es de los Romances
En que se pinta la misteriosa vision, de quan
do el Padre Eterno encomendo à su Santissimo
Hijo al B. P. Ignacio; y el romandolo debajo
de su proteccion, y amparo, le dixo al Santo y a
sus Compañeros, que ivan a Roma: *Ego vobis
Romae propitius ero.* El Romance que llevo la pal
ma a los demas, y un corte de Gorgoran negro;
dize assi.

Muy valiente Ignacio os jax
Pues por todo vais a Roma (go
Ya Dios, q̄ es el todo en todo,
Lle vais por defensa propia.
Indignos los onze Cielos
De sus pies, aun no los tocan;
Ya vos os sale al camino,
Para darlo a vuestras cosas.

Y como primera causa
La vuestra a su cargo toma,
Porque tengais por la suya
Seguro el efecto en otras. (todas
Y aũ q̄ se de de a Dios la gloria
Gracias quiere q̄ os aẽ, y os da su
Dios quiere q̄ el mudo vea (gloria
Vuestra mano poderosa.

T 3

Pues

Fiesta de Granada.

no le hazeis q̄ baxe al mūdo,
 Por lo q̄ al mundo le importa
 Que os sea propicio pide
 A su Hijo, y el lo otorga
 enamorado del alma
 Que en vos, Ignacio le adora.
 Y assi con tal proteccion
 No solo en llegando a Roma
 Mo viste los coraçones,
 Pero ablandastes las rocas.
 Y aunque se de ve a Dios, &c.
 Almas vais a conquistar
 Y Dios por la vuestra sola

Intercede, porque en ella
 Esta el remedio de todas.
 Armado de Fè embestis
 Sin vuestra fuerça Española,
 Que quien lle va las de Dios,
 No es bien en vista con otras.
 Vos peleais, y Dios vence,
 Y a fuerça de vuestras obras
 Quedan por Dios los vencidos,
 Añq̄ por vos la victoria. (toda
 Y añq̄ se de ve a Dios la gloria
 Gracias quiere q̄ os dē, y os da
 (su gloria,

EL Segundo en excelencia, tiene premio dos pares de guantes, y el Romance es el que se sigue.

Romper la engañosa paz
 Armar cōtra el mūdo guer
 En paz, y en armas v̄cer (ra,
 Vn nuevo soldado intenta.
 Con solos diez compañeros
 A la gran Roma se acerca,
 Con quien jugo la fortuna,
 En quien la embidia se ce va.
 Podra entrarla confiado
 Con las armas que le presta
 El Cielo, imprimiendo al pecho
 El Iesus de su defensa.

Ay Roma, ay tierra,
 Ay suerte venturosa,
 Nueva guerra, guerra nueva
 Cobra brios Ignacio, y miedos
 (mueran
 Ay q̄bienes, q̄ glorias q̄ te esperā
 Romper el Cielo se vio,
 Cercarle una luz, y en ella
 Las tres mayores personas
 Que el Cielo, y tierra sustentan.
 El Padre, que regalando
 La voz, al Hijo encomienda

Las

En la Beatific. de S. Ignacio. 76

Las empreffas del caudillo
 En quien sus glorias renue va.
 El Hijo, que un grāde amor
 Embuel ve en esta promesa,
 S̄eros è propicio en Roma,
 Mi nombre tomad por prenda.
 Ay Roma, &c.
 El sacro Espiritu luego
 Prendio al alma una centella
 De un desseo que la abrafa
 De ganar a Iesus tierra.
 Compañeros de Iesus.

Quiere sus soldados sean,
 Y que al fuerce de este nombre
 Los suyos recurso tengan.
 En este escudo reparan
 Los golpes, que embidia y fuerça
 Les an de dar, sin que alguno
 Quiebre jamas su entereza.
 Ay Roma, ay tierra,
 Ay suerte venturosa,
 Nueva guerra, guerra nueva (ra
 Cobra brios Ignacio, miedos mue
 Ay q̄bienes, q̄ glorias q̄ te esperā.

CERTAMEN. V.

LAS Dezimas celebran aquel hecho memo-
 rable, quando el B. P. Ignacio, sabiendo que
 un lacivo llevado de su passion, iba desenfrenado
 à despeñarse en el vicio torpe, se adelanto al ca-
 mino, y en el rigor del invierno se entro desnudo
 en una laguna elada, por retraer aquel sen-
 sual de sus malos passos. En este Certamen se
 aventajaron dos Poetas, tã iguales entre si en la
 lisura del verso, delicadeza, y primor de los Cō-
 ceptos, que estuvieron los juezes muy dudosos,
 a quien darian el primer premio. Pero resolvie-
 ronse en que lo merecian las Decimas siguien-
 tes:

tes: y se le dieron a su autor unas medias de seda.
Las decimas son las que se siguen.

Al yelo Ignacio entregais
vuestro inestimable pecho,
Bien, que estado satisfecho
Del fuego, que en el lle vais,
Donde aun lacido mostrais
La estrecha senda del Cielo,
Triunpho de un Christiano zelo,
Y tanto, Ignacio podeis,
Que con el yelo encendeis
Fuego en un alma de yelo.

Quié vio con yelo encender?
Y quien con el fuego el ar?
Vos, que lo sabeis traçar
Lo sabeis, Ignacio, hazer:
Hazeis aun lacido arder,
Que a veis con yelo abrasado,
Y el viendo su pecho elado
En llamas de Fe encendido
Con fuego el ar à podido
El fuego de su pecado.

EN El segundo lugar se premian las Dezimas
q se siguen, con un rico bolso bordado; y ellas dirã
aora, que lo merecen.

Amor diestro flechador
Prèdio en un pecho lacido
Con sus llamas fuego vivo
De calentura de amor

Ala

El torpe apetito es fuego
Que exhala la inclinacion,
Y de yelo a la razon
Le pone prisiones luego.
Ve ansi el lacido, aunque ciego
Las causas de su delito,
Y enciende, y yela contrito
Guiado por vos al Cielo,
A la razon con el yelo,
Con el fuego al apetito.

De que suerte al alma entro
Fuego, que aun lacido enciende
Solo a vos el yelo ofende
Como en el fuego causo?
Mas quien duda (si os miro
Ignacio Sol celestial
Con rayos de un yelo tal
Abrasar, dar gloria y palma)
Que por trasladarlo al alma
Fuessen sus ojos Cristal.

Ala cabeza el calor
Se le sube, y desde alli
Tomado de un frenesi
Loco se sale aun camino.
Que siempre anda peregrino
Quien anda fuera de si.

Ignacio un remedio extraño
Receto contra la llama
De un vaño sin hazer cama,
Con que se previno el daño:
Mas toma el Medico el vaño,
Estando el enfermo fuera,
Y obra en ambos de manera,
Que al Medico el frio abraza,
Y el enfermo en esta brasa
Sus ardores refrigera.

Tienele el yelo cercado,
Mas el fuego crece dentro,
Qual mōte Ethna arde è su cètro
Aunque de fuera es nevado.
Poresta vez àn dexado
Los contrarios su enemiga,
Y contra el vicio hazen liga;
Que para tan justa guerra
Aguas, ayre, fuego, y tierra
Dios y a todo el mundo obliga.

Vieronse alli juntos luego
Mil prodigios sin antojos,
Via con luzientes ojos
Quien esta va casi ciego,
Viose domellado à fuego

Vn rebelde Diamante
Con vertido en tierno amantes;
Viose chispear qual fragua
El yelo andar en el agua
Otro a Pedro semejante.

Agua en cristal se bol vio
Para que Pedro andu viesse;
Para que Ignacio se hundiesse
El cristal se desato,
Sobre el Mar se sustento
Aquel aunque piedra, y luego
Se hunde y acude al ruego;
Este en agua enciende fragua:
Qual es mas, piedra sobre agua,
O debajo de agua fuego?

En el agua a su pessar
Moyses abriendo caminos
Hillo los corales finos
Del suelo del Rojo Mar.
Bien puede Ignacio passar
El agua, donde se arroja
Pues ella tambien es roja,
Quando la en viste y abraza,
Como fuego y Sol que passa
Por el agua y no se moja.

No anegò la obstinacion
De Egypto en el agua, y yelo,
Castigò con santo zelo
En si la agena passion.
Encendiole el coraçon
En amor con el excesso

V

Del

Fiesta de Granada.

Del suyo con tal suceso; Y el que de amor era esclavo,
Que un clavo saca otro clavo; Quedo del divino preso.

CERTAMEN. VI.

EL Sexto Certamen es de las Octavas Rimas, y ay unas excelentes, y que hazen conocida ventaja à todas las demas, que àn salido en esta justa. Cantan con elegante estilo aquel Rapto, ò extasis maravilloso, en q̄ por espacio de siete dias continuos el B. P. Ignacio, como Aguila real se remonto por esos Cielos en altissima cõtemplaciõ. Y a su Autor se le dio por premio una caldereta de plata. Las octavas dicen así.

OCTAVAS.

Transformase el amante en el amado,
Y así de Ignacio con intacto buelo.
Su Espiritu de Dios enamorado,
Buscando a Dios, se traslado en el Cielo,
En Extasis se dexa el cuerpo elado;
Del mundo huye, y aborrece el suelo;
Que como en solo amar a Dios se emplea,
Solo a Dios busca, y solo a Dios desea.
Llega al Empyrei en busca de quien ama:
La exalacion vital del sierno amante,
Y en Dios transforma la amorosa llama.

De Vido

En la Beatific. de S. Ignacio. 78

De Vido premio de su Fè constante,
Y quanto mas se llega, mas se inflama,
Que es Dios tierno en amar, su amor triumphante.
Ignacio amante firme, y à quedado
En lo amado el amante transformado.

Lleno de gloria, como en Dios unido
Siete Soles coxo el glorioso asiento,
Que Dios le ofrece, de su amor vencido;
Y tal està de ufano, y de contento,
Que pone el cuerpo debil en olvido:
Aunque fue su primero alojamiento,
Y tal al fin, que al mundo no viniera,
Si Dios no le mandara, que boluiera.

Baja pues el Espiritu endiosado
Al cuerpo elado, que dexo suspenso,
En el amor de Dios tan abrasado,
Que es grande el fuego, si el amor inmenso:
Y tal es el amante, y el amado,
Que ya con igualdad Ignacio pienso,
Que vos amais a Dios, y Dios os ama,
Siendo igual en los dos la ardiente llama.

EL Segundo lugar tienen unas Octavas, que si bien no llevan tanto de espíritu poético como las primeras. pero sin duda exceden a las demas, y llevan un estilo facil, y suave acomodado al sujeto, que celebran. Las Octavas dicen así.

V 2

OCTA-

Fiesta de Granada.

OCTAVAS.

DIVINO Ignacio, que alumbráis al suelo.
Qual Sol con ese amor tan peregrino,

Y con ardiente, y feruoroso zelo.

Bolveis la tierra Cielo cristalino,

Y penetrando el mas supremo Cielo.

Distes alcance a nuestro Sol divino,

Quedando en el absorto, y transformado.

Y en el mar de su amor todo anegado.

Qual Aguila ligera remontada,

Que a los rayos del Sol atenta mira,

Por siete dias essa alma arrebatada.

De todo lo visible se retira,

De lo que a tierra sabe enagenada,

Como la que a otro Sol mas claro aspira;

Extraordinario rapto, nunca visto,

Muriendo tanto a si, diuina Christo.

A favor y regalo tan crecido.

Qual se podra igualar, que este no exceda?

Quanto de los passados se aleydo,

Y de estos siglos, todo atras se queda.

Los bienes que a la tierra a veis traydo,

No ay lengua humana, que explicarlos pueda:

Porque para contar tan larga suma.

Es muy tarãa la mas ligera pluma.

Con maravillas y grandezas tantas

Vuestra memoria, Sancto, an celebrado

Las Religiosas y divinas plantas,

Que en la tierra por vos tal fruto an dado.

En la Beatific. de S. Ignacio.

79

Conquistando infinitas almas sanctas,

Que para el Rey de gloria a veys ganado,

Del la recibe ya, qual merecia

Capitan, que junto tal Compania.

CERTAMEN VII.

EN Este septimo Certamen dan principio a las poëcias latinas los versos heroicos, en los quales se celebra aquel mysterioso hecho de el B. P. Ignacio, quando en nuestra Señora de Monserrate se desnudo de las armas de la milicia del mundo, y las colgo delante del altar de la Virgen, y velo las nuevas armas de la milicia de Christo, de que se vistio. El primer lugar entre los que se compusierõ, tienẽ por premio una rica Cruz de oro, de amatistos blancos. Los versos son los siguientes:

BELLICA Despiciens Mavors Ignatius arma,
Insigne propria celebrans de carne triumphu.
Templa subit, pedibusque sacris ad Volvitur almæ
Virginis; his cumulans aras, his sidera votis.
Virgo parens in dicta olim tibi subijcit arma
Miles; honos laterisque comes fidissimus ensis
Fulguret hic spiransq; minas procul arceat hostes
Pendulus, et vigili defendat luce penates;
Qui Pompeianam turatus ab hostibus arcem,
Horrida inaudaces libra vis fulmina Gallos.

V 3

Murice

Con-

Fiesta de Granada.

Murice non pictas vestes ostroque superbas,
Non galeas Vouco, non scuta, auro de trilices
Loricæ suspendo tholo: non munera Vana,
Nec te partaii vant alieno ex hoste trophæa.
Me Vo deo, exu dias que mei, me Virgo triumphas
Fert animus Martis leges, & iura perosus
Militie no va signa sequi melioribus armis.
Hæc toga loricam referat, sit balteus asper
Funis, & in compti radient pro calside crines.
Cedent arma togæ, ceder mihi subditus orbis.
Post regressus o Vans referam victricia signa:
Huc aderit victus Garamas, huc decolor Indus,
Instaurans que no vis dona hæc voti va trophæis,
Iam domita cer vice tuas venerabitur aras.

EL Segundo lugar tienen los Heroycos siguié-
tes; su premio fue una Biblia de las nuevas muy
bien enquadernada.

INclyte Dux, qui sacra subis fastigia templi
AEmula vicino certantia culmine Cælo,
Siste gradum, venerare aras: hæc ultima votis
Metatuis: pia Virgo vocat, prospectat Olympus,
Cælicola insolitos mirantur militis ausus.
Exue militiam veterem, gra de pondus, & arma
Exue Martis: age, & discinctum protinus ensem
Fulmineum iustige tholo, suspende trophæa,
Te quibus in victi spolia vii dextera amoris.
Non gladio, aut ferro; non iam letalibus armis
Decernenda fides post hac, sed dymata Patri m,
Religioque animi tutanda ardore, no disque

Militia

En la Beatific. de S. Ignacio. 80

Militia validis armis; hæc induc miles.
Oia pacifico, nec enim tibi Marte parantur:
Horrida cum monstris Erebidem bella super sunt:
Eumenidum furibunda phalanx agitata furore
Perstrepit arma movens & totum concitat orbem.
Tu ne cede hosti; sed ^{nomine} ductus Iesu
Instræ magnanimas acies, & Martia summi
Stemmata clara Dei præferet vexilla per orbem.
Non ne vides placido, ut geminus iam subditus axis
Curvat colla iugo pompæ tracturus habenas;
Dum tua fulmineos Solaris terminat ietus
Dextera victores ne cæns sine cæde triumphos?

CERTAMEN. VIII.

A Este pertenecen las Epigramas, a las quales
se señalo por tema tratar del nōbre glorioso
de la Cōpañia de I E S V S. Cūplio con esto muy
bien una Epigrama, la qual pinta una Nao en
figura de la Iglesia en medio del Mar; en cuya
Popa esta san Pedro con el timon en la mano,
san Pablo como Capitan en medio con su espa-
da, y N.B.P. como Fanal cō un nōbre de IESVS
en los pechos despidiendo rayos de luz por to-
das las partes. Cō estas letras Aun lado del B.P.
êsta, Elegi ut esset nomē meū ibi. 3. Reg. c. 11. Al otro
lado êsta, Dedi te in lucem gentiū. Isai. c. 49. y encima

en

Fiesta de Granada.

en forma de medio circulo , *Et donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* A su autor se le dio el premio señalado , que es un Bernegal de plata. La Epigrama dize desta manera.

Fabricat undanti validam Deus æquore na vim,
Quæ fera coelestes per freta portat opes.
Petrus habet clavum, dum Paulus territat hostes:
Hic dat aquis remos, hic cauda vela notis.
Restat ut aurata radiet Pharos ignea puppi,
Fax ubi, quæ tenebris flammea monstrat iter.
Quærit, & Ignatum reperit, fert, Nominis indit
Corde facem: insolita mox mare luce micat.
Solve ratis, nunc tuta feros, age, findito fluctus;
Non freta, non scopuli, Scylla Charybdis erunt.

EL Segundo se dio a la Epigrama siguiente; que tiene por premio el primer tomo del P. D. Suarez, sobre la I. P. La Epigrama dize así.

Effusum est oleum venerabile Nomen Iesu
Terrarum fines, cuncta creata replens.
Se quoque (quid mirum?) memorabilis ordo salutis,
Nominis qui fruitur, Nominis instar habet.
Qua exoritur Phæbus, qua Nox sua nubila volvit,
Qua Crucifer radiat, qua Cynosura riget,
Funditur in terras, fundens per hospita Nomen
Vidificum, per quod fusus & ipse viget.

Tanta

En la Beatific. de. Ignacio.

81

Tanta igitur sobolis genitor si gloria Patris
Filius est sapiens; iure beatus eris.

CERTAMEN. IX.

VNA De las virtudes en que mas se esmero el B.P. Ignacio, fue en referir puramente para gloria de Dios todas sus acciones; y así el blason mas glorioso, y la divisa mas propia suya es. *Ad maiorem gloriam Dei.* Que fue como la vida, y alma de todas sus obras. Esto celebra un Poëta en este Certamen con una excelente Oda, que casi puede hazer competencia a las de los Poëtas Antiguos. Y así lleva dignamente el primer premio, q̄ es un par de medias de seda. Ella es del tenor siguiente,

ODE

Tricolos Tetraastrophos.

ORas ad Hæmi si celeres Notos
Tardas, Sacerdos, I smare garrulis
Cum quæstibus latè loca imple,
Treñcio sociante neruo:
Te saxa querunt, si temerè cita,
Rupes cacumen deserit arduum,

X

Si

Fiesta de Granada.

Si euulsa sylvarum supinis
Verticibus venit alta quercus:
Tekum leænis si insequitur Tigris
Demulsa in antro, Strymonis & suos,
Curuantis in montum figuram,
Præcipites morat unda lapsus,
Non en theato pectore, vel cheli:
Ignati ad ortus cui æquiparem melos?
Est maius humanò sonantis.
Perpetuus tua vita cantus,
Quàm dulce fractus spiritus adsonat:
Aptatus omnes ad modulos lyræ,
Cuius typus fertur Davidis
Esse decem lyræ pulsa chordis.
Offendat aurem cum tibi blandulæ
Vel murmur auræ; sponte fugis, fugis,
Et nec quiescebas Olympi
Vertice; vis ubi nulla venti.
Cælos penetras, scandis & altiùs.
Natale festum quàm puero Deo
Altissimis olim choreæ
Angelicæ cecinere punctis:
Ille renato nil, nisi gloriam,
Semel sonarunt: vox tua millies,
Et gloriam maiorem ad omne
Personuit repetita carmen.
Divine Vates dulcior Orpheo,
Cruelitatis quid fera barbaræ
Si quælibet stemma hoc canentis
Esse tui cupiat Gregalis?
Aut quid volucres, quid celeres notos

Mirere

En la Beatific. de S. Ignacio.

82

Mirere sistas? quid cita flumina?
Lethi quid in lecto iacenti
Excultas scelerum soporem?
In hospitalis culmine Caucaſi
Fleetas quid astris saxa minantia.
Canore deductus si uterque
Quid comitem rotet Axis Orbem?
Nixæ procul sint & phylivæ, & rosæ, &
Laurò coronæ: dat tibi gloriam
Divinus in Cælo coronans
Ipse suis radijs Apollo.
O! si liceret pectinis en theo
Diviniori, voce vè barbiti,
Hoc gloriam eternans nepotum
De generi dare carmen pro!

HIZOLE Competencia otra Oda muy elegante de aphicos a quien meritamente se da el segundo premio, que son doze diciplinas, seys de honrra de oro y seda, y seys de provecho para usallas. Encargasele que cumpla con el fin del Certamen en usar con fruto del premio. La Oda es esta.

Scandit in tonsis folijs Olympum
Mille in auratis radians coronis
Planta quam solis decorat rubentis
Nomen & Omen.
Seu sub Aurora rubicundus ora
Exerat Phæbus, nebulis ne tetrus

X 2

Nubar,

Fiesta de Granada.

Nubat, & currum Oceani tumentes

Mergat in undas;

Illa nascentes radios salutat,

Illa scandentes comitatur Axes,

Illa labentes sequitur quadrigas

Æmula Solis.

Scandit Ignati generosa in astra

Planta, quæ ductum sequitur Vocantis

Numinis, cuius radiante figit

Lumina Vultu.

Seu Polum nubes picens tenebris

Condat, aut Æther tonitru fatiscat,

Seu furant venti, quatiantque celsas

Flatibus Vrbes.

Seu Deus Vultum miseris benignum

Exerat terris, oculis de toruus

Dextera mundum iaculans rubente

Fulmina libret.

Rebus aduersis simul & secundis

Gloriæ oblitus propriæ, tonantis

Gloriam spectat, meritoque honores

Numinis optat.

Nunc memor grates Deus ipse pendit

Gloriæ intexta capiti corona.

Cuius auratis radijs uterque

Fulgurant Orbis.

CERTAMEN. X.

A este

En la Beatific. de S. Ignacio. 83

A Este pertenece mucha variedad de poëcias de Hieroglificas, y empressas en todas lenguas; y coucurrieron tantas y tan buenas, que no fue facil de determinar las vencedoras. Con todo despues de bien mirado, excluydas algunas por yerros de poësia, otras muchas por ser comunes a otros Santos, è intentos contra la ley 3. del Certamen, se le dio el primer lugar à una, que tiene el pensamiento vivo, nuevo, y proprio para el intento presente.

PINTA Vn libro, que significa el de las reglas de la Compañia de I E S V S, con este titulo. *Ignæa lex*, que quiere dezir ley que salio del fuego de Ignacio. En la una tabla de este libro, se pinta un relox con las horas escritas, y en el una mano cõ el dedo estendido señalâdo las horas, y sobre la mano esta letra. *Digitus Dei est hic*. El dedo de Dios es este, palabras q̄ dixo la Sãtidad de Paulo 3. quando vio la Regla de la Compañia de I E S V S, que le presento N. B. P. Pone sele a esta empressa, la letra que se sigue, y da sele por ella a su Autor un corte de terciopelo labrado.

X 3

Con

Fiestade Granada.

Con sus horas tan medidas
Como Relox concertado
De tal dedo go-vernado
Puede concertar mil vidas.

Idem ibid.

*Temporis hæc melius lex Ignea dividet horas,
Hæc sua distribuet munera cuiquè Deus.
Hæc potis exleges animi componere motus,
Dum digito intento dirigat ipse Deus.*

EL Segundo premio se da a una Hieroglificã Latina, en que se pinta una piedra que se enciende en fuego con el agua del Cielo. Alude a lo q̄ dize Plin. lib. 2. cap. 107. *In Nymphæo exit de petra flamma, quæ pluvijs accenditur.* Trata del fuego de amor, y agua de lagrimas del Santo. Es poësia aguda y devota, y benemerita de premio tan devoto y espiritual, como son los tres tomos del Padre Alonso Rodriguez.

Res novæ! Nymphæus mirum lapis eõmit Ignem
Qui pluvijs alitur; sic cibus ignis aqua.
Sed maiora novæ video miracula flammæ,
Exprimit hæc imbrem, quam simul imber alit.
Cor lapis ardescens pluviã distillat ocellis:
Duplicat ignis aquas, duplicat unda faces.

Dicite

En la Beatific. de S. Ignacio.

84

*Dicite iam lacrymæ, quis vos extorserit? ignis.
Ignis queis aleris dicitis iam? lacrymis.*

EL Tercero tiene una empreffa, en la qual se pinta una ola de agua mezclada con fuego. Alude en la ola al nombre de Loyola, en el fuego al nombre de Ignacio. En la marina, de donde salio, alude a la madre de el Santo, que se llamava, Marina. Dasele por premio un bolso de ambar bordado lleno de muy buena voluntad. La letra dize.

*Como el fuego es mas que el agua
Desta ola peregrina,
Subiendo de la Marina
A hecho del Cielo fragua.*

EL Quarto y ultimo, que es dos pares de guantes de polvillo, se da a una empreffa: en la qual se pinta una laguna aludiendo a aquella en que el el B.P. se entro para atajar el pecado de aquel hombre perdido. Pintase sobre ella una paloma, que representa al Espiritu sancto, con una hacha encendida en el pico, que la va a hundir en las aguas, y junto a ella esta letra. *Hic ardentius.* La letra de la empreffa dize.

El

Fiesta de Granada.

*El fuego en el agua ardia,
Y no lo mitiga el agua,
Porque de agua haze fragua
El amor, que en el vi via.*

CON Esto se à cumplido con lo que se prometio en los diez Certámenes, sin que quede obligaciõ de premiar otras ningunas poëfias: por que aunque à avido otras muchas, y muy buenas merecedoras de premios muy calificados, no se les da ninguno, porque no eran cõformes a las leyes del Cartel, no tratando de sus temas, ni de sus intentos. Con todo parecio pertenecer a la grandezà de esta fiesta, y a la liberalidad de la Congregacion, no dexar sin premio un Soneto, por ser de particular è ingeniosa invencion. El qual, aunque mezcladas algunas letras, habla folamente con cifras, ò figuras pintadas; es mas para ver, que para dezir. Es en esta forma.

Soldado peregrino que a la muerte.

PINTASE Vn Soldado, un Peregrino, escrivese la palabra: *Que* pintase una ala, y una Muerte. Y a este talle todo lo demas. *Que* por estar todo axedrezado con rayas, y estar con figuras

En la Beatific. de S. Ignacio. 85

guras y palabras, y cada una en su casilla, parecia muy bien, y se leya con facilidad. Su premio es unos guantes de ambar. El Soneto de obra, y de palabra dize asì.

*S*oldado peregrino, que a la muerte
Acabada la guerra en este suelo
Abasalla veloz, y escala el Cielo
Con escudo de Fè seguro y fuerte.
Medico os llama, porque asì concierte
La fama voladora en mi consuelo,
Que oy a las almas su piadoso zelo
Escapa y libra con segura suerte.
Que soys fruto de Palma el mundo diga,
Y el Cielo es justa cosa os de renombre
Ignacio por soldado aventajado,
Y el estandarte Real ò Marte siga
De vuestra Compañia y sancto nombre
España que os venera por Soldado.

A Los demas Poëtas, sin faltar alguno, se les dara conforme al merecimiento de sus obras otro mas aventajado premio, que los que aqui se àn repartido. Cuydara del en la Bienaventurança N.B.P. Ignacio para los que con tan buen zelo y animo lo àn cantado, y celebrado en la tierra.

A VI ANSE Puesto quatrocientos reales,
Y otros,

Fiesta de Granada.

Y otros premios para las invenciones, que saliesen por las calles. Por no aver salido ninguna, no se dan. Sin duda como esta es Corte, son todos los della cortesanos en tener honrrados pẽsamientos; y como les parecio, q̃ para q̃ los quatrocientos reales fueran premio, avia de ser de menos su trabajo, è invencion, tuvieron por mejor no sacar nada, q̃ sacar cosa, q̃ no correspondiese a la grandeza de la fiesta, y a la de sus animos.

CAP. XVI. De las coplas que cantaron los Ciegos en la fiesta.



D E S Estamos en poẽsias, y en el cap. passado avemos tratado de las que en virtud del Cartel salieron, y honrraron la fiesta callando; en este diremos de los que hablando publicaron à voces las alabanzas de N. Santo. Estas fueron unas coplas, que cantaron los Ciegos, que por no sello en poẽsia su Autor, sino de tan buena y aguda vista, como se vera en ellas, nos parecio ponellas aqui, como à no menos dignas deste lugar, que las mas.

AL

En la Beatific. de S. Ignacio. 86

AL BIENAVENTURADO PADRE IGNACIO, Fundador de la sagrada Religion de la Compañia de IESVS. Vn su devoto vezino de Granada.

POR q̃ el santo amor se a vine,
y en los torpes amadores
muera el ciego amor, que vine;
este modelo se escribe
a los que tratan de amores.
Y por ventura al calor
de Ignacio, en casto fervor
essotro fuego arderà;
y este papel servirà
de estímulo del amor.

Y serà cada renglon
una faeta encendida,
cuya aljava es la razon,
blanco suyo el coraçon,
y amor de Dios la herida.
Enciende Ignacio estas flechas
aunque de palabras hechas;
y del fuego que te abraza
pon en mil lengua una brasa,
y haz que viren derechas.

Y nueva gente le alista
para las guerras de Dios;
y en esta illustre conquista
el primero de la lista
glorioso Ignacio soys vos.

Tal Español por caudillo
soldados alto a seguillo;
queyendo Ignacio el primero
contra el enemigo fiero
Vizcaya à dado el cuchillo.

Aunq̃ siẽpre en sus frõteras
perpetuas guerras tenia,
Dios lo toma mas de veràs;
puestromola sus vanderas,
y formaya Compañia.

Vencerà al mundo sin falta,
pues tal esquadron le assalta,
que en la mas remota parte
el Iesus de su estandarte
fixa en la almena mas alta.

Aun las Indicas regiones
sus claros triumphos àn visto
y en las mas fieras naciones
le vanta ya sus pendones
esta milicia de Christo.

Italia, Francia, y España,
y quanto el Sol de luz baña
desde el Mexico al Pirù,
Goa, Maluco, Pegù,
y la nacion mas estraña.

Y 2 Japones,

Fiesta de Granada.

Japones, Brasiles, Chinas,
Azanicongo, Tranancor,
y las Ternates Vexinas,
las insulas Philipinas,
Ormuz, Angola, y Mogor.
Busca las fertiles minas
de las riquezas diuinas,
y de las almas el oro;
no de la plata el tesoro
ni del nacar perlas finas.

El alma que se conuierde
essa es su perla preciada;
y en tan venturosa suerte
hallar por Christo la muerte,
el oro y plata a cendrada.
Solo en un mes por sus manos
baptizò diez mil paganos,
Xavier un hijo de Ignacio,
y hizo solo en espacio
de un año, cien mil Christianos.

Y otros del vando lazido
ricos de illustre despojo
en el martyrio an teñido
de Rosicler el vestido,
y el pendon y Cruz de rojo.
Y mas que martyrio fue,
pues (como en Christo se ve)
murieron por ganar almas,
y no ganaron las palmas
solamente por la Fè.

En una sola jornada

triunfaron cinquenta y dos
por los filos de la espada,
que vieron desembaynada
contra la causa de Dios.
Y las aguas cristalinas
con las corrientes diuinas
de su sangre se mezclaron,
y sus ondas matizaron
de color de clauellinas.

Pues si es fuego el Padre de-
y dan sus hijos el riego (llos,
de la sangre de sus cuellos,
almundo y carne, el, y ellos
harán guerra a sangre y fuego.
Su gente sangre derrama,
y Ignacio fuego se llama,
en cuyo illustre renombre
responde al amor el nombre,
que fuego es quien arde y ama.

De aqueste amor abrasados
mil coraçones traya,
antes marmoles elados,
y a los Alpes mas neuados
su caridad encendia.
Tenia en el tal vigor
este diuino calor,
que parecian a Ignacio
mil mundos pequeño espacio
para abrasarlos de amor.

De darse a Ignacio huya
uno del torpe amor ciego,

y el

En la Beatific. de S. Ignacio. 87

y el viendo no se rendia
assestò su punteria
con cierto ingenio de fuego.
En un lago de agua fria
desnudo en carnes un dia
le esperò quando passaua
ciego donde le lleuaua
el amor torpe en que ardia.

Dizele, desventurado
camina a cumplir tu gusto,
que yo en este lago elado
suplicare a Dios ayrado.
mitigue el castigo justo.
Con esto le conuirtio,
y Ignacio mas se encendio
qual suele el fuego en la fragua,
y auuando al fuego el agua,
hasta el hierro elado ardio.

De esta caridad nacia
arderse en diuino zelo
de suerte, que parecia
que solo se mantenia
de llevar almas al Cielo,
Y por aquesta razon
quis fundar Religion,
que haciendo guerra al vicio,
euiesse por fin y officio
procurar la saluacion.

En esto Ignacio, intentays
el mismo intento de Dios,
sus mismos passos lleuays,

y un mismo assunto tomays
en su Iglesia Christo y vos.
O quanto os alegrareis,
Ignacio, quando mirais
gozar de Dios tantas almas,
en cuyas gloriosas palmas,
tan buena parte teneis.

Querria Ignacio, que ardiessè
el mundo todo en su llama;
y erale muerte, que vudiesse
quien tan buen Dios ofendiessè,
que tan de veras nos ama.
De lastima se afligia
por el que assi le ofendia:
y este nombre de pecado
era cuchillo azerado,
que el coraçon le partia.

Con lagrimas de sus ojos
algunas vezes fue visto,
por ver trocarse en atrosos,
y agostar se los manojos
que regò sangre de Christo.
Y viendo a un hombre cruel,
que al cuello atado un cordel
fue de si mismo homicida,
le dio al cuerpo y alma vida,
haciendo oraacion por el.

Las rodillas por el suelo
lastimado el coraçon,
con ardiente y viuozelo
ambos ojos en el Cielo.

Y 3

hizo

Fiesta de Granada.

hizo a Dios esta oracion.
Padre (dize) sempiterno,
no vaya este alma al Infierno
que a vos tan caro os costò
y su peticion se oyò
en el consistorio eterno.

Al punto aquel tronco yerto
al vital calor boluio,
como de sueño despertò;
y animado el cuerpo muerto
sus pecados confesò.
La absolucion acabada,
como si fuera prestada
para solo confessarse,
boluio el alma a delantarse
con la postrer boqueada.

Estos eran los fauores
que de su Dios recebia
Ignacio entre sus feruores;
ni eran mercedes menores,
las que la Virgen le hazia.
Con gran familiaridad
en prendas de su amistad
fue della muy regalado,
y le truxo presentado
el don de la Castidad.

Delante su ara sagrada
velò su saco primero:
y por despojo colgada
dexò en su templo la espada,
y ella le armo Cavallero.

Procedio desta aficion,
que vio en una aparicion
un Religioso muy sancto
debaxo su amparo y manto
a toda su Relion.

Que si bien Ignacio amava
no amava menos Maria,
y sus ser vicios pagava,
y a vezes le visitava
en extasis que tenia.

Y con muy estrechos lazos
en sus Virginales brazos
traya al sagrado cuello
de su hijo el Agnus bello
preso con cinta de abrazos.

Ya como en Cielo vivia
visitado de los dos,
y en la hostia, que ofrecia
algunas vezes vey a
en carne humana a su Dios.
Y tanto se regalava,
y sus mexillas regava,
que llego casi a cegar
de solamente llorar
al tiempo que celebrava.

Era a queste ardor tan fuerte
que le consumio el feruor
en una Missa de suerte,
que estubo a punto de muerte
de solo exceso de amor.
Tras cada verso sagrado

se

En la Beatific. de S. Ignacio.

88

se quedava trasportado:
y por aquesta razon
tuvo ya dispensacion
para dexar el rezado.

Dios Padre le aparecio
que a Christo le encomendava
las cosas de Ignacio: y vio,
que como suya tomò
la Religion que el fundava.
Por esso desde aquel dia
quiso que la Compania
se llamasse de I E S V S,
mouido de especial luz
que interiormente sentia.

Traxò que assi se dixesse
tras largo acuerdo y espacio,
y a el no se atribuyesse
la gloria, si el nombre fuesse,
la Compania de Ignacio.
Porque en qualquier ocasion
el blanco de su intencion
fue gloria de Dios sincera,
cuya mayor gloria era
su mas glorioso blason.

Por eso continuamente
lo mas ad verso y penoso
llenava con igual frente,
de su parte indiferente
a lo mas dificultoso.
Con un quarto de oracion
serenara el coraçon,

aunque como sal deshecha
viessse prenda tan estrecha
qual era su Religion.

Quisiera ser desatado
del cuerpo y penosa carga,
y el plazo, aunque limitado,
se le hazia esperado
años de ausencia muy larga.
Mas por el mismo nivel,
si Dios se siruiera del,
con el mismo feruor santo
siruiera luego otro tanto
por la hermosa Rachel.

Desde un terrado otea va
la hermosa patria del Cielo;
su hermosura le prendava;
y por feo despreciaua
lo mas hermoso del suelo.
Mas con ser tal su desseo,
y el mundo a sus ojos feo,
lo pospusiera de grado
por escusar un pecado,
y fuera glorioso empleo.

Y perdiera su derecho
dilatandose su paga;
que quando ay amor estrecho
ni le ceua su provecho,
ni el proprio interes le apaga.
Y con el mismo semblante,
a ser su vida importante,
mil vezes siete sirviera.

7 117

Fiesta de Granada.

y un alma, que convirtiera
le fuera interes bastante.

Pues siendo el deseo tal
de Ignacio, y tal el amor,
estando en carne mortal,
ahora en vida inmortal
será sin duda mayor.

Ahora Padre amoroso,
si eres de almas curioso,
ahora ruega por ellas
que usano pisas estrellas
entre los Santos glorioso.

Ahora segundo Elias
tendra mas fuerza tu ruego,
no como en carne solias
en extasis de ocho dias,
sino ya en carro de fuego.
Que Dios con vinculo estrecho
de su consejo te à hecho,
y gozas su vista clara,
y le hablas cara a cara,
y te recuesta en su pecho,

Por ser ya en gustos iguales,
a tu gusto haze y deshaze;
dispensa en las generales
de las causas naturales,
y lo que quieres se haze.
Solamente por tu firma
passa Dios por lo que firma,
y lo sella con su sello,
y en Fé y testimonio dello

con milagros lo confirma.

Si san Pedro con su sombra
sanò tan copiosa suma;
Ignacio aun a quien le nombra,
y (lo que mas nos asombra)
con la sombra de su pluma.
Y puede esta firma tanto
que causa al infierno espanto
y una palabra aun escrita,
en sus virtudes imita
las del Evangelio sancto:

Dentro en Loreto se oyan
espíritus infernales,
sus negras sombras se vian,
ni conjurados querien
dexar los sanctos umbrales.
De Roma Ignacio escribio
una carta, y se leyò:
y oyendo la carta, luego
qual contrabuco de fuego
todo el esquadron huyò.

La Fé de Ignacio merece
que Dios se muestre tan franco,
luego a su firma obedece,
y así de contado ofrece
a letra vista en su vanco.
Libra los endemoniados
que van de Ignacio firmados,
los ciegos reciben vista;
y cobran a letra vista
salud los desahuciados.

Cessa

En la Beatific. de S. Ignacio.

89

Cessa el dolor penetrante
de males muy peligrosos:
toma puerto el navegante
y sale a luz el infante
en partos dificultosos.
Con esta recepta cura
la ferviente calentura;
y algunas vezes à hecho
se cundo al esteril pecho,
y le à dado leche pura.

Al fin su firma es recepta,
no como recepta humana,
pues da la salud perfecta;
que essora solo recepta,
y a questa recepta y sana.
Y Dios en sus Santos fiel,
aun en su estampa en papel
su soberana virtud
estampa, y dà la salud
a quien se encomienda en el.

Libra los inficionados
de peste, y contagio heridos,
los pechos encañerados:
fragua los huesos quebrados;
y haze andar los tullidos.
Y de verle retratado
el demonio acobardado
dexa los cuerpos, y el alma:
y lleva Ignacio la palma
aun solamente pintado.

O Ignacio pues tu favor
para con Dios vale tanto,
embra algun resplandor
de las llamas del amor,
que abraça esse pecho sancto.
De esos ardientes carbonos,
en que el sacro incienso pones
arroja alguna centella:
que bien arderan con ella
los mas tibios coraçones.

Fin de las coplas.

C A P. XVII. De el fin de la Fiesta
que dio con la suya la Congregacion del
Espiritu sancto, Lunes de Car-
nestolendas.

Z

ESTRE

Fiesta de Granada.



STREMOS An sido, que nos pusieron en cuydado en esta fiesta para mediallyos, por una parte el desseo de todos de hazella tan grande, que no tuviesse la solenidad mas limite, que el de su devocion, que era no tener ninguno, por otra el orden de los superiores, y la razón que era de que se dexasse algo para la Canonizacion, pues la Beatificacion no era mas de vigilia de aquella grã fiesta. Mediamos estos estre mos con que las fiestas de Missa y Sermon de la octava fueran à tercer dia, y no todos por igual como lo seràn despues: y con dexar otras demõstraciones mas luzidas y mas ricas q̃ las hechas, pues la devocion de Granada esta en pie, y tiene como dicen, en casa el molde de entendimiẽto, voluntad, y caudal para ello.

LA Congregacion del Espiritu sancto, de quien diximos en el capi. 8. esta en este Collegio y se ocupa en obras de piedad y misericordia, acuerdo en conformidad de lo dicho, y de lo hecho, de hazer su fiesta a nuestro Santo Padre, Lunes de Carnestolendas, por aver sido el Sabado antes, como se à visto, la de la Ciudad. Tomo este

En la Beatific. de. Jgnacio. 90

te dia, porque la costumbre tan santa, y loable, y tan de gloria de Dios, que en todas partes tiene la Compañia de hazer fiesta, y fiestas, las Carnestolendas con descubrir el Santissimo Sacramento, con Sermones y platicas, cõ mucha, y buena musica, con oracion continua, y con Christianar con todo esto aquellos dias, y trocar los hombres de locos en cuerdos, a corrido años a en este Collegio por cuenta desta Congregacion. La qual haze esto con tanta curiosidad, devocion, y liberalidad, como lo dize la misma obra, y como lo podra contestar toda la Ciudad, q̃ cada año se halla presente con tan grande cõcurso, como si el ultimo fuera el primero. Afsi que por esto acordò la Congregacion hazer el Lunes de Carnestolendas la fiesta de nuestro Santo Padre el Domingo en la tarde se dixeron las visperas cõ el concurso de gente, que se dexa entender de el de dos tan grandes fiestas como fueron la ordinaria de Carnestolendas, y la estraordinaria de N. S. P. dixeronse ellas y la Missa con tanta, y tan buena musica q̃ se le conocio a la Capilla queria dar tan buen fin a la fiesta, como le dio el principio. A su tiempo incensò el altar, el q̃ capitulò q̃ fue, el Padre que tiene a su cargo esta congregacion

Fiesta de Granada

cion con una rica capa de tela de oro bordada, acompañado de muchos, y muy honrrados clérigos, que à falta de congregacion dellos acudē a esta. La qual este dia en la noche hizo nuevo gasto en fuegos en cendiendo los que apago la vispera de la fiesta; pusieronse muchas luminarias, encendieronse fuegos de alquitran, echose muy grãde numero de cohetes voladores, y bufcapies, y sobre el claustro interior de casa uvo una bola de tronadores, y boladores, que tambiē hizo su obra; y para que todo la hiziera mas luzida, y con mas ruydo ayudaron los ministriles, y campanas de casa, y del Convento de la Encarnacion, las quales por todos estos nueve dias de dia, y de noche nos ayudaron a celebrar nuestra fiesta, haziendonos estas Señoras Religiosas tan buena vezindad, y correspondencia en esta ocasion, como nos hazen en todas.

EL Lunes despues de aver dicho el Señor Obispo Missa, como los demas dias, dixo la mayor el Padre de la Congregacion con otros dos de casa. Asistio este dia en forma el Tribunal de la Inquisicion: porque, como diximos en el capitulo primero, desseando estos Señores honrrar la fiesta, y hazer la merced que siempre a la Compañia,

En la Beatific. de S. Ignacio. 97

pañia, y no pudiendo ser por razon de los lugares el primer dia, acordaron fuera el ultimo, para que con tales extremos como los de aquel, y deste se tuviera la fiesta por estremada, como lo fue, y realmente lo fuera con solos ellos. Estuvieron con el Señor Obispo estos Señores, y su Señoria les hizo muy buena Compañia cortexandolos como gran Cavallero, y como gran Perlado. Predico el Doctor Iuan Romero Capellã de su Magestad en esta su Real Capilla, y Catedratico de la de visperas de Theologia en esta Universidad. Hizo un Sermon de entendimiento, y como lo tiene grande, lo fue el Sermon, quedado el entendimiento calificado por el Sermon, en la estimacion de los que lo oyeron, y el Sermon por el entendimiento en la de los que de cerca conocemos al Autor. Esta noche uvo los mesmos fuegos y cohetes que la passada, y que todas las de la octava. El Martes hizo la Congregaciõ la fiesta del Espiritu santo, como titular suyo, y por aver dicho la Missa Don Diego de Toledo sobrino del Señor Obispo, y Mascescula de Iaen hazemos mencion de ella. Fue el Diacono Don Iuan Hurtado de Mendoza, cavallero del abito de Sanctiago, y primo hermano del Mar-

ques de Cañete Don Garcia , y el Subdiacono Don Francisco de Obregon de los nobles y principales desta Ciudad , y por su mucha virtud , y grande exemplo mas digno de honrra, y estimacion. Predico un Padre de casa con mucha satisfacion, y con la de todos se dio fin a las fiestas de nuestro Santo Padre, y de Carne y Tolendas.

C A P. XVIII. De la buelta del Señor Obispo a la en, y de lo q̄ su Señoria obligo a la Compañia en esta ocasion.



AVIENDO El Señor Obispo concluydo con el fin de su jornada , q̄ fue hazer merced a la Compañia, y servicio a su Fundador , y aviendo pagado las visitas que le hizieron el Señor Arçobispo, el Señor Presidente , y todos estos Señores de la Audiencia, acordo bolverse a su Iglesia el Viernes primero de Quaresma, y partiose tã demañana, q̄ salio solo sin acompañamiento, q̄ era lo que cõ su acostumbrada modestia pretendio, pues ni aun al Padre Rector, ni a otros Padres de casa, que quisieron acompañar-

compañalle, dexo que lo hizieffen. Vino su Illustrissima la tarde antes a despedirse deste su Collegio: porque aunque los que mas merced auiamos recibido le aviamos besado las manos, y tomado su bendicion, quiso d alla à toda la Comunidad, y acudir al desseo grande que todos tenia de recibilla , como lo mostraron bien con salir a ello a pendon herido , y con postrarse a sus pies, diciendo no tanto con palabras, quanto con sentimiento, y aun lagrimas, que quedavan guerdanos, y que no le temian y respetavan como a Principe grande, sino que le amavan , como a Padre piadoso, clemente, y afable; y assi como tal abrazo a unos , bendixo a otros , y a todos nos hizo tan singular merced, que se vio fue la ultima llamada, que dio la que nos hizo su Señoria en esta ocasion.

P V E S La caridad, y Religion nos haze a todos los hijos de la Compañia , hermanos , y las obligaciones comunes, y el espiritu heredado de nuestro Santo, y por excelencia agradezido Padre nos obliga, y haze que lo seamos; pedimos a todos nuestros Padres, y hermanos nos ayuden a agradecer esta merced, y pues para ello es menester que la conozcan, acordamos de estampalla

Fiesta de Granada.

lla en esta relacion , y por su medio en los cora-
çones de todos. Cõponese un beneficio de cuer-
po, como si dixessemos , q̄ es la obra exterior, y
de alma, que es el afecto, y voluntad con que se
haze, y lo que en el es mas digno de estimacion,
y agradecimiento , como lo dixo Seneca. *Itaque
nec aurum, nec argentum, nec quicquam eorum, quæ à
proximis accipiuntur, beneficium est, sed ipsa tribuen-
tis voluntas.* Ya que en esta relacion avemos he-
cho mencion del cuerpo deste singular beneficio
y como anotomia de sus partes, la haremos aora
de su alma, esto es de la voluntad y afecto, con q̄
este gran Perlado nos le hizo, poniendo aqui sus
mesmas palabras , con que lo dize en dos cartas
que escrivio al Padre Pedro de Ribadenebra tã
conocido en el mundo, y al P. Richardo Haller,
Confessor de la Reyna nuestra Señora, que es el
mejor testimonio de todos; con el qual, y con el
del sermon quedará visible la alma deste benefi-
cio, y vista, y conocida, y para q̄ quede agrade-
cida y estimada, pōdremos tãbiẽ aqui las cartas de
los dos Pabres, como modelo de agradecimieto
de tã primos y excelẽtes Maestros : de mas de q̄
era fuerça hazello asì, para q̄ se entēdiessẽ las de
su Illustrissima, por ser, como s̄o en respuesta de
ellas.

*Lib. 1. de
beneficijs
cap. 5.*

CAR-

En la Beatific. de. Ignacio.

93

CARTA DEL PADRE PEDRO
de Ribadenebra, para el Señor Obispo.

EL Padre Luys Ponce Rector de nue-
stro Colegio de Granada , me escrive
la merced tan señalada, que V. S. Illu-
strissima à hecho a toda la Compañia cõ aver
ydo a aquella Ciudad, y aver celebrado en ella,
y honrrado con su sermon la fiesta de la Beati-
ficacion de N. B. P. Ignacio; y aunque esta mer-
ced por si sola es tan grande , y que nos obliga
tanto a todos los hijos de N. S. P. a servir la a
V. S. Illustrissima, pero las demas circunstan-
cias, que àn interuenido en ella, y yo callo, la a-
crecientan de manera, que no se quando la po-
dremos servir à V. S. Illustrissima. Una cosa
se de cierto, que N. S. P. que quando vivio en-
tre nosotros aca en la tierra , fue muy agrade-
cido, aora que esta en el Cielo pagará con sus
oraciones este servicio que V. S. Illustrissima le
à hecho, y nos alcançara gracia del Señor a sus
hijos , para que reconozcamos nuestra obliga-
cion, y procuremos cumplir con ella. Y aunque

Aa esta


Fiesta de Granada.

esta es de toda la compañía, yo la tengo por particular mia por ser el mas antiguo de toda ella, y por no aver al presente vivo ninguno, q̄ aya tratado a N.S.P. tan estrecha y familiarmente como yo: (lo qual digo con gran verguença, por lo poco, que me supe aprovechar de tan santa comunicacion) y assi qualquiera que toca a la honrra de N.S.P. aunque sea de todos sus hijos, la tengo yo por propria mia, y desseo servir la con gran voluntad a V.S. Illustrissima en todo lo que me quisiere mandar, y lo mismo harar los demas de la Compañia, sopena de ser desagracedidos, y no hijos de tal Padre: al qual Dios nuestro Señor à començado à manifestar el mūdo, y a honrrarle y levantarle; y cada dia espero q̄ le hōrrarà mas: por q̄ fue muy humilde, y muy menospreciador de si, y muy zeloso de la mayor gloria de Dios, y padecio por su amor increíbles persecuciones y fatigas, cō maravillosa paciēcia y perseverācia, y todo esto suele remunerar cō larga mano el Señor. El qual guarde a V.S. Jll. como yo, y todos sus siervos, y capellanes desseamos, y humilmente le suplicamos.

RES.

En la Beatific. de S. Ignacio. 94

RESPUESTA DEL SENOR Obispo.

 Y E Recebido la carta de V. P. de dos deste, y en la merced, que en ella v. P. me haze, muestra biē ser hijo de el B.P. Ignacio, y de su sagrada Religion: pues tan deueras, y con tan honrrado termino me agradece v. P. la jornada, que bize a predicar la fiesta de la Beatificacion deste glorioso Padre, en que gane yo tanto publicando a voces sus grandezas, y conociendo aquellos sanctos Padres de su Colegio de Granada, q̄ con esto vine muy bien pagado. Mas aora de nuevo siento el fauor del Santo fundador: porque fue tan agradecido como su Religio muestra, pues por el mas antiguo della, que es v. P. (a quien yo tanto estimo, y por sus escritos tengo cada dia presente) a querido honrrarme con tales razones, que cada una obligara a quien no fera tã hijo como yo soy de la Compañia de IESVS, en cuya nōbre espero servir la toda mi vida, y ver a v. P. antes que me muera, y que para ma

Aa 2

yores

Fiesta de Granada.

yores servicios suyos, y bien nuestro à de guardar a V. P. por muy largos años, como yo se lo suplico.

CARTA DEL PADRE RICHARDO
Haller, Confessor de la Reyna nuestra Señora, para el Señor Obispo.

ESCRIVEME El Padre Rector de Granada, tan grandes cosas de las excesivas mercedes, que V. S. a hecho a aquel Colegio, y consiguientemente a todos nosotros, y a toda la Compañia, en la fiesta de la Beaeificacion de N. S. P. que le faltan palabras para explicarla. Y aunque no se podia esperar otra cosa de V. S. como de tan grã Perla do, y tan aficionado a todo lo que toca al servicio de Dios, y bien de las almas; toda via averlo hecho todo con tanto primor, y con tanta demonstracion de la grande estima y aficion que tiene al Sancto, y a esta minima Cõpañia, nos pone en tan grande obligacion, que no sabemos como agradecerlo a V. S. mucho menos como servir-

En la Beatific. de S. Jgnacio. 95

Servirlo. Pero bien se puede assegurar V. S. que haremos que toda la Compañia sepa lo que deve a V. S. y sino lo puede servir de otra manera alomenos q̃ lo haga suplicando a Dios nuestro Señor, por larga vida de V. S. y por el aumento de todos sus celestiales dones en la sancta, y zeloso alma de V. S. è yo en particular quedare siempre muy humilde y obligado esclavo para todo lo que fuere de gusto, y secucio de V. S. a quien nuestro Señor nos guarde como emos menester.

RESPUESTA DEL SEÑOR
Obispo.

ESTANDO Muy contento de aver servido en su fiesta a N. B. P. Jgnacio, y a sus hijos del Colegio de Granada, recibí la mercedes que v. P. Reverendissima me à hecho con su carta de veynte de Março, y con ella quedo muy bien pagado de las dificultades, que procurè allanar, y me estorruavan la jornada.

Fiesta de Granada.

Y No era la menor, que sin licencia del Marques mi Señor, yo no avia de salir de mi Obispado, y su Señoria estava entonces mas lexos, visitado su tierra, y el dia señalado para la fiesta se yua acercando. Y como el termino de mis jornadas se aya reducido a los lugares de mi Obispado, no auiedo salido del desae que está a mi quenta, ofrecianse mil inconuenientes, que fueron mayores con unas tercianas, que tuue: Mas destas me libro el Señor dandome salud, y me embio la licencia del Marques mi Señor, y todo lo demas que fue menester de manera, que pude llegar a Granada un dia antes vispera de la fiesta, que celebramos por ocho dias con grã deuocion, y mucho regozijo espiritual y temporal, y con asistencia del Señor Arçobispo, y del Señor Presidete, y Acuerdo de aqlla Real Audiencia, y de la Ciudad. Todos aquellos Señores me obligaron de nuevo, honrrãdome tanto, que me à parecido muestra de la gloria, que goza N. B. P. Ignacio.

TAMBIEN Me parece mouio aora a V. P. R. a que me escriuiesse sin auer yo respondido

En la Beatific. de S. Ignacio.

96

pondido a otra, que tuue de V. P. R. con los actos de contricion, y las deuociones para los q̄ fueren al Jubileo de Sanctiago, que fusera yo à ganar de muy buena gana, si pudiera llevar conmigo todas las ovejas que Dios medio. Mas como esto no es posible, ni el dexarlas por tantos dias, con la voluntad caminaremos ellas y yo, auiedoles predicado esta Quaresma lo q̄ V. P. Reuerendissima en el quadernito nos enseña. Siruase nuestro Señor de todo, y guardenos à V. P. R. en su santa gracia con los acrecentamientos, que desseo.

L I C E N C I A

Visto esta relacion por comission del Señor Prõvisor de Sevilla, y no hallo en ella cosa falla, ni contrabuena costũbre: antes es de mucha edificacion, y gloria de nuestro Señor. En la Casa Profesa de la Compania de Iesus de Sevilla. En. 13. de Julio de 1610.

Diego Alvarez.

Guardese este parecer, è imprimase.

D. Francisco de Valdes y de la Cueva.

ERRATAS CORRIGE.

F 01.20. pag. 1. lin. 15. cartelas. f. 37. p. 1. l. 15. apertitos. f. 63. p. 2. l. 6. Paradisiacos.

IMPRESSO EN
Sevilla.



EN CASA DE LUY S ESTV.
piñan Impressor de Libros, en la calle de
las Palmas. Año de. 1610.